



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LA SANTÍSIMA CONCEPCIÓN

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

**“UN REENCUENTRO CON LA MAESTRA. GABRIELA MISTRAL
DURANTE SU ESTADÍA EN MÉXICO: *REFLEXIONES
PEDAGÓGICAS Y SOCIALES DESDE SU PLUMA EPISTOLARIA
PUBLICADA EN EL DIARIO EL MERCURIO. (1922-1924)*”**

SEMINARIO

Alumna

Nidia Smith Oñate

Profesora Guía

Dra. Erna Ulloa Castillo

Concepción, campus San Andrés, a ocho días del mes de junio de dos mil diecisiete

“Gracias a México por el regalo que me hizo de su niñez blanca; gracias a las aldeas indias donde viví segura y contenta, gracias al hospedaje no mercenario de las austeras casas coloniales donde fui recibida como hija; gracias a la luz de la meseta que me dio salud y dicha; a las huertas de Michoacán y de Oaxaca, por sus frutos cuya dulzura va todavía en mi garganta¹”.

Gabriela Mistral.

¹ VARGAS, Luis (1999). *Recados para hoy y para mañana*. Editorial Sudamericana. Tomo II, pp., 15-16.

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar esta etapa de estudio quiero agradecer primeramente a la Beca Internacional Alianza del Pacífico que me fue proporcionada por la “Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo” (AMEXCID), en su programa de becas a la excelencia académica para extranjeros. Permitiéndome realizar una pasantía de pregrado en la Facultad de Historia de la Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, Morelia, ya que fue en aquella pasantía donde brotó mi inquietud y admiración hacia Gabriela Mistral y nació la idea de elaborar esta presente Tesis.

En esta ocasión quiero agradecer de manera muy especial y afectuosa a mi profesora guía la Dra. Erna Ulloa Castillo por su gran paciencia, conocimientos, experiencia junto con sus acertados y pertinentes aportes intelectuales, además de alentarme a seguir mis proyectos académicos. También agradezco a la profesora Leticia Astudillo Reyes por su amistad, confianza y brindarme su apoyo incondicional en mis lapsus de crisis existencial.

Mi agradecimiento y respeto también para el especialista e intelectual Jaime Quezada Ruiz, por aceptar leer esta investigación y motivarme a seguir investigando.

Igualmente, agradezco a mi madre, ya que es mi motor para seguir adelante y hacer realidad mis sueños. A mis hermanos Cristian y Ariel, que además de ser mis verdaderos padres fueron muy importantes para concretar esta etapa como universitaria.

Por lo demás, muchas son las personas que debo agradecer por tantas alegrías y episodios de inspiración, pero especialmente recalco a mi amiga Nadia por su comprensión, ideas y apoyo en todo momento; a Constanza por su amistad desinteresada y verdadera. Asimismo, Peter por alentarme a estudiar una carrera universitaria y Marisol por inspirarme a seguir su camino. Además agradezco a Adriana por ser el sustento y luz en este camino.

Y por último a Gabriela Mistral, por enseñarme, a través de su palabra viva y escrita, una manera diferente de ver el mundo además del amor por la lectura.

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	5
Metodología.....	10
Estado del Arte.....	12
I. CONTEXTO HISTÓRICO.....	20
1.1 Contexto educacional chileno	21
1.2 Contexto educacional mexicano.....	30
II. CAPITULO: DESDE LOS VALLES DE VICUÑA HACIA LA TIERRA DE VASCONCELOS: PERFIL BIOGRÁFICO DE UNA EMBAJADORA CULTURAL, INVITACIÓN E INSERCIÓN EN MÉXICO.....	38
2.1 La Maestra Rural de Vicuña: Perfil biográfico de Gabriela Mistral. (1889 – 1922).....	21
2.2 ¡En la tierra seremos reinas! : Gabriela Mistral, la maestra rural que es invitada a la revolución educativa de México.	46
2.3 Gabriela Mistral, educadora más allá de las aulas: La maestra llega a México.....	52
III CAPITULO: GABRIELA MISTRAL, UNA PLUMA RECADERA: CONTEXTUALIZACIÓN Y ANÁLISIS DEL DISCURSO MISTRALINO EDUCACIONAL Y SOCIAL A TRAVÉS DE SUS CARTAS AL DIARIO EL MERCURIO DE SANTIAGO (1922 – 1924).....	57
3.1 El Mercurio de Santiago, un custodio de la obra epistolar mistralina.....	58
3.2 Gabriela Mistral: reflexiones educacionales en el diario El Mercurio de Santiago (1922 – 1924).....	60
3.3 Instrucción Femenina.....	62
3.4 Pensamiento educacional ecológico: las escuelas – granjas.....	69
3.5 Una mirada hacia el discurso mistralino político - social a través de sus cartas en el diario El Mercurio de Santiago (1922 – 1924).....	75
CONCLUSIONES.....	80
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	86
ANEXOS.....	94

INTRODUCCIÓN

La historia social de la educación americana, se teje con las manos de grandes pensadores, eminencias políticas, ideólogos e intelectuales, los que se encaminaron no solo con sus ideas sino también con su acción. Estos plantaron las semillas del ideal doctrinario del magisterio. Fueron humanistas que calaron profundo en los sentimientos de las masas atestadas de desigualdad, miseria y hambre.

Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga², conocida mundialmente por su seudónimo: Gabriela Mistral, viajó a México aceptando una invitación de José Vasconcelos³ a mediados del año 1922. Este último, como gran pensador e intelectual de su época, observó en Gabriela un potencial idealista, invitándola a unirse a su cruzada de Reforma Educacional. Durante los dos años que vivió allí, hizo por encargo del Secretario de Educación Pública, Vasconcelos, una recopilación de fragmentos de libros escritos por autores de todo el mundo. Cuyas líneas quedaron plasmadas para siempre en la historia mexicana en su obra: *Lecturas para Mujeres*. Asimismo, durante su estadía en tierras aztecas la maestra conservó el lazo con su patria, desde la distancia, envió correspondencia hacia Chile con diversos destinatarios, pero especialmente al periódico *El Mercurio* de Santiago. De este modo, la publicación epistolar en prensa fue la elección que optó para dar a conocer su experiencia ya insertada en el escenario social mexicano, además de proponer alternativas para el mejoramiento de la realidad educacional chilena.

Cuando nos aproximamos hacia las doctrinas pedagógicas de Gabriela Mistral, es factible descifrar sus bosquejos personales e innovadores concernientes a tramas sociales y

² Poetiza chilena, maestra de primaria y Premio Nobel de Literatura (1945). Nacida un 7 de abril de 1889. Egresada de la primera generación de educadoras normalistas formadas al alero de la reforma a los docentes secundarios de Chile. Antecedentes tomados de; ARAVENA, María Isabel (2008). *Lucila Gabriela: La voz de la Maestra*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos – Museo de la Educación Gabriela Mistral.

³ Fue un destacado abogado, escritor, filósofo, político y reformador mexicano. Encabezó la reforma educacional de la Revolución Mexicana, fue fundador de la Secretaría de Educación Pública (1921). Entre sus múltiples acciones como líder educativo destaca su campaña de alfabetización, la publicación masiva de los clásicos de la literatura universal, la promoción de las pinturas murales y la construcción del edificio de la SEP (Secretaría de Educación Pública). Antecedentes tomados de: GUEVARA, Gilberto (2011). *Clásicos del pensamiento pedagógico mexicano (Antología Histórica)*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, pp. 219 – 255.

educacionales. Las que brotaron de su interminable pasión por enseñar, además de las cicatrices que le dejó el contexto histórico de su época. Esta investigación de característica exploratoria pretende de manera tentativa describir y explicar su misión pedagógica en México, desde su propia mirada. De igual forma, dar a conocer sus impresiones sociales y formativas de la escena mexicana. Sin renunciar a los desafíos y sugerencias que para ella convendría implementar a la ilustración pública chilena. Es así que nuestra hipótesis de investigación es: Las cartas enviadas por Gabriela Mistral desde México a Chile entre los años 1922 y 1924, publicadas por el diario *El Mercurio* de Santiago, dieron a conocer el pensamiento social y pedagógico que tenía Mistral sobre el sistema educacional mexicano. Además, planteó en estas cartas un llamado en torno a las aristas a reformar en el campo educacional y social chileno recogiendo como modelo el método mexicano.

Algunas de las continuas cartas destinadas a sus compatriotas, fueron publicadas entre los años 1922 y 1924 en el diario *El Mercurio* de Santiago, siendo este medio la fuente cardinal de la presente investigación. Sin embargo, es inverosímil renunciar, a modo de complemento, a aquellas correspondencias y telegramas que pudiesen ser un aporte a la confección de una integral visión de la maestra. Teniendo presente que, si bien la poetisa no fue un pilar fundamental para el éxito de la Reforma Educacional de México, si fue una aportación a la causa principalmente en lo pertinente a la ilustración femenina e indígena. Las interrogantes que encaminaron esta investigación fueron: ¿Cuáles fueron las impresiones que transmitió Gabriela Mistral desde México hacia Chile, en torno al ámbito social y pedagógico del México post revolucionario? ¿Cuáles fueron sus misiones magisteriales forjadas por encargo de la Secretaria de Educación Pública mexicana, en el marco de la Reforma Educacional de José Vasconcelos, llevadas a cabo por Gabriela Mistral? y por ultimo ¿Qué desafíos y sugerencias planteó a través de sus cartas Gabriela Mistral, para una reforma de educación chilena?

De este modo, lo expuesto encamina a inscribir la investigación dentro de un paisaje cultural, el cual se debe tener presente, que al ser la educación una estructura de lo cotidiano, también se cruza con otras en torno a lo social. Por su parte, el marco temporal se esboza desde el año 1922 al 1924, y su espacio físico, Chile y México.

En relación a la estructura del estudio, esta se compone por tres capítulos, el primero es un contexto histórico de Chile y México, el cual es orientado hacia el acontecer educacional y social de los tiempos de Mistral. El segundo capítulo: *“Desde los valles de Vicuña hacia la tierra de Vasconcelos: perfil biográfico de una embajadora cultural, invitación e inserción en México.”* Expone primeramente un perfil biográfico de Gabriela Mistral hasta 1922, fecha en que parte rumbo a tierras aztecas, así comprenderemos su infancia y su tiempo. Además incluye cómo se proporcionó esta invitación a partir del análisis de telegramas entre ambos gobiernos. Por último, el tercer capítulo: *Gabriela Mistral, una pluma recadera: contextualización y análisis del discurso mistralino educacional y social a través de sus cartas al diario El Mercurio de Santiago (1922 – 1924)*. Este apartado se esgrime como el corpus principal de presente trabajo, expone un análisis sobre cómo se gesta el lazo entre la maestra y el periódico y un análisis de su discurso, visión educacional - social que va transmitiendo hacia nuestro país en sus cartas publicadas en el matutino.

De acuerdo a la justificación, se posee la convicción que el presente trabajo de tesis pueda ser un aporte a redimir la memoria e identidad educacional chilena, ya que pocos tienen el conocimiento de la herencia pedagógica de Gabriela Mistral en México. Se espera que la temática abordada signifique un aporte al conocimiento de un área que si bien ha sido tratada por especialistas, estas sólo se han afrontado a caracterizar la influencia y aportación de la educadora en la Reforma Educacional de José Vasconcelos. Por lo que se ha evitado un desarrollo más amplio y una reflexión más profunda, cuya investigación debe ser abordada de una manera más completa. A raíz de aquello, los estudios continuamente han desplazado la construcción de la visión propia de la poeta, en su labor como reformadora educacional e ilustradora social en el marco de la Reforma mexicana. Siendo de este modo el gran aporte de esta investigación a la historiografía, la reflexión profunda concierne a asuntos vinculados con el imaginario educacional de Gabriela Mistral, cuya indagación ha de ser más severa.

En relación a la factibilidad, es adecuado precisar que se contemplan factores de acceso a la información que hacen factible su abordaje temático. Los datos e información disponibles en Chile en sus diferentes archivos históricos, como también la digitalización del periódico *El Mercurio* cuya reserva se cuenta en la sección de Microfilm de la Biblioteca Nacional de Chile hacen factible el progreso de la investigación. Igualmente, parte importarte

de las fuentes para investigar a Gabriela Mistral en sus diferentes matices se encuentran en territorio nacional, destacando el Fondo Documental del Museo Gabriela Mistral de Vicuña y el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, ambos cuentan con una copiosa gama de fuentes fruto de adquisiciones de bienes patrimoniales de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam).

De acuerdo a la problemática, como ya se ha mencionado antes, este aspecto de la maestra ha sido muy poco tratado en la historiografía chilena. Hoy en día, debido al gran auge de los estudios mistralinos, los trabajos se han enfocado en asuntos como el análisis literario, los poemas y prosas, escritos pedagógicos, transcripciones, etc. Evidentemente, no se ha considerado la complejidad del estudio más allá de la relectura, cuyo análisis involucra factores sociales, culturales, políticos e incluso geográficos. Siendo esta una de las mayores motivaciones teóricas y metodológicas. Del mismo modo, debe tenerse en cuenta que una actividad como la educación gira y se asienta dentro del paisaje de lo cotidiano, y sus predominios e influjos transitan desapercibidos por nuestro presente indefinido. Pero cuando analizamos una sociedad determinada, la educación, o más simple aun, un libro de enseñanza viene siendo una raíz fundamental para conocer el modo de vida:

“Lo cotidiano está formado por pequeños hechos que apenas quedan marcados en el tiempo y en el espacio. Cuanto más se acorta el espacio de observación, más posibilidades existen de encontrarse con el propio entorno de la vida material: grandes círculos corresponden normalmente a la gran historia, al comercio de largo alcance, a las redes de las economías nacionales o urbanas; el acontecimiento quiere ser, se cree, único; el suceso se repite y, al repetirse, se convierte en generalidad o, mejor aún, en estructura. Invade todos los niveles de la sociedad, caracteriza maneras de ser y de actuar continuamente perpetuadas.”⁴

Asimismo, existe una poca disposición por parte de investigadores en abordar otras

⁴ BRAUDEL, Fernand. (1984). *Civilización material, económica y capitalismo, siglos XV- XVIII*. Madrid: Alianza, p. 7.

aristas de la vida de la poetisa, más allá de lo poético. Los estudios sólo han desafiado y sobrepasado la caracterización de escritos y datos, poco se ha tratado la aportación de la educadora en la Reforma Educacional de José Vasconcelos, menos desde sus escritos enviados a Chile. Por lo que se ha evitado, constantemente, un tratamiento más amplio, reflexivo desde la rama de la Historia, cuya investigación y posteriores resultados deben ser esbozados de una manera más profunda, siendo esta la importancia del estudio. Por esto, nuestro objetivo general es: Describir las impresiones educacionales y sociales que transmitió Gabriela Mistral desde México hacia Chile entre los años 1922 - 1924 a través de sus cartas publicadas en el diario El Mercurio de Santiago. Asimismo, la investigación girará en torno a tres objetivos específicos: Explicar las labores realizadas por Gabriela Mistral en su inserción en la Reforma Educacional mexicana de José Vasconcelos y especificar el cómo estas misiones fueron potenciando la imagen de Mistral como embajadora cultural. Además de analizar cuáles fueron las ideas y sugerencias que planteó Gabriela Mistral, a través de sus cartas, para reformar la educación chilena siguiendo como ejemplo el modelo mexicano. Por último, se busca examinar el escenario social y educacional que vivía Chile en las primeras décadas del siglo XX y conocer como este contexto histórico influyó en el pensamiento reformador y avanzado de Gabriela Mistral.

Además de estimular el conocimiento sobre Gabriela Mistral, se busca incentivar futuros estudios concernientes a ella, levantar la imagen de la maestra en su propia tierra y entregar una lectura que vaya más allá de la prosa y el verso. Pues, los resultados obtenidos de la presente investigación son enfocados hacia la elaboración de Tesis para obtener el grado académico de Licenciada en Historia.

METODOLOGIA

En cuanto a la formulación de esta investigación se ha seleccionado como localización espacial a nuestro país y en segunda instancia a México. Chile ha sido el espacio de Gabriela Mistral, lugar de destino de sus escritos enviados desde el país del norte, también es el espacio donde crecen sus ideales. Por otro extremo, México es la única nación del continente que le ofrece a la educadora la posibilidad de plasmar sus ideas y proyectos, en el país azteca se integró de lleno a las acciones revolucionarias emprendidas por José Vasconcelos. Estas dos naciones comprenden las localizaciones espaciales, ya que además Chile y México son las patrias pedagógicas de la maestra. De acuerdo a la temporalidad, esta se esgrime en el primer viaje de la poetisa a México entre los años 1922 y 1924, se abarcará desde que recibe la invitación personal del Secretario de Educación de México, Vasconcelos, para ir a integrarse con otras personalidades del continente en el proceso revolucionario educativo hasta 1924, año en que concluye su estancia para emigrar a Estados Unidos.

A este estudio se le dará un enfoque cualitativo, ya que provee los instrumentos para analizar y comprender el marco cultural relativo al estudio de la educación. El tipo de análisis que se realizará será descriptivo e interpretativo de investigación, para lo cual se hará uso de fuentes secundarias bibliográficas con técnicas de análisis de contenido, considerando la debida crítica a estas fuentes (discurso histórico, narrador y contexto). Asimismo, se recurrirá a la revisión de fuentes primarias por medio de la confección de entrevistas semi estructuradas dirigidas a especialistas en el tema mistralino. Por lo demás, con la recogida de testimonios orales se busca obtener una profundización de conocimientos específicos que no hayan sido congruentes con un levantamiento de fuentes secundarias.

Entre las entidades de interés estas dicen relación a fondos documentales, estos son: Fondo Documental del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Fondo Documental Doris Dana de la Biblioteca Nacional de Chile, Colección manuscritos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Manuscritos microfilmados en Archivo del Escritor. Biblioteca Nacional de Chile, Sección Microfilm en Biblioteca Nacional de Chile y Fondo Documental del Museo Gabriela Mistral de Vicuña.

Las variables que serán medidas corresponden a la Revolución Educacional mexicana como variable independiente, dado que esta es un fenómeno que nace en la sociedad de forma independiente y que es la propia Reforma que da la instancia a Gabriela Mistral de desarrollar sus pensamientos, los mismos que en Chile habían sido ignorados. Por lo que servirá como factor determinante a la hora de la formulación del análisis cultural, enfocado principalmente a la comprensión de la visión social del intelectual. Otra variable a considerar guarda relación con la prensa chilena, siendo una variable dependiente ya que su campo de acción es determinado por otras, como lo es el contexto político y la libertad de expresión que yacían en el tiempo y espacio a examinar.

Conjuntamente, esta investigación se basa en criterios de selección documental optando por la revisión de prensa, específicamente de la sección cultural ya que es este lugar en que se recogen las noticias de viajes, cartas, artículos y recados. Estos datos, corresponden al análisis del diario *El Mercurio* de Santiago, dejando abierto este punto a otras fuentes de prensa que podrían llegar a surgir dentro del proceso de recolección de información.

ESTADO DEL ARTE

La historia de Gabriela Mistral lleva una extensa tradición como para que se tenga en la actualidad un cúmulo de ideas y planteamientos diferentes de acuerdo a su trayectoria en diferentes aspectos de su vida. En la actualidad, los estudios se convergen en la profundización de las prácticas y creaciones literarias elaboradas por la maestra, estos trabajos han sido realizados tanto en Chile como en el extranjero, ya que la imagen de la maestra traspasó las fronteras. Es así que, se ha impulsado con entusiasmo entre investigadores, y asimismo, estos han predispuesto una actitud más abierta en torno a los estudios referentes a Gabriela Mistral menos aplaudida, pero más intelectual. Se debe tener presente que a pesar de existir una extensa bibliografía centrada en temas de educación, política e incluso religiosidad expresados en la imagen de Mistral, aún no se ha escrito de manera profunda y analítica una revaloración de su trabajo epistolar desde México entre 1922 – 1924. Es por esa razón, que en las siguientes líneas se relacionarán los trabajos publicados tanto en Chile como en México. Asimismo, se han seleccionado las investigaciones que se enfocaron a su arribo e incorporación a la realidad mexicana dividiéndose en los siguientes temas: educación, sociedad, política y escritos relacionados a su paso por las tierras del maguey⁵.

En el caso de los primeros temas relativos a trabajos que han abordado los contenidos de educación y sociedad dentro de la vida de Mistral, logrando identificar que se han implicado en estos estudios diferentes aristas sociales suscitadas en la poetisa, ya que se debe tener presente que siempre fueron una preocupación para maestra los temas relacionados a los indígenas, mujeres, maestros y niños. Es así que la producción académica ha sido planteada desde esas perspectivas temáticas en relación a aquella Gabriela más comprometida socialmente y, a la vez, más docente.

De acuerdo a investigaciones que han explorado el ángulo educacional de Gabriela

⁵ Maguey o Agave, es conocido por su uso en la elaboración de licores, como el tequila, característico de México.

Mistral, podemos suscribir los más importantes. Roque Esteban Scarpa⁶, quien realizó la primera recopilación póstuma de antologías, enfatizando en las contribuciones que brindó la maestra respecto a la educación y metodología de la enseñanza. Este libro proporcionó una muestra del pensamiento pedagógico destinado para quienes tienen la vocación de enseñar, además incluyó reflexiones de la maestra relacionadas con los estudiantes, educadores y el oficio docente en pleno. Scarpa, afronta la idea mistralina respecto al intercambio universitario, ya que la poetisa por medio de su estadía en México pudo conocer las primeras iniciativas de este método de aprendizaje que se aplicaba entre estudiantes mexicanos y estadounidenses para reforzar los conocimientos a partir de la experiencia propia y de los beneficios del viaje con motivos académicos, proponiendo que se debiese replicar este modelo a estudiantes chilenos con apoyo económico del gobierno. Cabe señalar que este pensamiento de la poetisa es por primera vez abordado por un investigador.

Intentando hallar el alma de la profesora por sobre la poeta, cabe mencionar el trabajo de María Isabel Orellana en conjunto con Pedro Pablo Zegers⁷. Ellos editan el segundo volumen de la producción serial "*Itinerario y Memoria del Bicentenario. Archivo Visual del Museo de la Educación Gabriela Mistral*", acogiendo retratos y pasajes inéditos que habían sido preservados por el "Museo de la Educación Gabriel Mistral" y el "Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile", siendo la utilización de fuentes iconográficas y documentales originales sus principales aportaciones. Asimismo, Gabriela Mistral tiene un pensamiento pedagógico recóndito y pujante el que logró traspasar las fronteras físicas desde el Valle del Elqui hasta México, dos polos en la vida y obra de la maestra que se unen en un solo libro de Orellana y Zegers. Sin embargo, ambos trabajos postulan modelos e ideas, en oposición a la realización de reflexiones profundas, ni sobrepasan la mera exposición.

Siguiendo con el área de la educación reflejados en Gabriel Mistral, encontramos la compilación realizada por Álvaro Valenzuela Fuenzalida⁸ que presenta, por un lado, al Valle del Elqui como nido terruño entre montañas y ríos, su infancia y primeros pasos en la

⁶ SCARPA, Esteban. (1979). *Gabriela Mistral: Magisterio y niño*. Santiago: Andrés Bello.

⁷ ORELLANA, María y Pedro Zegers. (2008). *Lucila Gabriela: La voz de la maestra*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

⁸ VALENZUELA, Álvaro. (2009). *Elqui y México, patrias pedagógicas de Gabriela Mistral*. Valparaíso: Universitarias de Valparaíso.

docencia ligados a la Escuela de Monte Grande recordado por la poetisa como el periodo más feliz de su vida. Por el otro extremo, abarca su apertura al mundo ocupando México un lugar de privilegio en la búsqueda de la Gabriela Mistral menos bullida, mas maestra. El autor desarrolla un sentido pedagógico pleno, subrayando la inserción de Mistral en el movimiento mexicano reformista liderado por el Secretario de Educación de México, José Vasconcelos. Los estudios de Valenzuela fueron un aporte para el conocimiento mistralino que se tenía hasta su año de publicación en 2009, ya que permitió abrir las perspectivas más allá de la escolaridad chilena, estableciendo nuevos horizontes bajo un sentido reflexivo, sobrepasando la exposición de datos. Aun así, no se aprecia un mayor trasfondo relativo a sus pensamientos desde la realidad mexicana.

En esta misma línea de trabajo se desarrollan las obras de Marta Elena Samatan⁹ y el ya citado Pedro Pablo Zegers en colaboración de Betty Jorquera Toro¹⁰. La primera, trata de forma bibliográfica la vida de la poetisa, comenzando una contextualización de su vida como campesina inmersa en el norte del país, sacando a la luz a la maestra rural amante de las tradiciones del pueblo que logró escalar los grandes relieves de la Historia Universal. Los segundos autores, Zegers y Jorquera, por su parte, revelan artículos publicados en el periódico Radical “*La Voz del Elqui*” los que fueron reproducidos del formato original respetando la gramática y sintaxis del período. Uno de los artículos transcritos: “*La Instrucción de la Mujer*”, publicado en Vicuña el jueves 8 de marzo de 1906. Revela una prematura preocupación por la educación de la mujer ya que Mistral la considera base para el progreso de las sociedades. Estos dos últimos trabajos se enfocan en el tema de la Gabriela Mistral del Valle del Elqui, escribiendo sobre sus primeros pasos en los compases de la educación como una maestra rural de una pequeña escuela en la localidad de Monte Grande, su infancia palpable de escasos y sacrificios. Sin embargo, en aquellas pesquisas se han desechado los análisis críticos y fundados, ya que sólo se expresan ideas textuales de la poeta como las publicadas en *La Voz del Elqui*, en la cual no hay mayor análisis, solo transcripción. Además, para terminar de abordar el aspecto educacional, cabe sumar las aportaciones de la

⁹ SAMATAN, Marta. (1969). *Gabriela Mistral: Campesina del Valle del Elqui*. Buenos Aires: Instituto Amigo del Libro Argentino.

¹⁰ ZEGERS, Pedro y Betty Jorquera. (1992). *Gabriela Mistral en la Voz del Elqui*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

obra de Roberto Munizaga,¹¹ conocido por su inquietud constante en la mezcla y elaboración de escritos relacionados a la educación y filosofía. Su libro se encuadra dentro de la entrega editorial “Educadores chilenos del hoy y el ayer”, saga bibliográfica de la editorial que pretendió entregar diversos vértices del pensamiento de Mistral. Munizaga, indaga de una manera más profunda que los autores anteriores ya que presenta más análisis, aunque este no es tan profundo y completo como se pudiese llegar a esperar, ya que el pensamiento pedagógico de la maestra es extenso en ideas, además que por el título del libro se esperaba hallar mayores reflexiones por parte del autor.

En cuanto a los trabajos que se han indagado los cimientos políticos expresados en la imagen y obra de Gabriela Mistral, cabe añadir que se han producido diferentes acopios de trabajos, uno de los escritores más emblemáticos que han afrontado esta línea, es Jaime Quezada Ruiz, quien se ha centrado en los escritos políticos¹² y en los presidentes¹³ chilenos relacionados con la vida de la poetisa. En la primera temática, da cuenta de las inquietudes referentes a los políticos de Chile y el futuro de América Latina, autodefinida como: “*Yo la insufrible demócrata*”¹⁴. Quezada incorpora pensamientos políticos como la reforma agraria, el asunto indígena y la cuestión social. En el segundo tema que afronta el autor, rescata la relación de Gabriela Mistral con siete Presidentes en la historia de Chile, desde José Manuel Balmaceda hasta Eduardo Frei Montalva (este último, antes que fuera presidente). El libro revela vínculos con los mandatarios sirviéndose de entrevistas, recados, artículos y cartas entre los mandatarios y la maestra. Sin duda, el escritor brinda una relación que permite al lector comprender de forma más evidente el valor político de Gabriela Mistral, ya que se debe recordar que fue también la primera Cónsul¹⁵ mujer chilena en donde pudo desarrollarse desde una perspectiva política. En esta misma línea política, nuevamente Pedro

¹¹ MUNIZAGA, Roberto. (1989). *El pensamiento educativo de Gabriela Mistral*. Santiago: Universitaria

¹² QUEZADA, Jaime. (1994). *Escritos Políticos. Gabriela Mistral*. México: Fondo de Cultura Económica.

¹³ QUEZADA, Jaime. (2009). *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*. Santiago: Catalonia.

¹⁴ MISTRAL, Gabriela en Quezada, Jaime. (1994). *Escritos Políticos. Gabriela Mistral. Op., cit.*, p. 9.

¹⁵ En 1932, Gabriela Mistral fue designada Cónsul particular de libre elección y se trasladó a Génova en donde tuvo que abandonar Italia tras autodeclararse antifascista. Posteriormente en 1935, bajo el gobierno del Presidente Arturo Alessandri Palma se crea la plaza de Cónsul Particular de Profesión de Segunda Clase, que le es otorgada a Mistral de manera vitalicia (Ley 5.699 publicada en el *Diario Oficial* N° 17.277, de 27 de septiembre de 1935). Consecuencialmente, ejerció la carrera consular en Madrid, Lisboa, Oporto, Guatemala y Cónsul General de Chile en Brasil en 1940, continúa su misión en Estados Unidos, México y Nápoles, Italia.

Pablo Zegers¹⁶ publicó en 1999 una recopilación, cuyo eje temático fue el pensamiento de Gabriela Mistral referente a la mujer latinoamericana y europea ante las dificultades de su época. Mistral, consideró a la mujer como un fragmento sustancial en el desarrollo de la sociedad moderna, ella tocó ejes socio-políticos como el voto femenino, la organización del trabajo, feminismo, instrucción y sentido de la profesión, entre otros, los que fueron recopilados y publicados por Zegers. Sin embargo, el libro no presenta un mayor análisis ya que, como ha podido percatar en publicaciones anteriores, los trabajos han seguido la línea de la transcripción desplazando las conclusiones propias y el análisis fundamentado.

Otro trabajo recopilatorio es el publicado por la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile y la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral¹⁷, los que trabajaron conjuntamente para conmemorar los 60 años desde el Premio Nobel de Literatura recibido por la maestra en 1945. Este trabajo contiene, entre otros, las actas de los homenajes que el Congreso de Chile rindió a Mistral con motivo de su adjudicación del Nobel, además en las actas se incorporan las intervenciones en plenas sesiones que han efectuado importantes Parlamentarios de la época, como lo fueron: Gabriel González Videla y Pablo Neruda. El libro recopila un listado de artículos jurídicos referidos a la maestra, como el de su nombramiento como Cónsul Vitalicio que incluye una asignación de renta anual aprobada por las Cámaras Legislativas. La obra se corona como un legado histórico, ya que ayuda a comprender el lado político de Mistral a través de datos y leyes concisas que fueron implementadas especialmente para ella.

Junto con estos trabajos, es indispensable conocer la producción bibliográfica referente a su paso por México para así comprender el escenario en que se encontraba inserta la poetisa entre los años 1922-1924. En este sentido, existe un trabajo elaborado desde los talleres mexicanos de B. Costa – Amic (Editor) coordinado por Víctor Alba¹⁸, quien ha producido una recopilación de los poemas en prosa y publicaciones en la prensa diaria mexicana de los años 1922 y 1923, los que son acogidos y publicados en México en 1957. Siendo una especie de libro madre para quienes deseen estudiar la imagen que va tejiendo

¹⁶ ZEGERS, Pedro. (1999). *La tierra tiene actitud de mujer*. Santiago: Ril

¹⁷ FERREIRO, Soledad. (2005). *Gabriela a 60 años de su Nobel*. Biblioteca del Congreso Nacional: Valparaíso.

¹⁸ ALBA, Víctor. (1957). *Croquis Mexicanos: Gabriela Mistral en México*. Ciudad de México: Costa – Amic.

sobre México a través de su antología fragmentaria. Esta obra es una de las más citadas en investigaciones actuales ya que se pueden concebir los escritos de Mistral recopilados en el libro de Alba, cómo un agradecimiento de la poetisa a la nación que la recibió, ya que expresa su admiración y gratitud con México, además de vislumbrar la imagen que tenía sobre la nación azteca.

Posteriormente, en 1979 Alfonso Calderón¹⁹ realizó desde Chile una nueva reedición de estos fragmentos mexicanos que fueron publicados por Víctor Alba en México. Las prosas mistralinas reunidas en esta obra invitan a descubrir a México desde los ojos de la propia maestra, ya que ella enseña paisajes geográficos, vegetación, lugares turísticos, etc. Se diferencia este libro a su antecesor, en cuanto a la extensión temporal que esboza, ya que su precedente mexicano sólo se remitió a los años 1922 y 1923, en cambio el libro Calderón incluyó escritos hasta la década de 1950, en los que la maestra recordó sus viajes a México especialmente el primero en donde se integró a la reforma educacional de aquel país. Además, Calderón contempló escritos de diferentes medios, no solo publicaciones en diarios como la edición anterior mexicana, igualmente integró poemas inéditos, como los dedicados a su amigo José Vasconcelos, además de narraciones que delatan las primeras luchas de Vasconcelos. Al mismo tiempo, recoge recados como los de Michoacán, *Quetzalcóatl* y *Los Tlalocs*. Por lo demás, nuevamente, Pedro Pablo Zegers²⁰ acopió una antología de los textos publicados en México referidos a dicho país, publicados por Gabriela Mistral entre 1920 y 1950. Incluye cuantiosas imágenes y grabados que dan referencia al período estimado. De esta manera, este libro forma una extensión y superación del clásico croquis mexicanos de 1957 de Alba y del posterior elaborado por Calderón en Chile.

Otra investigación similar fue la realizada por el mexicano Guillermo Lagos Carmona²¹, quien editó por encargo de la Secretaria de Educación Pública de México, un texto recopilatorio de prosas y poemas dedicados a México, además de incluir una biografía de la maestra.

¹⁹ CALDERÓN, Alfonso. (1979). *Gabriela Mistral. Croquis Mexicanos*. Santiago: Nascimento

²⁰ ZEGERS, Pedro. (2007). *Gabriela y México*, op., cit.

²¹ LAGOS, Guillermo. (1945). *Gabriela Mistral en México*. Premio Nobel de Literatura. Ciudad de México: Secretaria de Educación Pública.

Junto con estos trabajos, relacionados a su paso por México, la obra de Floridor Pérez²², uno de los autores chilenos más dedicados al conocimiento y difusión de la obra de la Premio Nobel, seleccionó 50 de sus más de 300 cartas enviadas al diario *El Mercurio*, entre los años 1921 – 1956 desde distintos países que ella se encontraba, integrando algunas de las tantas cartas enviadas desde México entre los años 1922 al 1924. Fue sin duda, este periódico uno de los espacios en donde se desarrolló una parte importante de su prosa, concebidos estos trazos como: “*sus cartas para muchos*” o “*recados para su querida gente chilena*”²³. En sus páginas se integraron aspectos como la familia, sociedad, educación, conciencia histórica y ecología.

La producción literaria y cultural de Gabriela Mistral permanece recorriendo un largo camino de inclusión en el imaginario chileno. Continuando el sendero de sus escritos epistolarios, cabe destacar los aportes de la editorial chilena Das Kapital, la que publicó una selección y recopilación a cargo de Gustavo Barrera, Camilo Brodsky y Tania Encina.²⁴ La obra rescató correspondencia enviada por la poeta a célebres personajes del área cultural y política de Chile, además de una colección de cartas a intelectuales hispanoamericanos. Por su parte, el ya nombrado Jaime Quezada Ruiz²⁵, recogió recados, artículos, estampas, cartas y motivos que atravesaron cronológicamente la vida de la poetisa. En esta misma línea se debe considerar los trabajos clásicos de los chilenos Alfonso Escudero²⁶, Roque Esteban Scarpa²⁷, Mario Céspedes²⁸ y los dos volúmenes de Luis Vargas Saavedra²⁹.

Todo lo mencionado lleva a la conclusión de que a pesar de que se quiera abordar la imagen de Gabriela Mistral desde una perspectiva educacional, hay que tener en cuenta que, al ser una estructura de lo cotidiano, la enseñanza también atraviesa otras estructuras como la política y también lo social. Por lo que se hace necesario tomar en consideración un

²² PÉREZ, Floridor. (2005). *50 Prosas en el Mercurio 1921 – 1956*. Santiago: Aguilar.

²³ *Ibid.*

²⁴ BARRERA, Gustavo, Camilo Brodsky y Tania Encina. (2012) *Epistolario americano, Gabriela Mistral y su continente*. Santiago: Das Kapital.

²⁵ QUEZADA, Jaime. (1998). *Una escritura recadera. Gabriela Mistral*. Santiago: La Noria.

²⁶ ESCUDERO, Alfonso. (1957). *Recados contando a Chile*. Santiago: Pacífico.

²⁷ SCARPA, Roque. (1978). *Gabriela anda por el mundo*. Santiago: Andrés Bello.

(1977). *La desterrada en su patria. Gabriela Mistral en Magallanes (1918 – 1920)*. Santiago: Nacimiento.

²⁸ CÉSPEDES, Mario. (1978). *Recados para América. Textos de Gabriela Mistral*. Santiago: Revista Pluma y Pincel, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.

²⁹ VARGAS, Luis. (1999). *Recados para hoy y mañana. Gabriela Mistral*. Santiago: Sudamericana.

análisis tanto desde la perspectiva de la historia cultural, así como desde la historia de la vida cotidiana.³⁰ En consecuencia, es necesario señalar que estos trabajos son un gran esfuerzo de compendio de información documental, los que han tratado temas más allá de lo literal ya que proporcionan ideas para acercarse a otros aspectos de su vida y pensamientos, pero su gran limitación es la falta de propuestas o análisis a partir de esa pesquisa. Además llama la atención, el poco interés de abordar este campo alejado de lo poético por parte de historiadores, dejando esta plaza a especialistas en letras, ya que la mayoría de los estudiosos que han incursionado en la Gabriela Mistral no tan poeta, pero si más maestra, han sido investigadores del área de la literatura.

Considerar a Gabriela Mistral sólo como una poeta y primer Premio Nobel de Literatura, es prácticamente ignorarla y catapultarla solamente como una gran escritora desplazándola como embajadora cultural, crítico intelectual, ícono para las mujeres chilenas con hambre de conocimientos, y por sobre todo, servidora de su patria desde el exterior.

³⁰ La instrucción es una actividad indispensable dentro del día a día de todas las sociedades.

CAPITULO I
CONTEXTO HISTÓRICO

1.1 Contexto educacional chileno.

Para el buen transcurso de esta investigación se debe dar un contexto histórico relacionado a la educación chilena de principio del siglo XX, para así obtener una visión panorámica del escenario en que se desenvolvía Gabriela Mistral. Es así que, la Historia de Chile en lo educacional, ha sido una continua preocupación para los diferentes gobiernos, desde los primeros estudios de alfabetización en la época de Independencia hasta las políticas gubernamentales de nuestros días.

Es indudable que la pobreza y la desigualdad social marcaron las primeras décadas del siglo XX. Fueron años en que si bien el contexto económico era floreciente en el país no así para toda la población, porque la sociedad chilena de ese tiempo se emplazaba en lo que era la problemática de la cuestión social.³¹ Chile se convergía entre las malas condiciones de vida del trabajador y una clase dirigente que se mantenía indiferente al lamento popular. En el ámbito político, luego de la derrota que sufrió José Manuel Balmaceda durante la Guerra Civil de 1891, se aplicó en el país un régimen político parlamentario, cuyo sistema perduró hasta 1925. Este periodo se caracterizó por una poca participación electoral, ya que sólo podían sufragar los hombres mayores de edad que supieran leer y escribir, cifra que no sobrepasaba, hacia el año 1900, el 5% total de la población chilena.³² Las mujeres no estaban consideradas como ciudadanas sujetas de derecho y aptas intelectualmente para decidir sus gobernantes, pues su labor se remitía a lo doméstico y al cuidado de sus hijos. Su imagen en la prensa estaba ligada a la belleza y el hogar, su rol es prácticamente el de la abnegada esposa y madre, la razón se desplazaba para concebirla como un ser guiado por su sensibilidad. En cuanto a sus responsabilidades sociales, estas eran dos: la maternidad y el matrimonio. Cuando la mujer deseaba convertirse en una profesional, industrial o comerciante, la sociedad argumentaba su oposición apelando a que se estaba invadiendo un espacio laboral que era

³¹ A comienzos del siglo XX, este concepto de “cuestión social” se origina en Europa para referirse a las consecuencias laborales, sociales e ideológicas conllevadas por la Revolución Industrial. En Chile, el término fue empleado por primera vez por Augusto Orrego Luco. VIAL, Gonzalo (1981). *Historia de Chile (1891-1973). La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*. Volumen I, Tomo 2, Santiago: Santillana, pp. 496-499

³² HEISE, Julio. (1982). *El Periodo Parlamentario. (1861 – 1925). Tomo II democracia y gobierno representativo en el periodo parlamentario*. Santiago de Chile: Universitaria. Tercera Parte: El poder electoral y la creciente democratización.

solamente masculino, y en lugar de utilizarse la palabra feminismo para referirse a la aspiración de la mujer se utilizaba la expresión: “masculinismo”, ya que la mujer estaba invadiendo un ámbito estrictamente masculino.³³ Las mujeres fueron continuamente alejadas del escenario político, recién se les permitió votar en 1949.³⁴ La extensión de este derecho fue motivo de debate desde la década de 1920, es entonces que las mujeres buscaron distintas maneras de poder tener alguna participación política, este fue el caso de las Agrupaciones Femeninas, un espacio de reunión que permitía a las mujeres interrogarse en torno a la inferioridad de su situación legal y las restricciones civiles.³⁵

Con respecto a la educación, las clases dirigentes manifestaron una temprana preocupación por la alfabetización, particularmente de las clases populares. El historiador chileno Julio Heise González, señaló: “*En Chile la clase alta gobernó por más de un siglo con la preocupación de ir elevando el nivel cultural de las clases populares mediante la difusión de la enseñanza elemental y secundaria. También respetó ampliamente la libertad de prensa y las demás garantías constitucionales, con todo lo cual permitió que la mayoría de los chilenos pudiera participar en la vida pública*”³⁶. Este incremento de la alfabetización habilitó automáticamente a un mayor número de hombres aptos para poder sufragar, integrando a ciudadanos campesinos y obreros en la elección de los dirigentes. Este aumento de la participación electoral conllevó a incitar el fervor popular reflejado en las figuras políticas, los que eran vistos como verdaderos salvadores de una sociedad atestada de desigualdad y hambre. En este sentido, es importante destacar la notoriedad que causaba la imagen de Arturo Alessandri Palma; “*Desde la proclamación e inmediata publicidad del discurso-programa, su popularidad llegó al paroxismo, con no poco de histeria colectiva. Las gentes arrancaban pedazos de estuco o de ladrillo de su casa y los guardaban como reliquias o los aplicaban a sus enfermos como panacea.*”³⁷ Su oralidad, carisma y presencia física fueron características que contribuyeron a su popularidad. Anteriormente en 1915,

³³ GAVIOLA, Edda. (1989). “*Queremos votar en las próximas elecciones*”. *Historia del Movimiento Femenino chileno 1913 – 1952*. Santiago de Chile: Editorial Arancibia, p. 21.

³⁴ El 8 de enero de 1949 el Presidente de la República Gabriel González Videla, firma la ley N° 9.292, que entregaba a las mujeres chilenas la instancia de hacer uso de su ciudadanía y sufragar en igualdad de derechos. Esta ley comenzó a regir 120 días después de ser publicada en el Diario Oficial, el 14 de enero de 1949.

³⁵ ELTIT, Diamela. (1994). *Crónica del sufragio femenino en Chile*. Santiago: Servimpres, p. 45.

³⁶ HEISE, Julio. (1982), *op., cit.*, p. 176.

³⁷ CASTEDO, Leopoldo. (1999). *Chile: Vida y Muerte de la república parlamentaria (de Balmaceda a Alessandri)*. Santiago de Chile: Sudamérica, p. 234.

resultó electo como senador por la provincia de Tarapacá, lugar donde se ganó su apodo el “León de Tarapacá”, se presentó como un hombre receptivo a las demandas de los trabajadores y con un aclamado discurso hizo eco de los lamentos y esperanzas de los sectores populares, con su palabra ganó el voto del norte salitrero.³⁸ El primer periodo presidencial de Arturo Alessandri Palma entre 1920-1925: “*Comprendió con toda claridad la necesidad de las leyes sociales, por supuesto no para iniciar una revolución al estilo bolchevique sino para detener el impulso revolucionario que subyacía en los acontecimientos que desde 1917 se estaban haciendo sentir en Chile y también en algunas naciones vecinas.*”³⁹ Sin embargo, este mandatario no pudo doblegar la oposición parlamentaria siendo derogados los proyectos reformistas a favor de los trabajadores, además la crisis internacional, la cesantía, el cierre de las oficinas salitreras y las regresiones obreras fueron las tónicas de las dos primeras décadas del siglo XX.

Por otro extremo, Chile vivía el fenómeno de la urbanización en donde la migración campo – ciudad fue perceptible en las grandes ciudades. Las mejores condiciones de vida que ofrecía la ciudad fueron punto de atracción de movilidad migratoria, creando un predominio del mundo urbano sobre el rural, siendo un símbolo de este fenómeno el rápido desarrollo de la alfabetización, ya que la ciudad se confluía sobre cultura escrita.⁴⁰ Al terminar la década de 1920 el alcance social de la escuela primaria y la alfabetización llegó a superar el 50% del total de la población chilena, aun así el 32,9% era analfabeta.⁴¹ Bajo esta situación de poco acceso a la instrucción versus un Chile cada vez más urbano, el sistema educacional se dividió en dos facciones particulares. Por un extremo, la instrucción primaria, que era concebida como elemental y de alcance masivo además de poseer un carácter popular; por el otro, la instrucción secundaria y superior, que eran consideradas por su acceso un privilegio, otorgándoles un carácter elitista exclusivo que difícilmente podían aspirar a tener las clases bajas, y por sobre todo las mujeres.

³⁸ CORREA, Sofía. (2001). *Historia del siglo XX chileno*. Santiago: Sudamericana, p. 89.

³⁹ DE RAMON, Armando. (2001). *Breve Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500 – 2000)*. Santiago de Chile: Biblos, p. 123.

⁴⁰ VILLALOBOS, Sergio. (1991). *Historia de Chile. Tomo IV*. Santiago: Universitaria, p. 664.

⁴¹ SERRANO, Sol. (2012). *Historia de la Educación en Chile (1810 – 2010). Tomo II La educación nacional (1880 – 1930)*. Santiago de Chile: Taurus, p. 65.

“La preocupación gubernativa por la enseñanza condujo a una creciente complejidad en el sistema. El Estado proporcionaba educación a través de múltiples instituciones que, por 1910, dependían de tres ministerios. Así, el de Instrucción se encargaba de la enseñanza elemental, primaria y normal – modernizada durante el gobierno de Santa María con la llegada de numerosos profesores alemanes, para quedar más tarde sujeta a la influencia de la pedagogía sueca y norteamericana – la secundaria, representada por los liceos, la superior – reformada, junto a la secundaria, en 1879 – la artística y la espacial (institutos comerciales, Superior de Educación Física, de Sordomudos, etc.). El Ministerio de Industria tenía a su cargo las Escuelas de Arte y Oficios, las profesionales de mujeres, las agrícolas y las de minería. Por último, de los Ministerios de Guerra y de Marina dependían escuelas, institutos y academias de esas especialidades, además de las de enseñanza primaria que funcionaban en cada unidad. También la enseñanza privada alcanzó fuerte desarrollo. La Sociedad de Santo Tomás de Aquino (1870), la Sociedad de Instrucción Primaria, el Centro Cristiano y otras entidades de beneficencia, sostenían escuelas primarias que, hacia 1920, subían de 350.”⁴²

Como antecedente, una herramienta fundamental que consideró el Estado para combatir el analfabetismo casi generalizado en la sociedad y, especialmente, la desigualdad en la educación, fue por medio de la institucionalización de la escuela primaria. Esta se consolidó a principios del siglo XX, teniendo como consecuencias positivas la incorporación de edificios especiales para las escuelas ya que en el siglo XIX no existía una política nacional que contemplara la construcción de escuelas. Del mismo modo, se realizó una organización espacial del aula de clases, permitiendo agrupar a los estudiantes por sus edades y nivel de instrucción, también se apoyó la enseñanza en la adquisición de mobiliario escolar especial para las escuelas.⁴³ Esta organización de alumnos, reemplazó la enseñanza individual y el estudio parcialmente sucesivo de asignaturas aisladas. La institucionalización vino a reformar y organizar la enseñanza chilena convirtiéndola en un “sistema educativo”:

⁴² VILLALOBOS, Sergio. (1991) *Op cit.*, p. 664.

⁴³ SERRANO, Sol. (2012), *Op., cit.*, pp 200 – 210.

“La escuela primaria se institucionalizó entre fines del siglo XIX y principio del XX para llevar a la práctica objetivos pedagógicos y cambios conductuales dentro de la vida escolar. Esto implicó el paso desde una forma educativa laxa, inestable, caracterizada por la dispersión de las prácticas pedagógicas y conductuales en el espacio y el tiempo escolares, a una organización estable, más normativa, que buscaba regularizar el vínculo de enseñanza – aprendizaje y formar hábitos de comportamiento. El proceso significó transformar un ámbito de interacción difuso e indiferenciado, conceptualizado como una escuela / un aula, a uno específico para la enseñanza, distinguido de cualquier otro tipo de actividad⁴⁴.”

Estos cambios educacionales van a ayudar al avance intelectual de las futuras generaciones, por lo tanto, se va creando una nueva sociedad chilena. Esta institucionalización no contempló solamente las materias escolares, además abarcó la estructura física para un aprendizaje apropiado, organizando las escuelas e incorporando instrumentos pedagógicos para precisar los avances académicos, como es el caso de la inclusión del cuaderno como elemento fundamental del saber.⁴⁵ La propagación de su uso en las aulas sirvió especialmente para la formación de hábitos organizacionales en los estudiantes, reforzando la escritura y la corrección de tareas. Los hábitos no sólo se remitieron al estudio, igualmente la escuela es vista como un espacio para disciplinar el comportamiento social y moral de los menores. Es precisamente la asignación del horario de clases, incorporación de mobiliario especial para el uso del estudiante y el homogenizar los aprendizajes por grados de nivel para todos los establecimientos educacionales del país, lo que significó el paso de la educación a una política estatal.

De acuerdo a la educación secundaria, encontramos dentro de ella lo que es la enseñanza fiscal. Por su parte los liceos de niñas se iniciaron sobre la base de las asociaciones de padres de familias para lograr la instrucción de la mujer. Los primeros liceos fundados

⁴⁴ *Ibid.* p. 199.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 214.

datan al siglo XIX, el primero fue en Copiapó, luego Valparaíso y Concepción respectivamente. Bajo la base de estos liceos, se comienzan a fundar nuevos establecimientos fiscales llegando a más ciudades importantes.⁴⁶ A continuación se expone cuadro que cuantifica los alumnos matriculados en este tipo de liceos entre los años 1915 y 1925:

Tabla N°1

años	Número de Liceos Fiscales			Alumnos Matriculados		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1915	42	44	86	15978	11057	27035
1920	42	48	90	17823	15057	32880
1925	44	51	95	21002	20494	41494

47

Se puede inferir de la tabla anterior, que los establecimientos educacionales que experimentaron un mayor auge fueron los de mujeres, así como su incremento de casi 50% en matriculas escolares vino a incluir a las mujeres como sujetos de derecho dentro de la sociedad. El aumento de las matriculas femeninas posibilitó su acceso a la educación superior, y por lo tanto, comienzan a surgir mujeres ilustradas que se cuestionan la estructura estereotipada de la sociedad del país, planteando lentamente lo que sería la igualdad de género. Del mismo modo, si bien se lograba incrementar el número de alumnos, esto se debió directamente al incremento de la cobertura escolar.⁴⁸ Sin embargo, se debe considerar que; *“El aumento cuantitativo de las escuelas no corrió parejo con el número de maestros idóneos y titulados. Así fue como cada año ingresaron al servicio una cantidad de elementos llevados allí más por influencias políticas que por merecimientos reales.”*⁴⁹

Para conocer la finalidad de la educación secundaria de principios del siglo XX, es pertinente citar parte del discurso del Rector del Instituto Nacional Juan Nepomuceno Espejo, en la sesión inaugural de la Sección Secundaria del Congreso de Instrucción Pública de 1902:

⁴⁶ CAMPOS, Fernando. (1960). *Desarrollo Educativo 1810 – 1960*. Santiago de Chile: Andrés Bello, p. 91.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 92.

⁴⁸ SERRANO, Sol. (2012) *op. cit.*, p. 362.

⁴⁹ LABARCA, Amanda. (1939). *Historia de la enseñanza en Chile*. Santiago de Chile: Universitaria., p. 229.

“El fin de la instrucción secundaria no es sólo la preparación para las carreras profesionales: tiene un horizonte más vasto y un propósito más generoso. Destinada a preparar la clase directiva de la sociedad, desarrolla normalmente la razón humana y le da un cuerpo de doctrina que inspira y que forma su criterio: suaviza poco a poco, hasta borrar casi por completo, las injustas diferencias que la fuerza y la fortuna establecen, y sólo coloca el cetro del legítimo dominio en las manos de los que por su perseverancia y sus esfuerzos propios, han sabido fecundar su corazón y su cerebro con las fuentes vivificantes de la moral social y de la virtud científica”⁵⁰

Aquellas palabras se pronunciaron en contra de la idea que la educación secundaria debiese tener un objetivo utilitario, el cual sería el preparar a los estudiantes para ingresar a la universidad. Espejo, cree firmemente que los liceos van más allá de la preparación de futuros profesionales, sino que desarrolla la moral en conjunto con las actitudes científicas. Asimismo, la masificación de la educación secundaria incidió a futuro en el crecimiento de la clase media y la presión de ésta por alcanzar el siguiente nivel educativo: la universidad.

El acceso a los niveles secundario y universitario de educación, fueron vistos como herramientas de democracia y justicia social, poco a poco la población se fue interesando en el saber y el poder que sólo entrega el conocimiento. Es así que se empezó a masificar los liceos profesionales, destacando las escuelas especiales de oficios para mujeres. Las primeras escuelas profesionales de niñas surgieron a fines del siglo XIX y principio del XX, sus planes de estudio comprendían: sección comercial, estudio de modas, lencería, costura corriente y bordados, cocinería, lavado y planchado, entre otros.⁵¹ Son los años en que se consolida la enseñanza técnica: escuelas profesionales de niñas, los institutos comerciales, centros de trabajos manuales, escuelas agrícolas, escuelas industriales y mineras.⁵² Por medio de estas instituciones, el Estado buscó regularizar la distribución de los conocimientos técnicos, ya

⁵⁰ *Ibid.*, p. 225.

⁵¹ MUÑOZ, José. (1918). *Historia elemental de la pedagogía chilena*. Santiago: Sociedad Imprenta y Litografía Universo, p. 288.

⁵² LABARCA, Amanda. (1939) *op. cit.*, pp. 242 – 248.

que hasta entonces eran adquiridos estos aprendizajes por la tradición oral. De este modo la escuela técnica daba un grado académico y habilitaba laboralmente a un estudiante no un aprendiz, adquiriendo conocimientos más acabados de un oficio que lo podía convertir en maestro de taller.⁵³ Con el transcurso de los años, este tipo de educación va a contribuir al mejoramiento de la estructura laboral chilena, estas escuelas se transforman en una alternativa para ser parte del mando medio chileno, estando entre el obrero y el profesional.

Por otro extremo, cabe destacar que entre el periodo de 1880 y 1920, las escuelas y liceos chilenos (incluidos los técnicos) se volcaron a construir el concepto de nación y ciudadanía, reflejado en la incorporación de las asignaturas de Educación Física y Educación Cívica. Estas materias pretendían inculcar en los niños y jóvenes el valor del compromiso por la patria, por ejemplo al cantar el himno nacional en los actos de las escuelas cada semana y los desfiles escolares en las plazas de pueblos y comunas. La introducción de estas nuevas asignaturas, respondían al interés por incluir en la malla curricular materias que repararan en las necesidades prácticas de una joven nación como lo era Chile. Así nace la idea de que en las escuelas se debiese también disciplinar a los futuros ciudadanos inculcándoles costumbres sociales y por ende, regenerar la raza del país teniendo jóvenes fuertes y saludables, además de civilmente responsables.⁵⁴ La escuela no solo fue pensada como un establecimiento para enseñar a leer y escribir, sino también como espacio apropiado para la implementación y difusión de ideales patrióticos y así generar entes aptos para la defensa de la patria. En 1905 se funda el *Instituto de Educación Física y Manual*, enfocado a preparar profesionales idóneos para este tipo de saber.⁵⁵ De acuerdo al impulso estatal por la difusión de la Educación Física y el deporte en sí, conocemos las palabras al respecto del Presidente de la República en 1923, Arturo Alessandri Palma:

"Ustedes ya conocen mi opinión en esta materia. La raza araucana que poblaba esta tierra en la época de la conquista española, era la más fuerte de todos los aborígenes del continente y luchó también con los más bravos y esforzados de los capitanes españoles, porque sólo ellos podían llegar al más lejano y pobre de los países descubiertos. De la lucha de esas dos razas surgió nuestro pueblo, fuerte,

⁵³ SERRANO, Sol. (2012), *op., cit.*, p. 433.

⁵⁴ *Ibid*, p. 225.

⁵⁵ LABARCA, Amanda. (1939) *op., cit.*, p. 248.

*vigoroso, sufrido y viril. Es indispensable conservar esas cualidades étnicas como el más preciado de nuestros tesoros mediante el cultivo del sport, de los ejercicios físicos y de la educación adecuada para tan nobles y útiles fines".*⁵⁶

La propagación del deporte, específicamente la Educación Física, fue una política de gobierno que reflejó su obligatoriedad en la Reforma Educacional, que complementó diferentes y diversas esferas del mundo educacional. Esta reforma, comienza a buscar y a ejercer una presión desde la década de 1910 en donde se ven las primeras manifestaciones sociales, originadas por campesinos, mineros, obreros y pescadores, ya que a fines del siglo XIX se vivió en el país una época de bonanza económica que se extendió hasta principio de 1920. Sin embargo, esta notable situación económica no logró atenuar la condición de pobreza que aquejaba a gran parte de la población, viendo en la educación una escapatoria a la pobreza. Este ambiente subversivo se refuerza entre los años 1920 y 1924, periodo en que se advierte una vibración pedagógica intensa, la sociedad ya no espera que las reformas nazcan hechas y desarrolladas en manos del poder Ejecutivo, sino desde los propios maestros que serían los más idóneos para discutir y resolver aquellos problemas. Es el profesorado quienes agitan las masas y se hacen valorizar. Sin embargo, no se halla una respuesta inmediata por parte de las autoridades ya que el maestro era mirado con recelo, antes al profesor, sobre todo al de enseñanza primaria, no se le consideraba importante socialmente es por eso que se hizo oír y respetar sus necesidades de cambio estructural de la educación chilena.⁵⁷ Es así que, los maestros del siglo XX ya no son el mismo cuerpo docente mudo y sometido a los planes estudiantiles disciplinarios del siglo XIX.

Por su parte, lo más trascendente que podemos subrayar en esta década es la Ley Orgánica de 1920, en la que el concepto fundamental que se estipula en ella es la obligatoriedad de la enseñanza primaria. Su antecesor, la Ley Orgánica de 1860, que había establecido la gratuidad de esta educación no contempló el carácter obligatorio. La ley de 26

⁵⁶ VENEGAS, Armand. (1923). *Debemos trabajar por la difusión de la educación física. Dice el Presidente de la República. Los Sports*. Santiago: Zig-Zag, 1923-1931. 8 v. año 1, n° 4, (6 abril 1923).

⁵⁷ LABARCA, Amanda. (1939) *op., cit.*, p. 233.

de agosto de 1920, promulgada en las postrimerías del Gobierno de Sanfuentes, entró en vigencia el 26 de febrero de 1921, gobernando don Arturo Alessandri Palma.⁵⁸

Se puede considerar como la mayor trascendencia de esta ley, el ser el primer paso y fundamento para el proceso de ampliación educacional a todos los sectores y estratos sociales con el fin de combatir el analfabetismo. Esta Ley establece dentro de su título preliminar que, la educación primaria es obligatoria y comprende a niños de uno u otro sexo, además de ser gratuita. La obligación de proporcionar educación primaria incumbe a los padres y guardadores, estos están obligados a que sus pupilos frecuenten las aulas durante 4 años por lo menos y antes que los menores cumplan los 13 años de edad. Además, los niños que ya hubiesen cumplido los 13 años sin haber realizado satisfactoriamente el 2° grado de educación primaria deberán de manera obligatoria continuar asistiendo a una escuela hasta aprobar el 4° grado. Además, las únicas excusas admitidas para no asistir a las escuelas era la inexistencia de un establecimiento educacional en un radio de 2 kilómetros desde el hogar del menor o de 4 kilómetros si es que se existiera transporte escolar gratuito, y también era admisible cualquier impedimento moral o físico. Se expresaba, además, que la pobreza no era impedimento para aprender.⁵⁹

1.2- Contexto educacional mexicano

El contexto educacional de México, se encuadra en lo que fueron los “Gobiernos de la Revolución”, designación empleada a los regímenes nacidos desde las revueltas sociales de 1910. Estos gobiernos tienen como característica principal estar comandados por caudillos: protagonistas que se iniciaron en la revolución capaz de cautivar a las masas obreras y campesinas. En este periodo encontramos los gobiernos de Venustiano Carranza, Adolfo de la Huerta y Álvaro Obregón. En relación al contexto histórico de México de la década de los años 20, nos enfocaremos en este último gobierno, el de Álvaro Obregón, quien

⁵⁸ CAMPOS, Fernando. (1960) *op. cit.*, p. 36.

⁵⁹ Ley de Educación Primaria Obligatoria, publicada en el Diario Oficial n° 12.755, de 26 de agosto de 1920. Santiago: Imprenta Lagunas & Co.

fue Presidente de dicho país entre el 1 de diciembre de 1920 y el 30 de noviembre de 1924. Durante su Gobierno, México remontó su marcha cumpliendo un pacto con los partidarios de Emiliano Zapata, repartiendo la totalidad de las haciendas en propiedad ejidal, llegando a repartirse 1,2 millones de hectáreas en todo el país, siendo beneficiadas 132.969 familias mexicanas. Además, estableció el diálogo con grupos subversivos para que depusieran las armas.⁶⁰ Es así que, Obregón pensó primeramente en concretar la pacificación nacional, comenzando con la repartición de tierras a los campesinos como parte de su proyecto de reforma social.

Una de las esferas que causó mayor interés para el Presidente Obregón, fue llevar a cabo una profunda reconstrucción educativa. De este modo, el hombre clave de aquel proceso de reconstrucción fue José Vasconcelos, quien llegó a México en el marco del retorno masivo de exiliados de la revolución, siendo su primera misión el encargarse de la rectoría de una universidad.⁶¹ Durante el régimen de Porfirio Díaz, Vasconcelos integró el llamado Ateneo de la Juventud, conformado por intelectuales destacados mexicanos.⁶² Tiempo después, Álvaro Obregón creó la Secretaría de Educación Pública federalizando su campo de acción, y designó a Vasconcelos como líder de la SEP, llevando a cabo las obras de reformulación educativa y cultural, por cierto muchas de ellas siguen vigentes hasta nuestros días.⁶³

Es justamente en este último personaje de la historia mexicana en el cual se centrará el mayor interés, José Vasconcelos.

Vasconcelos (1882-1959), fue Secretario de Educación en México, además de un destacado político, filósofo, idealista y primer rector de la Universidad Nacional de México (UNAM). De su puño se escribieron innovadoras ideas en torno a la educación, llegando a ser el fundador de las nuevas políticas formativas del Estado revolucionario. Asimismo, para hacer realidad sus pensamientos conjeturó un ambicioso plan de estudios, el cual se pudo concretar, en gran manera, gracias a su decisión de acercarse y buscar orientación en los más

⁶⁰ HERNANDEZ, Alicia. (2000). *México breve historia contemporánea*. México, DF: Fondo de Cultura Económica, p. 356.

⁶¹ KRAUZE, Enrique. (1997). *Biografía del poder. Caudillos de la Revolución mexicana (1910 – 1940)*. Barcelona: Tusquets, p. 301.

⁶² Entre los integrantes del Ateneo de la Juventud, destaca el muralista mexicano Diego Rivera, famoso por plasmar alto contenido social en sus obras.

⁶³ KRAUZE, Enrique. (1997), *op cit*, p. 301.

sublimes intelectuales de su tiempo.⁶⁴ En este aspecto, se comprende su aproximación hacia los ideales de la maestra rural Gabriela Mistral. Vasconcelos, una vez designado como Secretario de Educación Pública comenzó a desplegar una intensa actividad educativa a lo largo de todo México, incluyendo los sectores rurales e indígenas, guiándose por la convicción de unificar a la heterogénea y dispersa población mediante un nacionalismo que integrase las herencias indígenas e hispánicas de los mexicanos.⁶⁵

El Presidente Álvaro Obregón, con la ayuda de Vasconcelos, inició una etapa de reformas pedagógicas que marcó la historia mexicana. De este modo, Vasconcelos: *“Dividió el trabajo en tres departamentos fundamentales, de los que procede todo lo demás, desde la primaria a la Universidad: El Departamento Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes.”*⁶⁶ Algunas de las prioridades de Vasconcelos fueron la alfabetización y la creación de escuelas, la incorporación de las misiones pedagógicas en sectores rurales, el nacimiento de una educación nueva y activa, además del auge de la enseñanza tecnológica y agrícola. Para Vasconcelos, una de las principales preocupaciones referente a la enseñanza mexicana era: la educación rural. El que fue posteriormente uno de sus mayores aciertos como Director de la Secretaría de Educación Pública, cargo que se atribuyó desde el 10 de octubre de 1921 hasta el 2 de julio de 1924.⁶⁷ Es así que, entre los años 1921 y 1925, México se sitúa positivamente en una aguda actividad pedagógica floreciendo las realizaciones, innovadoras ideas y un verdadero entusiasmo hacia el impulso de la educación. Este optimismo por las técnicas de enseñanza y de amor por el salón de clases traspasó las fronteras llegando a ser reconocida en Sudamérica. En palabras del intelectual peruano Luís Sánchez Latorre: *“Entre 1921 y 1925, México será el emporio pedagógico de América.”*⁶⁸ Vasconcelos, desempeño sobre su patria una singular movilización colectiva a favor de la instrucción, además la implementación de la reforma agraria junto a la inauguración de escuelas campesinas hicieron unificar los sueños entre lo autóctono y cultural, por lo mismo es que:

⁶⁴ ARREOLA, Betzabé. (2009). *José Vasconcelos: el caudillo cultural de la nación*. Casa del tiempo. México: Universidad Nacional de México, N° 25, pp., 4 – 10. (6 de noviembre de 2009).

⁶⁵ GÓMEZ, Leonardo. (1981). La revolución mexicana y la educación popular. México DF: Solana, p., 136.

⁶⁶ OCAMPO, Javier. (2005). *José Vasconcelos y la educación mexicana*. En: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, vol.7, p. 148.

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ VALENZUELA, Álvaro. (2002). *Gabriela Mistral y la reforma educacional de José Vasconcelos*. En: *Reencuentro*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, núm. 34, septiembre, pp. 63.

“Parece ser que cuando la SEP estuvo dirigida por Vasconcelos, las teorías pedagógicas no representaban una preocupación central ni para el secretario ni para sus colaboradores. La inquietud de la reforma educativa encabezada por Vasconcelos no estaba en las doctrinas, pedagógicas ni el razonamiento, el utilitarismo o el activismo pedagógico, sino en la adquisición de conocimientos e ideas que permitieran a los mexicanos construir un pueblo diferente del que había hasta entonces⁶⁹”.

Se trataba de una innovación nunca antes vista, que bien podría mencionarse como reforma, y en otros vértices, como una gran revolución educacional. Sin embargo, va a marcar la historia mexicana como el periodo de mayor auge cultural e intelectual. Por su parte, Vasconcelos se concibe como genio y figura en México, ya que tomó un papel destacado en la historia de su patria. Fue más que un innovador y un filósofo, además en él coexiste un político acérrimo y las ideas de un verdadero maestro consciente de las problemáticas que abatían a la sociedad. La originalidad de sus propuestas como la promoción de lectura pública, donde especialmente los campesinos se movilizaban hacia las plazas públicas con el único fin de acentuar los hábitos e interés por la lectura y conocer de sus raíces literarias por medio de la lectura pública de todo tipo de textos. Igualmente, se observa cómo la cultura fue una rama importante en la reformulación del Estado revolucionario de Obregón: *“El proyecto del Estado revolucionario de las décadas de 1920 y 1930 incluía un fuerte elemento cultural: más que representar a alguna clase hegemónica, ese Estado postulaba una cultura que aspiraba a ser hegemónica. Buscaba, en otras palabras, lograr la transformación cultural del pueblo mexicano.”⁷⁰*

Sin embargo, esta transformación no se relacionó con la imitación de otra cultura de algún país vecino, como pudo ser el caso de la asimilación estadounidense, sino más bien se remitió a revivir y afianzar la propia cultura mexicana, y de que sea capaz de transmitirse por

⁶⁹ MONTES, De Oca Navas, Elvia. *Lecturas para mujeres en el México de los años veinte*. 2000, Revista Sociológica, núm. 44, p., 184.

⁷⁰ KNIGHT, Alan. (2013). *Repensar La Revolución Mexicana. Volumen I*. México DF: El Colegio de México, p. 219.

generaciones a través de la educación. En este sentido, nace a principio de la década de 1920 una preocupación por la enseñanza artística cultural por parte del Estado, que se materializó en el plan educacional de Vasconcelos, y que comprende una especialización docente para la enseñanza de las materias artísticas diferenciándose del maestro normalista de escuela primaria:

“El Departamento de Bellas Artes tomó a su cargo, partiendo de la enseñanza del canto, el dibujo y la gimnasia en las escuelas, todos los institutos de cultura artística superior, tal como la antigua Academia de Bellas Artes, el Museo Nacional y los conservatorios de música. También desde la escuela primaria operan juntos los tres departamentos encargados cada uno de su función: las ciencias enseñadas por la escuela propiamente dicha, la gimnasia, el canto y el dibujo a cargo de especialistas y no del mismo maestro normal, y la biblioteca al servicio de todos, en sus diversos departamentos: infantil, técnico, literario, etc.”⁷¹

Es así que, en la década de 1920 surgen en México las nuevas escuelas que incorporaron distintos espacios para ampliar y mejorar los saberes, como lo fueron las bibliotecas escolares, el estadio de deporte, salones de clases y los talleres en departamentos laterales.⁷²

Por otro extremo, un aspecto importante a destacar fueron las iniciales intenciones por concretar la federalización de la educación. En los primeros años de funcionamiento de la Secretaría de Educación Pública, esta comenzó a manifestar una expansión centralizada de la enseñanza nacional, las políticas educativas del Gobierno del Presidente Obregón serían claras en exponer la intención de federalizar la educación primaria, además de difundir el alfabeto entre campesinos e indígenas, cuyo fin principal era la integración social. Esto significó una absorción de los sistemas escolares en el cual la Secretaría asumió el control

⁷¹ VASCONCELOS, José. (2011). *La creación de la Secretaría de Educación Pública*. México D.F: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, p. 76.

⁷² OCAMPO, Javier. (2005). *Op cit.*, p. 148

técnico y/o administrativo de las escuelas estatales primarias y rurales, de este modo la federalización absorbió los sistemas educativos locales creándose una centralización en manos de la Secretaría de Educación.⁷³

Cabe subrayar que la acción educativa federal no fue igual en todos los Estados mexicanos⁷⁴, especialmente entre los años 1924 – 1928, ya que aún existían espacios desintegrados y que no habían experimentado una evolución modernista, además coexistía el problema de la disparidad de sueldos entre los maestros locales y federales.⁷⁵ A pesar de existir una federalización de la enseñanza, los Estados seguían teniendo una injerencia especialmente en las escuelas urbanas, dejando a la Federación la carga más pesada, las escuelas rurales. De acuerdo a los particulares, estos poseían la libertad de sostener escuelas, siempre y cuando los grados escolares adoptaran el programa oficial de educación.⁷⁶

De acuerdo al indigenismo, constaron dos fuertes olas en el transcurso del siglo XX. El primer indigenismo es el pertinente al problema indio de principios de siglo, en el cual se centró la articulación del tema indígena con las temáticas de la tierra, étnico social, éticos, bélicos y económicos, siendo un problema de carácter nacional. Por su parte, el segundo indigenismo mexicano es el transcurrido durante la década de 1920, el cual ocupó una mayor extensión de planteamientos por parte de pensadores políticos e intelectuales culturales, que formularon una utopía del indígena que se extendía hacia todo el continente.⁷⁷ Al mismo tiempo, la cuestión indígena también abarcó el ámbito educacional en donde se congregó el debate contra el analfabetismo y las faltas de oportunidades laborales que pesaban sobre las comunidades autóctonas debido al poco manejo del idioma castellano. Es así que, se establece la Enseñanza Indígena bajo la Secretaría de José Vasconcelos, el que también se corona como uno de los intelectuales culturales indigenistas más importantes de México. En palabras de Vasconcelos:

⁷³ ARMUT, Alberto. (1998). *La federalización educativa en México: Historia del debate sobre la centralización educativa, 1889-1994*. México D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, pp., 171 – 172.

⁷⁴ Estos Estados desintegrados de la acción federal de la Secretaría de Educación Pública, fueron: Veracruz, Jalisco, Chiapas, Nayarit, Guanajuato, Sonora, Tamaulipas y Yucatán. Además eran los que concentraban mayor porcentaje indígena.

⁷⁵ ARMUT, Alberto. (1998). *Op cit.*, pp. 173 – 174.

⁷⁶ VASCONCELOS, José. (2011). *Op cit.*, p. 78.

⁷⁷ DEVÉS, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX entre la modernización y la identidad. Tomo I. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900 – 1950)*. Santiago: Biblos, p. 116.

“Como departamentos auxiliares y provisionales establecí también el de Enseñanza Indígena, a cargo de maestros que imitarían la acción de los misioneros católicos de la Colonia, entre los indios que todavía no conocen el idioma castellano, y un Departamento de Desalfabetización, que debía actuar en los lugares de población densa, de habla castellana. Intencionadamente insistí en que el Departamento Indígena no tenía otro propósito que preparar al indio para el ingreso a las escuelas comunes, dándole antes nociones de idioma español, pues me proponía contrariar la práctica norteamericana y protestante que aborda el problema de la enseñanza indígena como algo especial y separado del resto de la población.”⁷⁸

Desde otro vértice, los programas de Gobierno en principio del Siglo XX se pueden considerar como sumamente sociales, teniendo en el centro de las discusiones al campesinado, tanto en la reforma agraria como en la educación.

“Los programas educativos revolucionarios de las décadas de 1920 y 1930 funcionaron bien en ciertas áreas o comunidades, donde la escuela se convirtió en una influencia dinámica en la vida local, no solo aumentó la alfabetización, sino que promovió la politización y el activismo (como era la intención). Esto fue especialmente cierto ahí donde la educación llegó a los pueblos en combinación con la reforma agraria; ahí donde, por ejemplo, el maestro ayudaba a la comunidad a solicitar tierras y se oponía a la obstrucción del terrateniente, el clero y los políticos; ahí donde, en otras palabras, la educación formaba parte de un frente social y político más amplio, que conllevaba organización, expresión personal, mejoramiento material y recreación. En tales comunidades, se componían y cantaban corridos en honor de la escuela.”⁷⁹

⁷⁸ VASCONCELOS, José. (2011). *Op cit.*, p. 77.

⁷⁹ KNIGHT, Alan. (2013). *Op cit.*, p. 251.

Siguiendo la cita anterior, se logra comprender el éxito de la revolución social, especialmente en las zonas que también habían experimentado la reforma agraria con éxito, en donde también influyó el activismo y el compromiso social que sostenía el maestro rural con su comunidad. Se pensaba que la falta de instrucción que aquejaba a la población era causada por los diez años de guerra que enfrentó la sociedad, ya que se había retrasado el progreso educacional brotando altas tasas de analfabetismo: el 66.1% de la población total no sabía leer ni escribir para el censo de 1921.⁸⁰ Para revertir esta situación, la Secretaría de Educación Pública estableció escuelas nocturnas urbanas para adultos, y, en el campo se instauraron las misiones culturales y escuelas rurales.⁸¹

⁸⁰ III Censo Nacional de Población, México, 1921.

⁸¹ LOYO, Engracia. (1994) "Educación de la comunidad, tarea prioritaria, 1920-1934". México D.F: Colegio de México, pp. 342-346.

CAPITULO II

DESDE LOS VALLES DE VICUÑA HACIA LA TIERRA DE VASCONCELOS:
PERFIL BIOGRÁFICO DE UNA EMBAJADORA CULTURAL, INVITACIÓN E
INSERCIÓN EN MÉXICO.

2.1 La Maestra Rural de Vicuña: Perfil biográfico de Gabriela Mistral. (1889 – 1922)

Para vislumbrar cómo Gabriela Mistral fue generando conexiones, desarrollando su enigmática personalidad y desplegando su sentido pedagógico social que la llevó en 1922 a integrarse a la Reforma Educacional mexicana, es necesario conocerla desde su infancia, comprenderla desde los hechos que la fueron marcando en su vida hasta convertirse en 1945 en el primer Premio Nobel de Literatura de Chile y Latinoamérica, galardón obtenido “*por su poesía lírica, inspirada por poderosas emociones y que ha hecho de su nombre un símbolo de las aspiraciones idealistas de todo el mundo latinoamericano.*”⁸²

En la estrecha tierra chilena, cerca del desierto más árido del mundo y a un costado de la monumental cordillera de Los Andes, está la cuna de Lucila de María del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga, alias Gabriela Mistral. Hija del profesor de primaria de origen diaguita Jerónimo Godoy Villanueva y de la modista Petronila Alcayaga Rojas. Nació el 7 de abril de 1889 en el pueblo de Vicuña, situado en el Valle del Elqui, el tercero de los valles transversales del país, y, en palabras de la propia poetisa, el más místico de todos los valles. Sin embargo, toda su infancia, hasta comienzos del siglo XX, transcurrió en la aldea de Monte Grande.⁸³ A pesar de haber vivido la mayor parte de su existencia fuera de Chile siempre recordó su infancia y, particularmente, el Valle del Elqui, manifestándose esta remembranza en sus poemas y escritos, como por ejemplo en “*Poemas de Chile*” donde la maestra fue rememorando con especial añoranza su niñez en dicho lugar:

*“Mi infancia aquí mana leche
de cada rama que quiebro
y de mi cara se acuerdan
salvia con el romero
y vuelven sus ojos dulces
como con entendimiento*

⁸² QUEZADA, Jaime. (1974). *Bibliografías: Premios Nobel de Literatura*. Santiago: Camino, p. 19.

⁸³ SAMATAN, Marta Elena. (1969). *Gabriela Mistral: Campesina del Valle del Elqui*. Buenos Aires: Instituto Amigo del Libro Argentino, p.21.

*y yo me duermo embriagada
en sus nudos y entreveros.*⁸⁴

Mistral, fue educada bajo el alero de su madre y su hermana materna Emelina Molina, quien tenía 15 años más que la poeta. En cuanto a su padre, éste vivía lejos del hogar, teniendo siempre muy olvidada a su familia, la que al tiempo abandonó por completo.⁸⁵ Emelina fue la profesora de la escuela de Monte Grande lugar en que la poetisa cursó la enseñanza primaria, siendo de igual modo su maestra. Sin embargo, los primeros años de su educación los cursó en la escuela de Vicuña. En este establecimiento la pequeña Gabriela sufrió episodios de violencia lo que conllevó a que su hermana Emelina la llevara consigo a la escuela de Monte Grande.

Estos sucesos de intimidación los guardó siempre en su memoria, pues, fueron estos recuerdos los que en parte la ayudaron a forjar su carácter. Fue una alumna brillante, quizás adelantada al resto de sus compañeros, pero que sin embargo, se mantenía silenciosa, pensativa y de pocos amigos lo que hacía creer que era retraída. De este modo, uno de los hechos que marcó su vida, fue la acusación que realizó su maestra y Directora de la escuela de Vicuña, además de ser su madrina, definiendo a “*la niña como una persona débil de carácter y con una gran deficiencia para las tareas intelectuales.*”⁸⁶ Se puede inferir, que esta acusación que recordó hasta sus últimos días pudo haber sido un pilar en su futura tarea de reformadora educacional, ya que la manera en que fue educada no era la más propicia e idónea, llevándola aquellos comentarios a ser a futuro una columna importante dentro de la “nueva educación” latinoamericana. Con una fuerte desvaloración de sus capacidades intelectuales, particularmente luego de haber sido calificada como poco inteligente, Mistral fue potenciando su personalidad, como establece Jaime Quezada Ruiz, y como se ha podido percatar al indagar su historia. Ella poseía un temperamento marcado por la firmeza en sus

⁸⁴ MISTRAL, Gabriela. (1967). *Poema de Chile*. Obra recopilatoria póstuma publicada por Doris Dana. Barcelona: Seix Barral, p. 34.

⁸⁵ SAMATAN, Marta Elena. (1969). *Op., cit.*, p. 24.

⁸⁶ ZEGERS, Pedro. (2008). *Lucila Gabriela: La voz de la maestra*. Santiago: Museo de la Educación Gabriela Mistral, p. 20.

convicciones, espíritu libre al actuar y una mirada crítica a su entorno. Es así que, la poetisa al tiempo en una entrevista en la ciudad de Nápoles, Italia, recordó:

*“Durante varios años –no recuerdo el dato con precisión- mi madre y mi hermana quisieron hacer de mí una buena ama de casa. Yo era tan callada que jamás tuve porfía en discusión alguna con ellas en mi infancia. Pero en mi ímpetu de rebelión que es de los más vigorosos que haya tenido en mi vida, que yo no aprendería ni a lavar la ropa ni hacer la comida y ni siquiera creo que ayudaba a arreglar la habitación (...) Mi rebelión era una cosa confusa siendo en todo caso una rebelión en forma sin rezongo, sin hablar, sencillamente no obedecí”.*⁸⁷

Criada entre viñas, cordilleras e higuerales, Mistral tuvo una infancia dura marcada por la pobreza, la ausencia de la figura paterna, las burlas en su escuela, y particularmente, un lapidario acontecimiento en su adolescencia. Se enfrentó a un incidente en la escuela de Vicuña que la condujo a una injusta acusación de “ladrona” que con el tiempo caló en ella una herida difícil de cicatrizar. Se trató de la imputación de hurto de materiales escolares, los que en esos tiempos eran proporcionados por el Ministerio de Educación de manera equitativa para todos los estudiantes chilenos de escuelas rurales. Precisamente es este suceso el que nos interesa subrayar ya que según el Conservador del Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional Pedro Pablo Zegers, pudo haber producido en la personalidad de la maestra ese “*voluntarismo, tenacidad y perseverancia que la convirtieron en uno de los baluartes de la enseñanza de nuestro país, a comienzos del siglo XX.*”⁸⁸ Esta denuncia fue realizada por su maestra y madrina doña Adelaida Olivares, sobre este hecho la poetisa se refirió:

“Dirigía esa Escuela Primaria Superior, [de Vicuña] Doña Adelaida Olivares, maestra ciega de casi toda su vida y madrina mía de confirmación. Vino entonces un incidente tragicómico -escribe a propósito del asunto Gabriela Mistral-. Yo

⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 20 – 21.

⁸⁸ *Ibíd.*em.

*repartía el papel de la escuela a las alumnas –el Gobierno daba en aquel tiempo los útiles a los escolares. Era yo más que tímida; no tenía carácter alguno y las alumnas me cogían cuanto papel se les antojaba con lo cual la provisión se acabó a los ocho meses o antes. Cuando la directora preguntó a la clase la razón de la falta de papel, mis compañeras declararon que yo era la culpable pues ellas no habían recibido sino la justa ración. La directora, aconsejada por una hermana maestra ahí mismo, salió sin más hacia mi casa y encontró el cuerpo del delito, es decir, halló en mi cuarto una cantidad copiosísima no sólo de papel, sino de todos los útiles escolares fiscales. Habría bastado pensar que mi hermana era tan maestra de escuela como ella y que yo tomaba de ella cuanto necesitaba (...) Yo no supe defenderme; la gritería de las muchachas y la acusación para mí espantosa de la maestra madrina me aplanó y me hizo perder el sentido. Cuando Doña Adelaida regresó con el trofeo del robo su hermana hizo con el caso una lección de moral que yo oía medio viva medio muerta”.*⁸⁹

Su adolescencia se esgrime en los años en que comenzaron a aparecer en Chile las primeras publicaciones feministas, tales como el periódico *La Alborada*, que manifestó la defensa y el sentir de las mujeres obreras, o el periódico *La Palanca*, que salió a la luz pública en 1908, siendo la continuación de la labor periodística realizada por *La Alborada*.⁹⁰ Fueron las décadas en que la mujer chilena empezó a luchar por la obtención del voto femenino, la reivindicación de sus derechos, la participación en la vida pública y los años en que nace la idea de instruir a la mujer más allá de la enseñanza primaria. Gabriela Mistral fue una mujer empoderada con las ideas de su tiempo, marcada por la contingencia nacional y con un amplio deseo de superación. Es así que entró al mundo laboral al cabo de haber cumplido 14 años de edad, ya que su familia se vio envuelta en la crisis económica que afectó a nuestro país a principios del siglo XX, La Cuestión Social.⁹¹ La pobreza, malas condiciones de

⁸⁹ ZEGERS, Pedro. (2008). Op., cit., p. 20.

⁹⁰ CASTILLO, Paulina (2015). *La Alborada y La Palanca: Prensa obrera femenina 1905-1908*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historia y Geografía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, pp. 29-32.

⁹¹ Para mayor información remitirse a: VIAL, Gonzalo (1981). *Historia de Chile (1891-1973). La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*. Volumen I, Tomo 2, Santiago: Santillana, pp. 496-499; Grez Toso, Sergio. (1997). *La cuestión social en Chile: ideas y debates precursores (1804 – 1902)*. Santiago: DIBAM; Lagarrigue, Luis. (1895). *La cuestión social*. Santiago: Ercilla.

salubridad, alta mortalidad infantil y hacinamiento desmesurado, marcaron la contingencia del país e inclusive al recóndito Valle del Elqui, llevando a la joven Gabriela Mistral a trabajar como ayudante de la escuela de La Compañía Baja, cercano a La Serena.⁹²

Fue en aquella escuela que tuvo su primer cargo docente, labor marcada por la autoformación, recordando que no disponía con una preparación completa ni menos con un título académico, pues es allí donde conoció su vocación de profesora. Enseñó a niños pobres durante el día, y en horario vespertino, a los obreros quienes en ocasiones superaban su edad.⁹³ Empobrecida, desmembrada de su familia, obligada a crecer siendo aún una niña y triste por no haber sido aceptada en la Escuela Normal para ser docente primaria, fue la atmosfera en que comenzó a madurar sus primeros escritos que fueron publicados en los periódicos *El Coquimbo*, *La Voz del Elqui*, *El Coquimbano*, *La Tribuna* y la revista *La Idea de La Serena*, utilizando seudónimos como; Alma, Soledad o Alguien, además del que la llevaría a las páginas de la historia y literatura mundial, Gabriela Mistral.⁹⁴ Su primera publicación fue en el periódico *La Voz del Elqui*, el jueves 23 de marzo de 1905. En la sección literaria del diario se abrió un espacio para que jóvenes talentos enviaran sus trabajos, fue ahí donde publicó su poema “*Ecos*”, el cuál firmó con su verdadero nombre, Lucila Godoy Alcayaga.⁹⁵

A saber, estos escritos enviados al matutino del Partido Radical, estaban marcados por la nostalgia de su infancia y hogar, del mismo modo sus bosquejos poéticos no pasaron desapercibidos, creando controversias en lectores detractores a sus visiones de adolescencia, innovadoras para su tiempo. Pues, con los años la propia Mistral señaló que sus primeros pasos en el mundo literario no fueron sino simples caprichos de juventud.⁹⁶ Aun así, Gabriela Mistral comenzó a ser conocida en Chile en 1914, año que triunfó en el famoso certamen primaveral organizado por la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile “Los

⁹² SAMATAN, Marta. (1969). *Op., cit.*, p. 31.

⁹³ Zegers, Pedro, y Betty Toro. (1992). *Gabriela Mistral en la Voz del Elqui*. Santiago: Museo Gabriela Mistral de Vicuña, p. 4.

⁹⁴ *Ibidem*.

⁹⁵ Cabe destacar que es el primer poema que firma con su verdadero nombre. Ha sido difícil para los investigadores el poder afirmar con exactitud cuáles han sido sus escritos, ya que en sus inicios siempre firmaba con seudónimos diferentes.

⁹⁶ Zegers, Pedro, y Betty Toro. (1992). *Op., cit.*, p. 6.

Juegos Florales” de Santiago⁹⁷ con su poema “*Sonetos de la Muerte*.”⁹⁸ En aquella ocasión, se posicionó sobre el ya conocido poeta Vicente Huidobro y Pedro Sienna, este último poeta en sus inicios, pero logró trascender en el mundo del cine nacional.⁹⁹ Mistral fue galardonada con el máximo trofeo: Flor Natural, Medalla de Oro y una Corona de Laurel, este sería el primer reconocimiento de su carrera como poeta.¹⁰⁰

Pese a ser la poesía su camino, la maestra tuvo diversos empleos en torno a la educación, siendo el más importante de su carrera en Chile su designación como Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas en 1918, nombramiento hecho por su amigo Pedro Aguirre Cerda (1879 – 1941) que por entonces se desempeñaba como Ministro de Justicia e Instrucción Pública,¹⁰¹ Gabriela Mistral conoció a Aguirre Cerda en la localidad de Pucuro, cuando se desempeñaba como profesora en el Liceo de Niñas de Los Andes, y él era ya un influyente diputado radical, iniciándose una duradera e importante amistad que se conservó por medio de cartas donde se expresaron mutua admiración, fidelidad y simpatía.¹⁰²

La misión de Mistral en Magallanes fue ayudar a la chilenización del territorio que era habitado mayoritariamente por inmigrantes, especialmente alemanes, ingleses e italianos. Numerosos políticos del Gobierno de la época, entre ellos el propio Pedro Aguirre Cerda, consideraban que por la influencia y proximidad limítrofe con Argentina y la lejanía que se encontraba la región del resto de Chile, particularmente de su capital Santiago, era necesario realizar una estrategia para instaurar la identidad nacional. El resultando de tal permanencia y experiencia de quien iba con la tarea de “*chilenizar un territorio, habría de retornar del*

⁹⁷ Zegers, Pedro, Mario Salazar y Mario Andrade. (1990). *Gabriela Mistral: A 100 años de su nacimiento. 1889 – 1989*. Santiago: Biblioteca Nacional de Chile, p. 9.

⁹⁸ “*Sonetos de la Muerte*”, es un conjunto de poemas melancólicos y románticos inspirados en el inesperado fallecimiento de su prometido, Romelio Ureta, un obrero de ferrocarriles. Entre ellos destacan “*Balada*”, “*Tributación*”, “*Nocturno*” e “*Interrogaciones*”. Cuando recibió el premio Gabriela Mistral tenía 25 años de edad y ejercía como profesora de Castellano del Liceo de Niñas de Los Andes. Durante la ceremonia, Gabriela Mistral se mantuvo en el anonimato y prefirió no recibir el premio personalmente.

⁹⁹ MOUESCA, Jacqueline y Carlos Orellana. (2010). *Breve historia del cine chileno. Desde sus orígenes hasta nuestros días*. Santiago: LOM, p. 31.

¹⁰⁰ El jurado del certamen estaba integrado por los escritores nacionales Manuel Magallanes Moure, Miguel Luis Rocuant y Armando Donoso.

¹⁰¹ Desde 1887 hasta 1927 se denominó Ministerio de Justicia e Instrucción Pública al actual Ministerio de Educación. En 1927 se realiza su separación del Ministerio de Justicia. este firmó el Decreto Supremo de su traslado bajo el gobierno de José Luis Sanfuentes.

¹⁰² QUEZADA, Jaime. (2009). *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*. Santiago: Catalonia, p. 55.

mismo magallanizada hasta los huesos, que es lo mismo que decir hasta el meollo de la chilenidad”¹⁰³.

En este sentido, y referente a su estadía magallánica, la propia Mistral recordó su designación con estas palabras:

“A pedido del Ministro de Instrucción, el futuro Presidente Aguirre Cerda, fui nombrada directora del Liceo en Magallanes, y navegué hacia las grises postrimerías chilenas. El encargo que me diera mi venerado amigo era doble: reorganizar un colegio dividido contra sí mismo y ayudar en la chilenización de un territorio donde el extranjero superabundaba. Tenía el señor Aguirre Cerda un conocimiento de los problemas de la tierra extremosa. Así, Magallanes no era en su cabeza unitaria ni un charco de bruma austral ni la enfiladura de pingüinos de que habla el Manchester Guardián. En sus conversaciones él me daría la Patagonia con la precisión de una carta geográfica”¹⁰⁴.

Cabe añadir, que este tiempo es considerado el período de mayor creación e inspiración literaria, ya que ahí fueron escritos la mayoría de los poemas de “*Desolación*.” Asimismo, mientras residía en Punta Arenas se le informó su traslado como directora del Liceo de Niñas de Temuco,¹⁰⁵ luego en 1921 fue nombrada directora – fundadora del Liceo N° 6 de Niñas de Santiago.¹⁰⁶ En 1922, su experiencia en Chile como pedagoga en la dirección y docencia de establecimientos de niñas, fue aprovechada en su residencia en México¹⁰⁷, poniendo en práctica todas sus ideas que no tuvieron espacio en nuestro país, ya que allá contempló el espacio necesario y la confianza para dar marcha a sus iniciativas en el

¹⁰³ MARTINIC, Mateo. (2003). *Mujeres magallánicas*. Punta Arenas: La Prensa Austral, p. 68.

¹⁰⁴ QUEZADA, Jaime. (2009). *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*. Santiago: Catalonia, p. 55.

¹⁰⁵ Fue en la Araucanía donde conoce y nace una estable amistad con el joven poeta Nefelí Reyes Basoalto, alias Pablo Neruda, quien con 16 años de edad se aprestaba a terminar sus estudios secundarios en el Liceo de Temuco.

¹⁰⁶ Zegers, Pedro, Mario Salazar y Mario Andrade. (1990). *Op., cit.*, p. 12.

¹⁰⁷ Para mayor detalle de su experiencia mexicana, remitirse al capítulo N° III.

marco de las nuevas reformas educacionales implementadas por el Secretario de Educación José Vasconcelos¹⁰⁸.

2.2 ¿En la tierra seremos reinas! : Gabriela Mistral, la maestra rural que es invitada a la revolución educativa de México.

En 1921, Gabriela Mistral se desempeñaba como directora del Liceo N°6 de Niñas de Santiago, cuando fue informada de una invitación para unirse a la reforma educacional de José Vasconcelos en México. Fueron sus triunfos poéticos¹⁰⁹, desconocidos para gran parte de la opinión pública chilena de su tiempo, ya que fiel a su timidez y fobia social siempre se mantuvo al margen de los actos públicos, especialmente de los medios de comunicación y del círculo intelectual del país, ya que muchas veces reusaba subir a los escenarios a recibir premios y honores, pidiendo a personas cercanas que recitaran sus poemas y acogieran las condecoraciones por ella, prefiriendo, de esta forma, el anonimato antes que los aplausos.

Al instante de gestarse su invitación a unirse a la cruzada vasconceliana, la poetisa se encontraba envuelta en polémicas en torno a su función en cargos directivos escolares¹¹⁰, ya que se le cuestionaba no poseer una formación pedagógica para ocupar puestos de docencia y dirección. A saber, este calificativo de “cruzada” calza plenamente para describir lo que Vasconcelos hizo por la educación mexicana, ya que en su periodo como Ministro de Educación (1921 – 1924) el país se convergerá en una verdadera revolución por la enseñanza. En este sentido, la bibliografía existente no da cuenta cómo se le gesta conocimiento de la maestra en la tierra azteca, recordando que su primer libro; “*Desolación*”, es publicado cuando ella ya se encontraba en aquel país.¹¹¹ Esta invitación extendida vía telegrama el 12

¹⁰⁸ Ver capítulo N° I, contexto histórico educacional de México en 1920.

¹⁰⁹ Cómo su triunfo en Los Juegos Florales, certamen que poseía gran prestigio nacional e internacional.

¹¹⁰ VALENZUELA, Álvaro. (2009). *Elqui y México, patrias pedagógicas de Gabriela Mistral*. Valparaíso: Universitarias de Valparaíso, p. 39.

¹¹¹ *Desolación*, fue editado por el Instituto de las Españas en los Estados Unidos, Nueva York, en 1922. Tras esta publicación, la figura de la poetisa chilena comenzó a elevarse entre los grandes autores de la literatura mundial.

de junio de 1922 desde la Cancillería mexicana, iba dirigido al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Ernesto Barros Jarpa:

“Tengo el honor de comunicar a V. E. que la Secretaría de Educación Pública y Bellas Artes de mi país, inspirada como siempre en el deseo de fomentar un acercamiento intelectual verdaderamente efectivo de los pueblos latino – americanos, entre los cuales ocupa Chile un lugar distinguido, ha tenido a bien invitar a México a la profesora y eminente poetisa chilena Señorita Gabriela Mistral, en donde sustentará una serie de conferencias sobre literatura contemporánea de la América Española y visitará, al mismo tiempo, algunos planteles docentes, entre los que se cuenta la escuela pública que lleva su nombre.”¹¹² (Anexo N°1)

Esta invitación deja al descubierto que en México se admiraba a la poetisa no por nada se fundó una escuela pública con su nombre, mientras que en Chile aún no se le reconocía si quiera como maestra¹¹³, siendo continuamente cuestionada por ser mujer y campesina. Si bien, desde el momento que fue designada como directora en Punta Arenas ella trabajó en la gestión educacional y en la introducción de verdaderos cambios, estos no alcanzaron la dimensión de reforma ni revolución educacional, menos una relevancia trascendente para el sistema público chileno. Cabe destacar, que los gastos del viaje de la poetisa fueron financiados en su plenitud por el Gobierno mexicano: *“Solicitando que autorice el viaje de la Señorita Gabriela Mistral, en el concepto de que los viáticos y demás gastos ocasionados por él serán hechos por cuenta del Gobierno Mexicano.”¹¹⁴*

En consecuencia, fue su poesía aún escasa ya que no poseía libros publicados, pero profundamente marcadas por su sentido pedagógico indigenista y arraigado en las raíces

¹¹² Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 942 Letra: A. Ministerio de RR. EE. De Chile. Notas recibidas de las Misiones residentes de América en Chile. De: 01 – 01 – 1922 A: 06 – 01 – 1923.

¹¹³ En 1923, mientras Gabriela Mistral se encontraba en México el Consejo de Instrucción Primaria, a propuesta del Rector de la Universidad de Chile, Gregorio Amunátegui, decidió otorgarle el título de Profesora de Castellano. Luego el 10 de septiembre de 1954 la casa de estudio le otorga el título de Doctor Honoris Causa, siendo la primera persona en poseer esta distinción.

¹¹⁴ Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 942 Letra: A. *Op., cit.*

americanas lo que llamó la atención de ella en México, especialmente del propio José Vasconcelos. Recordemos que Vasconcelos posteriormente formuló la ideología de la "quinta raza" del continente americano, concebida como una unión de todas las razas del planeta, sin distinción, para erigir una nueva civilización americana con la sangre de personas de todo el mundo y la transmisión de conocimiento entre naciones como clave del progreso.¹¹⁵ Pues, tanto Mistral como Vasconcelos denotaban interés por el indigenismo, la primera lo demostraba destacando sus orígenes diaguítas y desarrolla interés por los pueblos originarios en su experiencia como Directora en la Araucanía, y, por su parte, Vasconcelos reflejó este indigenismo en su libro *“La raza cósmica”* (1925), donde además reveló su interés por lograr la unidad nacional con los pueblos centroamericanos y sudamericanos.

Asimismo, la invitación a Gabriela Mistral se desprende en el marco de la “revolución erudita” que vivió el país azteca, llamaremos así al lazo que sostuvo *“México y Centroamérica en la década de 1920, posibilitado, entre otros factores, por el tránsito de intelectuales en ambas direcciones. Este movimiento trajo como consecuencia el intercambio de ideas, la confrontación de proyectos y el acercamiento diplomático (...) centrándose en el intercambio intelectual bilateral”*¹¹⁶. En este sentido, Jaime Quezada Ruiz¹¹⁷ explicó que la invitación de Vasconcelos respondió al interés común por la educación y las culturas ancestrales, recalcando su epistemológica llegada a México pese a que no tenía libros publicados:

“Cuando Gabriela Mistral viaja a México en 1922, tiene 32 o 33 años de edad, entrando en el año místico como ella decía, haciendo referencia a Jesús. Ya se

¹¹⁵ Véase: VASCONCELOS, José. (1925). *La raza cósmica*. Madrid: Agencia Mundial de Librería.

¹¹⁶ DIAZ, María del Carmen. (2015). *Intelectuales mexicanos por Centroamérica: diplomáticos, activistas y estudiosos (1920-1930)*. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*. Ciudad de México: Dialnet. Vol. 12, No. 1 Enero-Junio, p. 201

¹¹⁷ Jaime Quezada Ruiz ha sido presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (1989-1991), crítico literario de las revistas *Ercilla* y *Paula*, y de los diarios *El Mercurio*, *Las Últimas Noticias* y *Austral de Valdivia*; director del taller de poesía de la Fundación Pablo Neruda desde sus inicios (junto con Floridor Pérez); representante del presidente de la república en el Consejo Nacional del Libro y la Lectura (1994-2001). Es presidente de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral. Como especialista en literatura, se ha dedicado a difundir la obra de poetas chilenos e hispanoamericanos. Así, ha editado varios libros de Gabriela Mistral: *Escritos políticos*, 1994; *Poesías completas*, 2001; *Bendita mi lengua sea*, 2002; *Prosa reunida*, 2002 y *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*, 2009.

había recorrido todo Chile como Directora, había estado en Punta Arenas, Temuco después en Santiago en 1921. Es cuando está en Santiago como Directora que recibe esta invitación, y es allí que en México tienen conocimiento de ella, habían algunas publicaciones y poemas de ella en que destacaba mucho su interés por la educación y que tiene conocimiento José Vasconcelos como Secretario de Educación de México (...) Fue realmente epistemológica su llegada a México, en aquellos años en que no publicaba nada, ni un libro. Pero ya era muy conocida por sus poemas y había ganado en Chile los famosos “Sonetos de la Muerte” en Los Juegos Florales, y había aparecido en varias antologías de la época, entonces había una referencia de ella más bien importante y su llegada a México fue muy bien acogida.”¹¹⁸ (Anexo N°2)

Esta invitación, fue vista como provechosa para Chile considerando a Gabriela Mistral como un verdadero lazo entre la educación entre ambas naciones. Es así que, el Departamento de Instrucción Pública chileno vio este viaje como conveniente para encomendar ciertas tareas gubernamentales a la maestra. De este modo, se envió el 22 de junio de 1922 un telegrama al Embajador de Chile en México Enrique Bermúdez de la Paz informándole de las pretensiones que tenía el Gobierno con aquella invitación a Mistral, la que viajó con especiales indicaciones:

“El Departamento de Instrucción Pública, teniendo presente la conveniencia de aprovechar la oportunidad para encomendar a la señorita Godoy el estudio de la organización y fundamento de la enseñanza secundaria femenina en México, la ha comisionado con ese objeto. Sírvase VS. prestar a la interesada todas las facilidades que le sea posible obtener para el mejor desempeño de la citada comisión que acaba de conferírsele.”¹¹⁹ (Anexo N°3)

¹¹⁸ Entrevista personal a Jaime Quezada, el 2 de junio de 2016.

¹¹⁹ Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 940. Ministerio de RR. EE. De Chile. Oficios ordinarios intercambiados con las Legaciones de Chile en Cuba y México. De: 06 – 01 – 1922 A: 25 – 11 – 1922.

Este estudio de la organización y fundamento de la enseñanza secundaria femenina mexicana, fue sólo una de las tareas que se le encargó a la poetisa, ya que en el siguiente telegrama del 5 de julio de 1922 enviado desde el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile al Embajador chileno en México, se detalló una misión relacionada con el estudio de las bibliotecas. Asimismo, la política diplomática chilena, bajo el primer Gobierno de Arturo Alessandri (1920 – 1925), observó en la intelectual un perfecto gestor de vínculos de acercamiento entre países, además de ser propicio al instante de incorporar nuevas ideas a la nación:

“El Ministerio de Instrucción Pública ha comisionado a la señorita Lucila Godoy para que estudie ad – honores en ese país la organización y funcionamiento de las bibliotecas. Le comunico a VS. a fin de que se sirva prestar a la señorita Godoy algunas facilidades para el mejor desempeño de su comisión.”¹²⁰ (Anexo N°4)

A saber, Mistral no fue sola a este viaje, con ella fue una comisión que incluyó algunos de sus más cercanos, en la que destacó la escultora nacional y asesora personal de Mistral, Laura Rodig,¹²¹ a quién se le encomendó por parte del Gobierno el estudio del desarrollo de la escultura mexicana. Se puede inferir que la incorporación de Rodig fue petición de Mistral, ya que siempre la acompañó en sus diferentes labores, inclusive en Magallanes. De este modo, el 5 de julio de 1922 es también enviada a México:

“El Ministerio de Instrucción Pública ha comisionado a la señorita Laura Rodig para que estudie ad – honores en ese país el desarrollo de la escultura y todo lo

¹²⁰ Ibid.

¹²¹ Laura Rodig Pizarro, fue una destacada escultora y pintora nacional. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Desde el año 1917 fue nombrada profesora de dibujo del Liceo de Punta Arenas, bajo la dirección de Gabriela Mistral, luego del Liceo de Temuco y en el Liceo N°6 de Santiago. Entre 1922 y 1924, viajó con la poetisa a México, recibidas por el gobierno de ese país. Allí Laura Rodig tuvo la oportunidad de conocer de cerca el movimiento muralista azteca y al escultor Diego Rivera, esposo de Frida Kahlo. Se interesó además por el arte de raíces indigenistas. (Fuente: <http://www.artistasvisualeschilenos.cl/658/w3-article-40178.html>)

que se relacione con el intercambio artístico entre ambos países. Le comunico a VS. a fin de que se sirva prestar a la señorita Rodig algunas facilidades para el mejor desempeño de su comisión.”¹²² (Anexo N°5)

Por medio de los anteriores telegramas se desprende, cómo Chile comenzó a otorgarle tareas a Gabriela Mistral, acercándola lentamente a lo que fue una verdadera diplomacia, por lo demás, nuestro país observó a través del viaje del intelectual y el artístico un sujeto potencial en el reforzamiento de redes y en concreto de las Relaciones Internacionales. Se desprende también a través de este viaje un fortalecimiento en la imagen de estas misiones diplomáticas, ya que Mistral, antes de su invitación, era cuestionada y desvalorada por el Gobierno chileno, puesto que apenas le había permitido las direcciones de escuelas y liceos. Es así, luego de su partida a tierras mexicanas que comenzó a cambiar la visión que se poseía de ella, pasando de ser una simple maestra rural a “distinguida intelectual”. Sin embargo, con el paso de los años en su imagen pública destacó sus actitudes poéticas, pero poco se sabía de sus ideas indigenistas, feministas y pedagógicas.

Gabriela Mistral emprendió viaje con destino a Veracruz junto a su comisión el 24 de junio de 1922 desde el puerto de Valparaíso a bordo del buque inglés “Orcoma.” A su paso por Lima, vía México, Mistral concedió entrevistas a medios locales donde explicó el motivo de su embarque y dio a conocer un amplio interés por la cultura americana.¹²³ Con este, su primer viaje fuera de Chile, se marcó el comienzo de su extensa peregrinación por América y Europa, la que concluiría solo con su muerte en 1957.¹²⁴ De esta manera, el mismo 24 de junio de 1922 el Gobierno chileno notificó al de México el viaje de la maestra a través de un breve telegrama: “*Gentilmente invitada por ese Gobierno, partió hoy México poetisa Gabriela Mistral.- Barros Jarpa.-*”¹²⁵ (Anexo N°6)

¹²² Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 940. *Op., cit.*

¹²³ ZEGERS, Pedro. (2007). *Gabriela y México*. Santiago: RIL, p. 21.

¹²⁴ ZEGERS, Pedro, Mario Salazar y Mario Andrade. (1990). *Op., cit.*, p. 16.

¹²⁵ Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 904. Ministerio de RR.EE. de Chile. Copias de oficios ordinarios enviados a las Misiones de Chile en América, Europa y Asia. De: 01 – 01 – 1922 A: 01 – 12 – 1922.

2.3 Gabriela Mistral, educadora más allá de las aulas: La maestra llega a México.

Gabriela Mistral al llegar a México el 22 de julio de 1922, fue recibida con una grata bienvenida en el Parque Chapultepec (sitio en que fue también despedida) rodeada de autoridades, numerosos literarios y de niños mexicanos que entonaron sus rondas. Este último hecho puede ser considerado como símbolo del éxito que la poetisa alcanzaba más allá de nuestro país.¹²⁶ En su acogida no se encontraba el Ministro Vasconcelos, ya que se hallaba en gira por Sudamérica, en su representación la recibieron los mexicanos Palma Guillén, profesora designada como secretaria de Mistral, y el poeta Jaime Torres Bodet.¹²⁷ Apenas piso tierra azteca, Mistral comenzó a contagiarse del entusiasmo con conocimiento al pueblo mexicano, una verdadera revolución por el conocimiento en lo cultural, los espacios de expresión y la unión entre ciudadanos con el fin de mejorar la educación. La poeta sintió rápidamente una admiración hacia el país que la albergó como una hija, es por esta causa que se implicó con la causa indigenista, la alfabetización de las mujeres campesinas y la apertura de las aulas en los sectores rurales.

En este sentido, y dejando al descubierto este compromiso casi emocional con los mexicanos, Mistral escribió el 3 de octubre de 1922 desde Ciudad de México a su amigo el entonces ministro Pedro Aguirre Cerda, rogándole interdecir en la inclusión mexicana en el próximo Congreso Panamericano que tenía como sede a Chile, pero no estaría invitado el país azteca por intercepción estadounidense que veía con desconfianza la revolución y postrevolución que vivió aquella nación:

“Se trata de un país donde se respira la unión latinoamericana, de una nación donde se ha declarado constitucionalmente que ningún hispanoamericano será considerado extranjero para los efectos de puestos públicos y de iniciativas diversas; de un país donde no se limitan a colmar de elogios líricos y de torpes adulos a los viajeros representativos de América del Sur, sino que se hacen cargo de su vida, le allanan todo en sentido económico y le rodean de cuantas

¹²⁶ Zegers, Pedro, Mario Salazar y Mario Andrade. (1990). *Op., cit.*, pp. 16 – 17.

¹²⁷ ZEGERS, Pedro. (2007). *Op., cit.*, p. 28.

*consideraciones es doble dar. Ese es el caso reciente de Soro, los gastos de cuyos conciertos, orquestas enormes, teatros, etc., corrieron de cuenta de la Secretaría de Educación, y es el mío. Yo no sé cómo expresar mi agradecimiento hacia un país que me ha cogido como a una criatura de su raza y en ningún momento me ha hecho sentir la nostalgia de los míos.”*¹²⁸

Se desprende, la admiración de Mistral a las iniciativas mexicanas como es el caso de la existencia de leyes constitucionales que permitieron el acceso de extranjeros a cargos públicos, además de las subvenciones que fue proporcionando el Gobierno a artistas del extranjero. Dichas iniciativas eran revolucionarias para su tiempo generando asombro en ella, ya que no se contemplaban en la legislación chilena de entonces.¹²⁹

A su llegada a México se incorporó a una de las obras más importantes que desplegó Vasconcelos: “las misiones rurales”, que se caracterizaron por integrar a mujeres en las labores educativas. Esta fue una de las acciones más importantes de su Reforma Educacional, ya que voluntariamente intelectuales, maestros y agentes diplomáticos de todas las naciones se unieron en la tarea de alfabetizar y levantar el nivel cultural mexicano. Mistral, fue testigo de variadas estrategias de aprendizaje que se implementaron de manera exitosa, y que ella desde su pluma relató en sus croquis mexicanos.¹³⁰ Este era el caso de los huertos escolares, los trabajos colectivos gratuitos, construcciones de escuelas, las prácticas de salud materializadas con los botiquines en las aulas, talleres de oficios como zapatería y carpintería y la vida común.¹³¹ Sin embargo, uno de los asuntos que contempló esta reforma fue la colaboración entre diferentes ministerios mexicanos, el educar al pueblo no solo fue tarea del Ministerio de Educación. Así es como lo describió la maestra: “*El Ministerio de Agricultura colabora, como es lógico que se haga en todas partes, con el Educativo, para la civilización*

¹²⁸ AE 0001104: (Carta) 1922 oct. 3, México a Pedro Aguirre Cerda, Chile. (Manuscrito). Biblioteca Nacional de Chile.

¹²⁹ Para 1922 regía en nuestro país la Constitución Política de la República de 1833, que surgió tras el triunfo conservador en la guerra civil de 1829. Su vigencia se extendió por 91 años hasta su derogación por la Constitución Política de 1925.

¹³⁰ Croquis mexicanos, es una recopilación póstuma de los escritos no publicados privados de Gabriela Mistral. Son anotaciones sobre su vivencia en México y a los que ella misma llamó “sus croquis mexicanos”.

¹³¹ Mistral, Gabriela. (1979). *Croquis Mexicanos*. Obra póstuma, selección y prólogo de Alfonso Calderón. Santiago: Nascimento, pp. 117 – 122.

rural de México. Me parece que esta unión daba más sentido humano a las misiones escolares. Igual impresión me daba la alianza del Ministerio del Trabajo.”¹³²

De acuerdo a su estancia, esta comprendió un tiempo específico de nueve meses, para luego pasar a ser indefinida debido a nuevos quehaceres. Para comprender cuáles fueron estas nuevas tareas que hicieron a la poetisa quedarse por más tiempo en México es necesario conocer su carta del 1 de enero de 1923, dirigida a su fiel amigo Pedro Aguirre Cerda. Esta epístola expresa las nuevas misiones que llevó a cabo y que dio a conocer a Aguirre Cerda por ser también Ministro de Justicia e Instrucción Pública de Chile:

“La comisión que me dio el Gobierno, autorizando mi viaje, es INDEFINIDA, pero yo dije en el Ministerio que volvería en marzo o abril. No puedo volver en esa fecha. Por gratitud hacia este Gobierno, me he salido un poco del marco de trabajo que me había impuesto: escribir versos y prosa escolar para los cantos de las escuelas mexicanas y para un Libro de Lectura de la escuela que lleva mi nombre. Voy a hacer algo más: a ayudar al Ministro Vasconcelos en la organización de las escuelas de indígenas, a raíz de un congreso de los maestros misioneros que me tocó presidir y cuya labor me interesó profundamente.”¹³³

La tarea que tuvo inicialmente fue sencilla: dictar charlas pertinentes a la literatura hispánica y dar conferencias a maestros mexicanos. El Ministro Vasconcelos, consciente del gran potencial intelectual que desbordaba Mistral, le pidió que extendiese su estadía por dos años hasta abril de 1924, fecha en que emprende rumbo hacia Europa vía Nueva York, residiendo algunos meses en esta ciudad. Allí fue invitada a dar conferencias en establecimientos educacionales y presentar su libro “*Desolación*” publicado dos años antes. Cabe añadir, que si bien su colaboración en la causa “Vasconceliana” fue significativa para la cruzada en sí, su participación no fue decisiva para la concertación del plan, puesto que al

¹³² *Ibíd.*, p. 121.

¹³³ AE 0001107: (Carta) 1923 ene. 1, San Ángel, México a Pedro Aguirre Cerda, Chile. (Manuscrito). Biblioteca Nacional de Chile.

llegar a México el proyecto revolucionario educacional ya estaba en marcha, siendo ella un apoyo a la causa. En este sentido, Quezada explicó la colaboración de Mistral en la reforma de Vasconcelos:

“Y allí empieza a colaborar en la enseñanza más bien rural, ella se entrega a la campaña de alfabetización, para eso tuvo que viajar para Oaxaca, por todas las mesetas mexicanas y colaborar en las poblaciones indígenas. Su colaboración fue muy importante. Ella cumplió a cabalidad diríamos, con su vocación de maestra descubrió un mundo nuevo y quedó muy alagada en esa permanencia en México que tuvo el año 1922, 1923 y mediado de 1924, año que ya termina su labor y sale de México, pero con una gran experiencia. Además, publicó un libro por encargo de la propia Secretaría de Educación mexicana para las escuelas, su libro “Lecturas para Mujeres”, una antología que le llevó mucho tiempo, vienen varios poemas de ella pero son en su mayoría escritores del mundo universal que ella selecciona, cuya vigencia del libro en la educación fue por harto tiempo. Su experiencia mexicana es realmente importante en lo poético, literario, humano, indigenista, geográfico y en lo americanista. Entonces descubrió en México un país fascinante, y reconoce demás su propio país y su continente americano.”¹³⁴

Gabriela Mistral editó por encargo de José Vasconcelos el libro escolar *“Lecturas para mujeres”*, publicado por la Secretaría de Educación Mexicana con un tiraje de 20 mil ejemplares. Este libro, es una selección de prosas y poesías de escritores latinoamericanos y europeos recopilados por la maestra, a los que también incluyó poemas inéditos de ella, estos fueron destinados para la educación de niñas. Mistral creía en la diferenciación de textos escolares dependiendo del género de los alumnos; *“he observado en varios países que un mismo Libro de Lectura se destina a hombres y mujeres en la enseñanza primaria y en la industrial. Es extraño: son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y niñas.”¹³⁵*

¹³⁴ Entrevista personal a Jaime Quezada, el 2 de junio de 2016. Ver anexo N°2.

¹³⁵ MISTRAL, Gabriela. (1924). *Lecturas para mujeres*. México: Secretaría de Instrucción Pública de México, p. 8.

Además de *Lecturas para mujeres*, igualmente colaboró en la adaptación de cuentos clásicos que realizó el Gobierno mexicano, *Lecturas clásicas para niños*, publicado en 1925, la poetisa elaboró una adaptación del clásico cuento infantil “*La bella durmiente*.”¹³⁶ Ambas obras, son consideradas por la poetisa como una invitación para las niñas a acercarse hacia la lectura. Sin duda, estas publicaciones fueron un aporte a la educación de dicho país, especialmente para la enseñanza femenina.

A modo de gratitud hacía Gabriela Mistral¹³⁷ en 1924, en Ciudad de México, las autoridades del país erigen un monumento de bronce en reconocimiento a su labor educativa y cultural desplegada entre 1922 y 1924.¹³⁸ El lazo con México continuó en el tiempo, ya que volvió en 1948 como Cónsul de Chile¹³⁹ a la ciudad de Veracruz por un periodo de dos años.

¹³⁶ ZEGERS, Pedro. (2007). *Op., cit.*, p. 33.

¹³⁷ Para profundizar la trascendencia de Gabriela Mistral en México dirigirse al capítulo IV.

¹³⁸ Zegers, Pedro, Mario Salazar y Mario Andrade. (1990). *Op., cit.*, p. 28.

¹³⁹ En 1932 se inició su carrera consular, fue la primera mujer chilena en desempeñarle en esa labor. Este cargo se le otorgó por Ley y de carácter vitalicio.

CAPITULO III

GABRIELA MISTRAL, UNA PLUMA RECADERA: CONTEXTUALIZACIÓN Y ANALÍISIS DEL DISCURSO MISTRALINO EDUCACIONAL Y SOCIAL A TRAVÉS DE SUS CARTAS AL DIARIO EL MERCURIO DE SANTIAGO (1922 – 1924).

3.1 *El Mercurio* de Santiago, un custodio de la obra epistolar mistralina

Desde temprana edad y hasta pocos meses antes de su muerte, Gabriela Mistral envió cartas, prosas, recados y reseñas a diferentes medios de prensa escrita, desde *La Voz del Elqui* hasta el periódico de Costa Rica *Repertorio Americano*. Su relación con los medios de prensa nacional no fue afable, puesto que en ciertas ocasiones se vio envuelta en polémicas derivadas de su visión idealista de contemplar la realidad nacional. Aun así, Mistral, despertó cierto interés en los diversos medios chilenos, especialmente en el diario *El Mercurio* de Santiago. Este matutino fue escogido por la maestra para dar a conocer sus reseñas de viajes, desde 1922 hasta 1956, los que fueron publicados mayoritariamente en la sección: “*Correspondencias del extranjero exclusivas para El Mercurio.*” De acuerdo a la variedad temática, esta abarcó temas ligados al individuo, familia, sociedad, espíritu, religión, educación, conciencia histórica y ecológica. En efecto, según el padre Alfonso Escudero¹⁴⁰ el número de publicaciones en prosa de Gabriela Mistral, en diferentes diarios y eliminando entrevistas, asciende a quinientos cincuenta textos, de estos casi el 60% fueron publicados en *El Mercurio* de Santiago entre 1921 y 1956.¹⁴¹

Por casi un siglo se ha ido acopiando un cúmulo abundante y heterogéneo de escritos de la poetisa publicados en medios de prensa nacional, los que han sido denominados por los expertos literarios con la expresión de *prosa mistralina*.¹⁴² Las publicaciones de la maestra representan para nuestro país un notable patrimonio cultural, del que las páginas de *El Mercurio* han sabido ser el custodio más relevante en el transcurso del tiempo. En este sentido, su presencia en el diario logró mantenerla ligada con el pueblo chileno, a pesar de no regresar más a su patria desde 1922, salvo algunos viajes específicos, manteniendo el lazo con su tierra por medio del nexo epistolar. Se puede inferir que esta manera de continuar el vínculo con Chile, nace de la necesidad de comunicarse con su patria desde la distancia, y al mismo tiempo de ser leída por públicos menos acotados que los selectos grupos intelectuales y escritores de la escena nacional, y, por ende, que sus ideas llegaran a más personas. Esta

¹⁴⁰ Padre Alfonso Escudero (1899 – 1970). Fue un Sacerdote y hombre de letras chileno. Fundador del Instituto de Pedagogía de la Universidad Católica de Chile.

¹⁴¹ PÉREZ, Floridor. (2005). *Op cit*, p. 1.

¹⁴² *Ibíd.*

correspondencia con el diario fue de manera permanente, y, además, concierne a una necesidad de comunicar su experiencia fuera del país y desde la mirada de una chilena en el extranjero.

Gabriela Mistral, inició sus escritos en el diario gracias a una invitación del entonces Director de *El Mercurio*, Carlos Silva Vildósola,¹⁴³ llamándola a colaborar en su periódico con escritos en prosa. En 1940, la propia autora relató para *La Nación* de Buenos Aires, esta solicitud para unirse al matutino:

“El criterio del rector periodístico de Silva daba algunas sorpresas como ésta: hace dieciocho años, él me invitó, a mí, que no escribía prosa, a colaborar en su diario. Le contesté que mi prosa no existía, que no existían sino versos, y éstos, a medias. Y tuve de él una curiosa respuesta que he desentrañado en su sentido mucho más tarde:

“Un poeta posee siempre el derecho a escribir en prosa. Es un derecho esencial, y no de ocasión. Si escribe mal un artículo, sus síntesis o sus metáforas le salvarán siempre. El poeta es el verbo en función de síntesis y esa forma del verbo yo la estimo por encima de todas. Un periódico necesita de ellas también”

Por estas razones muy suyas, me llevó a escribir prosa y me hizo un sitio a su lado, con su llaneza de Maestro criollo, dejándome por ello bastante asombrada hasta el día de hoy...”¹⁴⁴

Fue así que, en 1922 *El Mercurio* de Santiago se va transformando en una especie de mostrador para la difusión de la obra mistralina. Con el pasar de los meses, la poeta comenzó a enviar cartas personalmente y de forma periódica desde México, de esta manera el diario va alejándola de su imagen evocada solamente a las rondas infantiles y de ser reconocida simplemente como la autora de *“Piececitos de niño”*, a un perfil femenino poco inusual para su época, una mujer empoderada con ideas políticas propias, convicción en sus

¹⁴³ Carlos Silva Vildósola, (1870 – 1939). Director de *El Mercurio* entre 1907 y 1911 y, más tarde, entre 1920 y 1931.

¹⁴⁴ “Don Carlos Silva Vildósola, maestro del periodismo chileno”. Editorial *La Nación de Buenos Aires*. Publicado por *El Mercurio de Santiago*. 10 de noviembre de 1940.

planteamientos y claridad al momento de identificar las problemáticas sociales-educacionales de Chile y Latinoamérica, proponiendo soluciones concretas. Innegablemente, sus cartas fueron para *El Mercurio* una manera de profundizar en el imaginario y la cosmovisión de una mujer que tuvo voz para reclamar por lo esencial, pues la correspondencia es también uno de los tesoros del gran legado de la llamada “Maestra de Latinoamérica” sus palabras grafican amor, sabiduría y pasión por nuestro país, y, recogen la visión de una persona adelantada en el tiempo.

3.2 Gabriela Mistral: reflexiones educacionales en el diario *El Mercurio* de Santiago (1922 – 1924).

En la historia de la educación latinoamericana han existido grandes individuos cuyas ideas, acciones y principios han servido de inspiración y directriz para generaciones escolares completas. Pues, el título universal de maestra o maestro, la profesión más noble, carga un verdadero sentido honroso, son personas que han entregado su vida hacia la carrera docente, y su importancia radica en orientar la educación para el fortalecimiento de los valores ya sean políticos, económicos, religiosos, indígenas, ecológicos o sociales. Estos maestros destacaron por su compromiso con la sociedad, realizando de forma sencilla una labor que trasciende en el imaginario de quien gozó de la dicha ser su alumno.

En nuestra América nacieron grandes maestros que destacaron por su defensa identitaria, su admiración por la libertad, y, por sobre todo, su propuesta de autosuficiencia de la raza americana en relación a las propias necesidades de sus habitantes. Entre estos maestros de América encontramos a José Martí¹⁴⁵, Andrés Bello¹⁴⁶ y Domingo Faustino Sarmiento,¹⁴⁷ quienes fueron también ideólogos conscientes de la identidad y autenticidad

¹⁴⁵ José Martí (1853 – 1895). Fue un político, idealista, maestro y poeta cubano, destacó por ser precursor del Modernismo literario hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de Cuba.

¹⁴⁶ Andrés Bello (1781 – 1865). Fue un humanista, político, maestro, jurista e intelectual. Nació en Venezuela, pero su trascendencia y gloria la obtuvo en Chile, siendo además uno de los intelectuales más influyentes del siglo XIX.

¹⁴⁷ Domingo Faustino Sarmiento (1811 – 1888). Fue Presidente de Argentina (1868 – 1874), político, escritor e intelectual argentino, además de educador e influyente en los sistemas de enseñanza de Chile y su país.

americana. Además de aquellos hombres destaca una mujer humilde, campesina y dueña de una prosa admirable, Gabriela Mistral. Para ella, la educación fue siempre un aspecto importante, en sus diversos escritos se puede hallar la voz de una maestra, pues por encima de todo fue una gran profesora. Siempre profesó orgullo de su oficio, siendo los niños la fuente inicial de inspiración, ya que muchos de sus cantos y versos fueron dedicados a ellos. En este sentido, el estudio de las ideas educacionales de la poetisa se enmarcó dentro de lo que fue su participación en la Reforma Educacional de México lugar en que se manifestó como pionera respecto a la educación popular, práctica y creativa. Sus planteamientos de enseñanza fueron trazados desde varias partes del mundo, siendo el país azteca el primero de ellos. Mistral, fue mostrando en sus cartas un imaginario rebelde, una defensa a nuestra gente desde lo local, su patria y América Latina, porque para ella no existía nada más importante que llevar con orgullo lo que era la raza americana, y, desde ella, plantear una forma de enseñanza arraigada en las raíces del continente haciendo una defensa transparente, sencilla, asertiva e incorruptible de sus habitantes, pero jamás olvidando que era también una hija de El Valle del Elqui.

Durante su viaje a México, Mistral continuó el nexo con su patria a través de las cartas siendo la correspondencia una puerta de entrada hacia una heterogeneidad de temas. Motivada por su oficio de escritora, envió más de 300 cartas al diario *El Mercurio* de Santiago, en las que podemos hallar el alma de una maestra. En este sentido, el periódico se mostró entusiasmado por tener la complacencia de publicar correspondencia exclusiva del viaje de la poeta, pese a que aún no pisaba tierra mexicana ya se mantenía cierto interés por ella y lo que escribiera para el diario. Fue así que a fines de julio de 1922, *El Mercurio* de Santiago publicó: “Mañana publicará “*El Mercurio*” *Correspondencia de viaje de Gabriela Mistral.*”¹⁴⁸ Con esta noticia damos inicio a un continuo lazo entre Mistral y *El Mercurio*, que se mantendrá hasta poco antes de su muerte.

En consecuencia, esta investigación de las ideas educacionales de la maestra, corresponde a una organización en categorías temáticas, desde la instrucción femenina y la educación agrícola y ecológica, además de separar el contenido entre ideas empíricas versus cuestiones ideológicas – tentativas. En el primero, nos referimos a ejemplos de la realidad

¹⁴⁸ *El Mercurio de Santiago*, 22 de julio de 1922, p. 15.

mexicana, por su parte el segundo, corresponde a sugerencias que realizó para el mejoramiento de la educación chilena.

3.3 Instrucción Femenina

A lo largo de la historia millones de mujeres fueron llamadas, marginadas del espacio público y desplazadas a un único rol; ser madres. La emancipación femenina, igualdad de género y el respeto de sus derechos, son temas frecuentes en nuestro presente, sin embargo a principios del siglo XX estos no eran términos recurrentes en la sociedad. La historia es prolija cuando de exclusión femenina en el campo educacional se trate, aun así vivieron mujeres americanas que se negaron a encaminar sus vidas hacia el matrimonio o el convento, este fue el caso de Gabriela Mistral. La poeta abrió un espacio hacia la educación de la mujer luchando en aras del saber y la alfabetización, recordando su pasado humilde en el cual no tuvo la oportunidad de entrar a la Universidad, pese a que en 1877 un decreto Ley autorizó a las mujeres a cursar estudios universitarios,¹⁴⁹ este solo instó el acceso a carreras consideradas “femeninas” y de vocación asistencial, donde un porcentaje reducido de mujeres pudo acceder.

El imaginario de Mistral estuvo marcado por la lucha femenina por la educación. En su tiempo, el interés estatal por la enseñanza de las mujeres era menor que por los hombres, ya que en Chile entre los años 1900 y 1906 se fundaron 22 liceos de niñas de los cuales 19 fueron en regiones.¹⁵⁰ Aun así, una vez creados los programas no se hicieron equivalentes a los adoptados en liceos de varones, habiendo una diferencia garrafal entre ambos centros de estudios. Mistral, ya en 1906 había enviado a la prensa su primer artículo de opinión evocando a la mujer; “*La instrucción de la mujer.*” Sus ideas fueron criticadas por ser consideradas antirreligiosas y revolucionarias, aun así, sus líneas fueron pioneras en la defensa de los derechos educacionales de la mujer: “*Instruir a la mujer es hacerla digna y*

¹⁴⁹ Decreto Amunategui de la República de Chile. 5 de febrero de 1877. Ley de validación de exámenes de mujeres ante comisiones universitarias.

¹⁵⁰ KLIMPEL, Felicitas. (1962). *La mujer chilena. El aporte femenino al progreso de Chile. 1910 – 1960*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, p. 222.

levantarla. Abrirle un campo más vasto de porvenir, es arrancar a la degradación muchas de sus víctimas.”¹⁵¹ Mistral sabía muy bien de la realidad que vivían las mujeres, sobre todo en el ámbito educacional, ya que en sus años de magisterio logró aprender más sobre sistemas educacionales, y, por ende, empoderarse de una visión propia desde la práctica. Es así que, la maestra, una vez instalada en México fue testigo presencial de las reformas educacionales que implementó el Gobierno de la postrevolución. Entre estas medidas se encontraba el estímulo a la educación femenina, especialmente la técnica e industrial. En este sentido, la asistencia escolar mexicana era proporcionalmente mayor que la realidad de las escuelas chilenas, el incentivo por parte del Estado a que las mujeres fueran a los centros de estudios hacía que las aulas se repletaran de niñas dispuestas al saber, y, además, a aprender un oficio. Pese a que en nuestro país rigiera desde 1920 la Ley de obligatoriedad de la instrucción primaria,¹⁵² la asistencia a clases no era constante y en muchos casos nula, especialmente en campesinos y clases sociales bajas. Cabe mencionar que hacia 1920 el 49,2% de los chilenos eran analfabetos, de estos el 50,8% eran mujeres.¹⁵³ Mistral miró con asombro la cantidad de escuelas técnicas femeninas, además del numeroso total de alumnas que repletaron estos centros de estudios secundarios en México:

“El liceo mexicano mixto es único en la ciudad, en cambio las escuelas industriales de mujeres son numerosas y tienen prosperidad enorme. La más antigua y la más prestigiosa llamada “La Corregidora Querétaro” en memoria de una heroína de la independencia, tiene una asistencia de tres mil alumnas, la de enseñanza doméstica que viene en seguida, tiene mil doscientas, la de comercio e industrias menores dos mil: la de artes y oficios otro tanto. La última creada que lleva mi nombre tiene mil doscientas.

*Comparar esta asistencia con la de nuestras pobres escuelas profesionales, deprimidas por nuestro aristocratismo, es cosa que da pena”*¹⁵⁴.

¹⁵¹ “La instrucción de la mujer”. Editorial *La Voz de El Elqui* del 8 de marzo de 1906.

¹⁵² Ley N° 3.654 de instrucción primaria obligatoria, promulgada 26 de agosto de 1920.

¹⁵³ IX Censo Nacional de Población de 1920. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, (INE).

¹⁵⁴ *El Mercurio de Santiago*. “Nuevos rumbos de enseñanza femenina”, 4 de junio de 1923, p. 3.

Esta visión de la maestra, tiene relación con el ideal de “Escuela Activa”, que buscaba el aprender por medio de la experimentación práctica y el trabajo. Es por eso, que para ella, los Gobiernos debiesen incluir métodos escolares que estuviesen en relación con las necesidades y problemáticas sociales que los aquejen, en este caso superar el analfabetismo femenino por medio de la educación, y la pobreza con la enseñanza de un oficio.

En Chile, las escuelas técnicas de niñas se encontraban en proceso de iniciación, en 1887 el Gobierno sometió al estudio del Consejo de Enseñanza Agrícola e Industrial el proyecto de creación de la primera escuela de artes y otra de oficios para mujeres, proyecto que había sido presentado anteriormente por la Sociedad de Fomento Fabril, siendo creada en Santiago y luego para principios del siglo XX esta se extendió a algunas provincias.¹⁵⁵ A saber, estas políticas de fomento al estudio de la mujer, obedecieron a la necesidad de profesionalizar mano de obra femenina para las labores artesanales de las fábricas en el contexto de la consolidación y adopción del modelo económico industrial.¹⁵⁶ Para Mistral la educación práctica era verdaderamente útil, ya que se excluía de sus currículos las numerosas asignaturas que se basaban solamente en una teoría improductiva para la realidad que debían enfrentar las estudiantes. En este contexto, la maestra señaló: “*La enseñanza que se proporciona en estas escuelas es efectivamente práctica; no hay aquellas asignaturas numerosas de las cuales se enseña la teoría inútil por falta de dotaciones; la maquinaria de todas las secciones es abundante y de primer orden.*”¹⁵⁷ Pues, la acción es la que va fortaleciendo a las alumnas, es por eso que la labor del maestro, y las escuelas, no es solamente el remitirse a la transmisión de conocimientos, si no que incluir la práctica para una mejor comprensión e incorporación de la mujer en el mundo laboral. Para esto es importante que los sujetos y autoridades que elaboran los programas estudiantiles conozcan la realidad campesina y popular, como en el caso mexicano y la gran Reforma Educacional vasconceliana que trabajó en terreno en pro de un nuevo pueblo instruido y alfabeto. Este factor fue relevante, ya que en las escuelas preparatorias mexicanas el aprendizaje de un oficio era obligatorio, gracias a las políticas educacionales del Gobierno.

¹⁵⁵ Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril. Publicación mensual, Tomo V, N°1 enero, 1888. Imprenta Nacional, Santiago de Chile, pp. 43 – 44.

¹⁵⁶ GODOY, Lorena, Elizabeth Hutechison, Karin Roseblatt y Soledad Zárate. (1995). *Disciplina y desacato. Construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX*. Santiago: SUR CEDEM, pp. 73 – 74.

¹⁵⁷ “Nuevos rumbos de enseñanza femenina.” *El Mercurio de Santiago*. Publicado 4 de junio de 1923, p. 3.

La poeta fue recogiendo algunas de estas ideas a través de la propia experiencia, y las fue transmitiendo a nuestro país a partir del continuo lazo epistolar con *El Mercurio*: “*El criterio del Gobierno en esto de la enseñanza práctica va más allá: en el liceo que mencioné, (llamado aquí escuela preparatoria), desde este año es obligatorio el aprendizaje de un oficio completo, por los alumnos, y en la escuela primaria superior se hace otro tanto.*”¹⁵⁸

Mistral, vio desde niña como el no saber un oficio y la nula instrucción llevaba a las mujeres a ser sentenciadas únicamente hacia el cuidado de la familia y las labores domésticas, es así que la enseñanza debía estar acorde al contexto social que vivía la alumna. Sin embargo, la maestra no simplemente se remitió a dar a conocer la realidad mexicana educacional, además fue capaz, desde el extranjero, detectar las deficiencias de un sistema escolar chileno excluyente y cada vez más deplorable:

*“Tres son las cosas que mi humilde opinión concretan la inferioridad de la educación que damos en nuestros liceos de niñas: la falta de preparación manual, la falta de ramos exclusivamente destinados a la mujer (puericultura, sobre todo). Y la dotación insuficiente de material de enseñanza para los ramos científicos. Esto hay que verlo en provincia para darse cuenta en que la forma en que se hacen los estudios de física, química y ciencias naturales, es sencillamente detestable.”*¹⁵⁹

La falta de ramos exclusivamente destinados a la mujer, es precisamente a juicio de Mistral, uno de los puntos más deficientes que tenía nuestro sistema escolar, puesto que para principios del siglo XX la educación estaba influenciada por la Iglesia Católica, sentenciando a las mujeres en un rol secundario. Su objetivo de vida no se encontraba en una profesión, lo conseguía con el matrimonio, y, se legitimaba como mujer con la maternidad. Intelectuales de la época como Martina Barros de Orrego,¹⁶⁰ ya abogaban por los derechos femeninos, encaminando los mensajes discursivos en pro de la igualdad, a favor de su independencia del

¹⁵⁸ *El Mercurio de Santiago*. “Nuevos rumbos de enseñanza femenina”, 4 de junio de 1923, p. 3.

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ Martina Barros de Orrego (1850 – 1944). Considerada la primera intelectual chilena y precursora del feminismo en el país.

hombre y la adquisición de mayor cultura, siendo la educación no diferenciada entre géneros, el punto de inicio para conseguir las demandas feministas: “*Educarse para ser libres.*”¹⁶¹ Gabriela Mistral iba más allá aún, su vida había estado marcada por la discriminación por ser mujer y escritora, esto la hizo aprender con valentía el ser diferente, a proponer ideas más allá de la prosa y el verso, a manifestar su pensamiento libre con cabal convencimiento aunque no concordara con el de las mayorías su opción fue caminar la vida desde la vereda contraria.

Su preocupación se centró principalmente en el mundo femenino, y desarrolló sus ideas y escrituras en constante vinculación con el medio, siempre desde fuera de Chile, haciendo que se vaya construyendo socialmente un imaginario referencial sobre ella y su pensamiento. En una de sus cartas publicadas en *El Mercurio*, la poeta dio a saber la deficiencia que existe al hacer libros para mujeres únicamente centrados en canciones de cuna y maternidad, exonerándolas de temas culminantes para su formación, como lo son la naturaleza, justicia social y el trabajo. Debemos comprender que Gabriela Mistral tenía un profundo sentido de docencia, supo entender la vida educativa a la hora de plantear doctrinas yendo más allá de su tiempo, y, por sobre todo, proponiendo ideas que la hacen ser una verdadera teórica de la educación. Ser desterrada de las empolvadas salas de clases chilenas y poder desatar su vanguardia en México, fue un buen escenario ya que logró desarrollar su sentido de observación y captar los desvirtuados métodos del modelo tradicional de enseñanza que se les daba a las jóvenes en Chile:

“Pero en un libro de Lecturas para mujeres no todo debía ser comentarios caseros y canciones de cuna. Se cae también en error cuando, por especializar la educación de la joven, se la empequeñece, eliminando de ella los grandes asuntos humanos, aquellos que le tocan tanto como al hombre: la justicia social, el trabajo, la naturaleza.

He visto casos de deformaciones por esta limitación. A la mujer antigua, hay que reconocerlo, le faltó cierta riqueza espiritual por causa del unilaterismo de sus

¹⁶¹ CASTILLO, Alejandra. (2009). *Las aporías de un feminismo liberal*. Prólogo a la esclavitud de la mujer. Santiago: Palinodia, p. 10.

ideales, que sólo fueron domésticos. Conocía y sentía menos que la mujer de hoy el universo, y de las artes elegía sólo las menudas; pasó superficialmente sobre las verdaderas: la música, la pintura, la literatura.”¹⁶²

Observar y ser realista, fueron características de Gabriela Mistral, reflejó una preocupación a que sus estudiantes mujeres aprendieran, pero del modo adecuado, que las hiciera razonar y que sus aspiraciones sobrepasaran lo meramente doméstico intermedio de la lectura adecuada, no excluyente y desigual, integrando en sus materias escolares temas como la música y literatura. De este modo, la poeta señaló que sentía profunda tristeza por Chile ya que era difícil aceptar que al “*dirigir un establecimiento y darse cuenta minuto a minuto, con la consciencia muy despierta, de que a nuestra sombra se da una enseñanza herrada para la mujer, y tener que seguir aceptándola he impartíendola.*”¹⁶³

En el pensamiento pedagógico mistralino, estaba la idea de precisar conocimientos, de hacer pensar a las alumnas más allá de lo que ven, pues advirtió en 1923: “*Como todo no es posible retenerlo, hay que hacer que la alumna seleccione y sepa distinguir entre la médula de un trozo y el detalle útil pero no indispensable*”.¹⁶⁴ Sin más, en una época de analfabetismo, justamente lo que Mistral entregó es el poder avanzar en las limitaciones educacionales, especialmente de las entonces desdichadas mujeres. En este aspecto, la maestra identificó limitaciones concierne a la literatura educativa femenina que se proporcionaba en aquel entonces a nivel global:

“Ya es tiempo de iniciar entre nosotros la formación de una literatura femenina, sería. A las excelentes maestras que empieza a tener nuestra América corresponde ir creando la literatura del hogar, no aquella de sensiblería y de belleza inferior que algunos tienen por tal, sino una literatura con sentido

¹⁶² *El Mercurio de Santiago*. “Introducción a Lecturas para mujeres”, 14 de octubre de 1923, p. 7.

¹⁶³ *El Mercurio de Santiago*. “Nuevos rumbos de enseñanza femenina”, 4 de junio de 1923, p. 3.

¹⁶⁴ MISTRAL, Gabriela. (1923). *Pensamientos pedagógicos*, Consejo 25, en: Scarpa, Roque Esteban (2005). *Gabriela Mistral: Magisterio y niño*. Santiago: Andrés Bello, p. 40.

humano, profundo. La han hecho hasta hoy, aunque parezca absurdo, sólo los hombres.”¹⁶⁵

Por otra parte, Mistral reconoció en sus diferentes escritos la importancia de la madre, aunque siempre se mostró a favor de la participación femenina en el desarrollo de la sociedad moderna, también estuvo a favor de la presencia de las madres en la educación de sus hijas. En virtud de mostrar a nuestro país las innovaciones que iba observando en México, la poeta envió al diario con un dejo de asombro al ver cómo en México se celebraba en día de las madres, que se avistaba con una adherencia completa, no solo en las escuelas sino que también del comercio que cerraba sus puertas. La realidad cotidiana, las festividades en los establecimientos educacionales, lo corriente para algunas naciones y extraño para otras, es lo que también compartió la maestra buscando contribuir tenazmente en el cambio del modelo educacional chileno relatando desde los programas pedagógicos mexicanos hasta la manera en que sobrellevan una festividad:

“La Secretaría de Educación dispuso que, en cada plantel de su dependencia, se verificarán actos educativos sobre el noble sentido de la festividad. El comercio cerró sus puertas, adhiriéndose al homenaje. Esto revela la sensibilidad de una raza.

Asistí a tres escuelas: la de Enseñanza Doméstica, el Kindergarten, <Edmundo D’Amicis> y la Escuela – Hogar que lleva mi nombre y pude sentir en todas el ambiente tierno y casi religioso en que se desarrollaron los programas; ni esa sentimentalidad banal de muchas fiestas escolares, ni esa seriedad seca y vacía de algunos actos académicos; un corro tibio de madres e hijas entre el cual me senté con complacencia, a decir mis humildes palabras.”¹⁶⁶

¹⁶⁵ *El Mercurio de Santiago*. “Introducción a Lecturas para mujeres”, 14 de octubre de 1923, p. 7.

¹⁶⁶ *El Mercurio de Santiago*. “Desde México: El día de las madres”, 24 de junio de 1923, p. 3.

Para finalizar, la realidad de las mujeres especialmente su educación, fue una constante en las preocupaciones de Gabriela Mistral. Fue una visionaria al ver en la instrucción una vía escapatoria de la desigualdad, y, por lo tanto, va dando propuestas elocuentes para el mejoramiento del contexto educacional femenino. A saber, la vate también se involucró en la lucha de la reivindicación feminista cooperando con textos literarios con la feminista Elena Caffarena en el Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena, MEMCH.¹⁶⁷ La palabra de la maestra se hizo profecía convirtiéndose en una magnífica rebelde en contra de las graves problemáticas de su género, instaurando un pensamiento vigente que pudo ser perfectamente la base de la disputa educacional. La poetisa vio en la escuela una especie de institución social, por ser capaz de dar a las mujeres un oficio centrado en la experiencia del trabajo, y, como resultado, el progreso social fomentado con la enseñanza activa y especializada de acuerdo a los géneros de los estudiantes, pues el poseer un oficio conllevó a la libertad.

3.4 Pensamiento educacional ecológico: las escuelas – granjas

Desde la majestuosidad de la cordillera de los Andes, de los ríos que desembocan las viñas y pisqueras del Valle del Elqui, de la claridad de los cielos azules que entrega el norte de nuestro país, se desplegó el pensamiento de Gabriela Mistral. Sus raíces campesinas la hicieron ser una mujer humilde, sencilla y profundamente arraigada en la tierra. Mistral, nunca sintió desapego hacia el campo, pues sus críticas siempre apelaron a una visión referencial del lugar en que creció haciendo una defensa a la naturaleza y la vida agraria. En este aspecto, el espacio en que se desarrolló su inconsciente es el que va marcando su imaginario y carácter, y, con el tiempo, el que proporcionó las referencias más sensibles. La poeta conservó una mirada atenta y admiradora hacia los asuntos de la tierra, más aún cuando se mezclaban sus dos dimensiones: la educación y lo rural. En este sentido, con la motivación de crear una clase campesina trabajadora especializada y al tanto de las nuevas tecnologías que se incorporaban al trabajo, es que se creó en México las llamadas escuelas – agrícolas.

¹⁶⁷ Patrimonio Cultural N° 46 (Año XIII) Verano de 2008 Revista estacional de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), Ministerio de Educación de Chile. “Gabriela Mistral” Santiago de Chile, p.31.

Proyecto que se consolidó bajo el Gobierno del Presidente Álvaro Obregón (1920 – 1924) y con la gestión del Ministro de Instrucción Pública José Vasconcelos, ya que se impulsó el interés estatal, federal y de los municipios en pro del desarrollo agrícola y el éxito de las demandas postrevolucionarias.¹⁶⁸

El Gobierno mexicano buscó la implantación en el campo de una red de instituciones de escuelas primarias que albergaron labores manuales e integraron métodos activos que a la vez resolvieron el problema indígena y la regeneración social, estas iniciativas fueron celebradas y admiradas por educadores intelectuales como Gabriela Mistral.¹⁶⁹ En su paso por México, la poeta conoció las escuelas – granjas, sus sentidos se conectaron con asombro de aquella realidad agrícola, además, el viajar, mirar y pensar fueron las maneras de aprender y nutrirse sobre la cultura que vivenciaba.

“Fui acercándome, desorientada primero. Una hora después, mi estado de alma era un respeto y un fervor religioso por lo que estaba viendo.

Tenía delante de mí, deslizada en la tierra mexicana la escuela que soñó Tolstoi y que ha hecho Tagore en la India: la racional escuela primaria agrícola que debiera formar el ochenta por ciento de los colegios de nuestros países, sueño mío desde ya hace quince años.”¹⁷⁰

Tagore¹⁷¹, había experimentado en la India una nueva educación adaptada al contexto social de su país y sin copiar modelos occidentales de enseñanza. En este ámbito, *“Tagore estaba convencido de que ninguna educación ofrecida en la India, en la escuela o en la universidad, sería completa sin un conocimiento de los estilos de vida rural, y sin un esfuerzo*

¹⁶⁸ GOMÉZ, Laura. *Escuela y enseñanza agrícola en Jalisco, 1920 – 1924*. X Congreso de investigación educativa. Área 9: historia e historiografía de la educación, pp. 1 – 11. Artículo en línea (Visto: 15 de noviembre de 2016) www.Comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_09/ponencias/1407-F.pdf

¹⁶⁹ FELL, Claude. (2006). *José Vasconcelos, los años del águila. (1920- 1925)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 260 - 261

¹⁷⁰ *El Mercurio de Santiago*. “Como se ha hecho una escuela – granja en México”, 11 de marzo de 1923, p. 7.

¹⁷¹ Rabindranath Tagore (1861 – 1941). Fue un escritor de la India, considerado como el más importante escritor e ideólogo social de su país. Fue poeta, novelista, filósofo y músico, además de Premio Nobel de Literatura en 1913.

de las universidades por rejuvenecer la vida del campo.”¹⁷² El modelo de Tagore era el sueño de Gabriela Mistral. La poeta sintió admiración al ver ante sus ojos cómo su visión de modelo educacional existía en México, ya que su interés por la tierra se consignó en una preocupación social – instructiva. Además, estos centros educativos eran levantados en lugares periféricos, espacios abandonados de la ciudad y congregaban a niños en situación de vulnerabilidad; *“una multitud de niños, de pobrecitos, desarrapados, hacían labores de huerto: regaban, removían la tierra, desmalezaban entre un rumor jubiloso de colmena de octubre.*”¹⁷³

Este ideal de autosuficiencia de recursos naturales, se puede comprender que yacía en su memoria a los pocos recuerdos que tuvo de su padre; *“de él tenía lejanos recuerdos; rememoraba que fue quien sembró las plantas de higueras, nogales y otras en el huerto de la casa.*”¹⁷⁴ Además, en su época, ya existía una preocupación frente a las problemáticas ambientales, tales como; la explotación de los recursos naturales, sobre todo en nuestro país, concerniente a las fuentes minerales de la zona norte y el exterminio de las comunidades originarias a causa de la imposición del modelo económico occidental, problemática que bien conoció y vivió la maestra. Es por esa razón que en su imaginario albergó una conciencia ambiental que debía ser traspasada al niño en las escuelas, como la plantación de árboles que serían apacentados por generaciones futuras:

“Llevo a mi escuela al otro día un pensamiento y una emoción llenos de la frescura y la espontaneidad del campo. Se me disminuye o se me envenena la vida del espíritu cuando quebranto el pacto.

Plantaremos hoy los árboles que no hemos de gozar, que no sombrearán para nuestro reposo. Somos generosos: damos a los que vendrán lo que no recibiremos. Los grandes pueblos se hacen con estas generosidades, todo lo que se hace para beneficio de los que vienen, son también plantaciones de bosques, cuyas resinas no serán fragancia que aroma nuestra dicha.”¹⁷⁵

¹⁷² NARMADSHWAR. (1994). *Jha. Rabindranath Tagore (1861 – 1941)*. En: *Revista trimestral de educación comparada*. Paris: UNESCO: Oficina Internacional de Educación. Vol. XXIV, N° 3, pp. 617 – 634.

¹⁷³ *El Mercurio de Santiago*. “Como se ha hecho una escuela – granja en México”, 11 de marzo de 1923, p. 7.

¹⁷⁴ OCAMPO, Javier. (2005). *Gabriela Mistral, la maestra de escuela, Premio Nobel de Literatura*. Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, p. 4.

¹⁷⁵ *El Mercurio de Santiago*. “Fiesta del Árbol”, 30 de marzo de 1923, p. S. N.

Mistral va mostrando una casi verdadera dependencia local, encasillando sus recuerdos e ideales en la tierra, los cultivos, la singularidad del campo mostrando un pensamiento inigualable y tan único que le es propio. Esta metaforización que muestra al respeto de la conciencia ambiental es un rasgo sublime en su discurso de *“plantaremos hoy los árboles que no hemos de gozar.”* Pues su visión de mundo fue incorporando los elementos esenciales de la vida: el agua, el mar, los árboles, el aire, el clima etc. porque para ella estos son elementos que particularizan a cada nación y sus habitantes, siendo importante educar a las nuevas generaciones sobre el respeto y cuidado de esta. Sin embargo, sus ideas sobre la naturaleza también se remitieron a la crítica del hombre, que para ella es el protagonista principal del desmedro de la tierra: *“Los hombres hemos mirado con exceso este mundo como campo de explotación. Fuimos puestos en la Naturaleza no sólo para aprovecharla, sino para contemplarla y velar por ella con amor.”*¹⁷⁶

Por cierto, el concepto de escuelas – granjas, se encuadra con lo que era el modelo de educación activa mencionado anteriormente, donde la práctica, trabajo y esfuerzo grupal eran las herramientas principales del saber, concediéndose como una educación a la vez valórica. Cabe añadir, que las labores de agricultura eran esenciales para la supervivencia en tiempos que aún la mayoría de la vida económica y social se desarrollaba en el campo. Sin embargo, la poetisa también proporcionó críticas respecto a los maestros normales de escuelas chilenas que vivían al margen de la realidad de sus alumnos, considerando casi como un exilio el que se le asignara un establecimiento educacional rural:

“Las Normales suelen entregar excelentes educadores. Yo cuento entre mis amigos de Chile y México algunos de ellos; pero son excepciones, tardías, distanciadísimas excepciones; la regla que caracteriza a estos colegios es una congestión libresca, que dan a sus alumnos una vanidad intelectual enorme, que puede verse en el hecho de que el normalista chileno considera una injuria que se le dé un nombramiento de escuela rural, y, si llega a esta, vive al margen de la

¹⁷⁶ *El Mercurio de Santiago*. “Fiesta del Árbol”, 30 de marzo de 1923, p. S. N.

población campesina, desdeñando a ese pueblo del cual viene siempre y al cual está destinado.”¹⁷⁷

Cabe subrayar que Gabriela Mistral ocupó en sus reflexiones epistolares un lenguaje simple que fue capaz de llegar a círculos sociales comunes. Por otra parte, el deseo de las escuelas – grajas, se mezcló con las continuas referencias geográficas, evocación a lo natural, indigenismo y la tierra, temáticas frecuentes en sus cartas. Mantuvo siempre un discurso intelectual, sensible, asertivo y desde la experiencia de la observación. Aquellos escritos se pueden definir como una reivindicación territorial, siendo su forma de plasmar la admiración que sintió por Latinoamérica. En este sentido, el viajero intelectual se convirtió en una especie de corresponsal desde el extranjero, el cual la maestra con su pluma desde México, continuó educando a su pueblo chileno acercando a las personas lo que es el paisaje, naturaleza, ecología y educación agraria mexicana:

“El paisaje del Valle de México es cosa tan nueva para mis ojos, que me desconcierta, aunque el desconcierto está lleno de maravillamiento. Yo he vivido muchos años en paisajes de montañas; pero de montañas agrias, en ese que yo he llamado paisaje hebreo por la terquedad y la grandeza hosca.

También aquí me ciñe un abrazo de montes; pero, ¡qué diversos! La meseta del Anáhuac tiene, como se sabe, una altura media de 1.800 metros sobre el nivel del mar. Sus cumbres, el Popocatépetl, el Ixtlazihuatl y el Ajusco se elevan sobre ella, más no dan esa impresión de formidables muro, que es nuestra cordillera en Santiago: están aisladas, y su altura de más de 5.000 metros, queda así muy disminuida, vista desde la meseta. Son cumbres dulcísimas, de una línea depurada, como hechas por la mano de Donatello. Muy dulces.”¹⁷⁸

¹⁷⁷ *El Mercurio de Santiago*. “Como se ha hecho una escuela – granja en México.” 11 de marzo de 1923, p. 7.

¹⁷⁸ *El Mercurio de Santiago*. “El paisaje mexicano, (correspondencia especial para El Mercurio),” 15 de octubre de 1922, p. 7.

Gabriela Mistral fue nutriendo a los lectores con un recorrido geográfico, comparando las morfologías del relieve de Chile y México. En la maestra, las palabras se hicieron cargo no sólo de la educación como tal, además incluyó en su discurso aspectos esenciales del aprendizaje como lo es la geografía, describir un lugar a aquellos que no conocen es también una manera de enseñar y de seguir siendo profesora desde la distancia. Por lo demás, la intención de querer para Chile un modelo de escuela – granja, va ligado también con un conocimiento sobre la tierra, sus formas, clima, relieve, por lo que esta idea de experimentación pedagógica responde a las necesidades inmediatas de una nación. De esta manera enseñar técnicas de conservación, aprovechamiento de los recursos agrícolas y crear conciencia ecológica en los alumnos, fue una de sus mayores preocupaciones educacionales:

“Los hombres hemos mirado con exceso este mundo como campo de explotación. Fuimos puestos en la naturaleza no sólo para aprovecharla, sino para contemplarla y velar por ella con amor. Somos la conciencia en medio de la Tierra, y esa conciencia pide conservación matizada con el aprovechamiento, la ternura mezclada con el servicio.”¹⁷⁹

Ya estando en México, Mistral se sintió útil y deseó transmitir las reformas educativas que presenciaba, mostrando desde la vereda de la ecología su propia identidad y defensa, ya que para ella la educación no se expresaba solamente con la transmisión de conocimientos, si no que debía incluir directa relación con el paisaje y entorno, educando desde la experiencia anecdótica. En palabras de la maestra: *“amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y la relación de cada conocimiento con la vida.”¹⁸⁰* El continente, la América Latina, el país, el norte, lo rural, Monte Grande, las montañas y ríos, se vincularon en su concepción de espacio pues la tierra es para ella la base y sustento de la vida.

¹⁷⁹ *El Mercurio de Santiago*. “La fiesta del árbol”, 30 de marzo de 1924, p. S. N.

¹⁸⁰ SCARPA, Esteban. (1979). *Magisterio y niño*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, p. 46

3.5 Una mirada hacia el discurso mistralino político - social a través de sus cartas en el diario *El Mercurio* de Santiago (1922 – 1924).

Gabriela Mistral no solo nos heredó emblemáticos poemas, evocados en su mayoría a la infancia, haciéndonos sentir inconscientemente esa cercanía de madre. Su vitalidad innovadora que la impulsó en las más altas cumbres de la poesía y la literatura, también se manifestó en otras esferas de la vida cotidiana como la educación y sociedad. En este sentido, Lucila Godoy Alcayaga, nos aproxima a esa mujer de campo, la maestra rural; mestiza y con un agudo sentido social. Al revisar sus cartas se puede observar un tridente temático que se va repitiendo en los diversos pensamientos, reseñas, textos; la tierra, mujer y obreros. Estos fueron los puntos esenciales que orientaron la visión político – social de Mistral.

A- Bibliotecas Populares en México

En este aspecto, la misión más importante, y por la cual fue invitada a México, fue para trabajar en el estudio y formación de bibliotecas populares, las que luego se consagraron como el mayor éxito de las reformas vasconcelianas. Para Vasconcelos, “*la biblioteca es el complemento de la escuela. Después de que se aprende a leer, es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros. Una buena biblioteca puede sustituir a la escuela y aún algunas veces superarla.*”¹⁸¹ Es así como nacen las bibliotecas populares habiendo de dos tipos: las de cincuenta volúmenes, que se hacían circular en mulas a poblados más pequeños, y las de cien ejemplares, que fueron destinadas a poblados más numerosos.¹⁸² Siguiendo esta línea, *el Mercurio* publicó una noticia de la prensa azteca que fue enviada por la propia educadora, en la cual se retrata y reproduce el discurso del Director del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Instrucción Pública de México, Jaime Torres Bodet. El discurso fue pronunciado en la inauguración de la Biblioteca Pública que lleva el nombre de la poeta;

¹⁸¹ VASCONCELOS, José. Conferencia leída en el Continental Memorial Hall de Washington. En: *José Vasconcelos y el espíritu de la Universidad*. (2001). Ciudad de México: UNAM, p. 53.

¹⁸² *Ibíd.*

“Gabriela Mistral.” Se puede evidenciar el espíritu que tenían estas ideas que buscaban integrar al obrero, campesino y el estudiante, en una amena cita de lecturas:

“Uno de los propósitos esenciales de la Secretaría de Educación Pública y especialmente del Departamento de Bibliotecas en ella al cargo mío, ha sido de un año a esta parte el de instalar en los rincones más oscuros de la Ciudad de México pequeños refugios en los que el libro espera las manos del obrero, del estudiante o del mendigo que vengan a abrirlo. En ellos se codean con la sana amistad que da la inteligencia y el común deseo de perfección.”¹⁸³

Gabriela Mistral transmitió a nuestro país aquella noticia, buscando que el pueblo chileno supiera de las nuevas ideas e innovaciones que se estaban realizando en México. En este sentido, las bibliotecas populares se presentaban como una solución hacia el analfabetismo, la falta de escolaridad, y, por lo tanto, el desempleo social, siendo la instrucción del obrero particularmente una alternativa progresiva para la superación de la pobreza.

B- Situación laboral de las maestras chilenas.

Siguiendo esta línea, un sujeto social que causaba profundo interés por su mala situación laboral era el maestro de escuela, especialmente los malos sueldos que debían soportar las mujeres profesoras. En las primeras décadas del siglo XX se realizaron en Chile reformas en la educación primaria; mayor implementación en las escuelas, aumento en la fundación de centros de educación, impulso a la enseñanza por parte del Gobierno de Arturo Alessandri Palma y obligatoriedad en la instrucción primaria. Estos cambios fueron un progreso significativo, sin embargo no se había contemplado una observación hacia las condiciones laborales de los maestros.

¹⁸³ *El Mercurio de Santiago*. “Biblioteca pública Gabriela Mistral”, 19 de septiembre de 1922, p. 3.

Pese a que desde fines del siglo XIX se había impulsado el modelo normalista, se creó en 1889 el Instituto Pedagógico, destinado a formar docentes especializados en la educación secundaria comprendiendo el Estado chileno la necesidad de crear especialización y profesionalización en la educación secundaria del país, en donde el dominio pedagógico y teórico debía ser indispensable en la labor de enseñar.¹⁸⁴ A saber, la poca cantidad de docentes en escuelas rurales y primarias femeninas, y el escaso interés por parte de los normalistas graduados de trabajar en localidades rurales, hizo que se desarrollaran los “ayudantes”, considerados como la escala más baja en docencia y con las menores condiciones laborales.¹⁸⁵ Mistral fue desde los 14 años una ayudante de escuela primaria rural, por esa razón bien sabía la realidad que debía enfrentar el cargo y el profesorado femenino:

*“En los liceos de niñas, mucho más que en los de hombres, hay, insisto, un número enorme de profesoras que tienen sueldos ridículos, que viven una miseria efectiva, más dolorosa cuanto más velada. Son gente humilde que no consiguen hacerse oír (porque no tienen influencia política), cuando se discuten los presupuestos y cuya queja ni si quiera la prensa acoge. La opinión pública se asombraría si conociesen en detalle este asunto, y los obreros sabrían que las maestras que ellos estiman aristocratizadas porque ellas entran todos los días a un edificio más o menos hermoso, son más infelices que ellos mismos.”*¹⁸⁶

Gabriela Mistral comprendió la realidad y las problemáticas de su tiempo, como los bajos sueldos que enfrentaban los profesores, acrecentándose esta situación cuando se trataba de las remuneraciones de maestras, las que según la poeta vivían en la misma miseria. Además acusó un desconocimiento de aquel escenario por parte de la opinión pública nacional, ya que la prensa no recogió esta problemática en sus páginas periodísticas. Se

¹⁸⁴ NUÑEZ, Iván. (2007). *La profesión docente en Chile: Saberes e identidades en su historia*. En: Revista Pensamiento Educativo. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Vol 41, N°2, pp. 149 – 164.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ *El Mercurio de Santiago*. “Nuevos rumbos de enseñanza femenina”, 4 de junio de 1923, p. 3.

discierne que para Mistral una reforma educacional en el país debe examinar también la base de la labor pedagógica que son profesores.

C- Elecciones presidenciales en México

Gabriela Mistral fue una mujer con opinión sobre su presente. En 1924 México se encontraba dividido políticamente entre los candidatos a Presidente: Adolfo de la Huerta y Plutarco Elías Calle, quienes disputaron el periodo presidencial entre 1925 y 1929. En este sentido, la poeta escribió desde el país azteca su reflexión de acuerdo a la situación política y social del Estado centrándose en ambos candidatos y sus grupos de adherentes. Cabe señalar que para las primeras décadas del siglo XX era muy poco frecuente que una mujer pudiera dar a conocer un análisis político tan certero y reflexivo, ya que ni si quiera tenían la facultad de votar en las elecciones de sus mandatarios, entonces sus opiniones eran consideradas pocas asertivas, sin mayor valor, ya que eran temas que les competían al hombre. Mistral escribió para *El Mercurio*:

“Los trabajadores se dividen así en México: una inmensa mayoría socialista moderada, designada por sus adversarios con el nombre de amarillos (esta mayoría influye en el Gobierno por su fuerte organización, que abraza el país entero), y una minoría radical, que es tenida como más doctrinaria que la socialista.

Los amarillos levantado la candidatura de don Plutarco Elías calles, jefe de Gabinete, unidos a la inmensa masa de campesinos, o sea, agraristas.

El señor Huerta declaró en un principio que no aceptaba la candidatura; vaciló meses en dar su respuesta afirmativa, que se esperaba ávidamente por ambos bandos. La situación del Gobierno con los dos candidatos de más fuerza dentro

del Gabinete, se hacía escalabrosa. Ambos renunciaron, por fin, a sus carteras para entregarse a sus trabajos políticos.”¹⁸⁷

De esta manera, Gabriela Mistral no sólo se remitió a la prosa, también mostró interés y abordó temas del panorama actual, sobre todo cuando de educación, política y problemáticas sociales se tratase, mostrándose como una mujer magníficamente rebelde para sus tiempos, rebeldía e inteligencia que la llevó a convertirse en la primera mujer chilena en ocupar un cargo diplomático. Siempre tuvo voz, tinta y pluma para abogar por una educación pluralista e integradora, por los derechos de las mujeres y trabajadores, la naturaleza y la tierra. Su “auto - destierro” de Chile la hizo formar un pensamiento global de la realidad que presenciaba desde el exterior, manteniendo siempre la conexión con su patria, esa patria que le había brindado indiferencia y egoísmo en los años que residió en ella, pero que luego también la hizo desarrollar un profundo sentido social, señaló: “*soy, antes que todo, obrerista y amiga de los campesinos; jamás he renegado de mi adhesión al pueblo y mi conciencia social es cada día más viva.*”¹⁸⁸

¹⁸⁷ El Mercurio de Santiago. “*La Rebelión en México*”, 17 de febrero de 1924, p. 6.

¹⁸⁸ *X Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana. Filosofía, arte y literatura.* (2004). Diálogos y debates. Bogotá: Universidad Santo Tomás, p. 147.

CONCLUSIONES

En nuestra actualidad existe una deuda con respecto al legado de Gabriela Mistral. La posibilidad de abrir una ventana hacia la investigación histórica – científica, y, profunda, sobre la obra de Mistral más allá de lo meramente literario hizo acercarnos a esa poeta más allá del Premio Nobel de Literatura, conocerla como la mujer activa en los procesos de cambio en la educación de Hispanoamérica. A través de las cartas enviadas a *El Mercurio*, logramos aproximarnos hacia aquella maestra rural que supo identificar las deficiencias educacionales de su época, experiencia que fue recopilando desde los 14 años de edad en que inició su caminar en las veredas de la enseñanza, de este modo se pudo dar respuesta a la primera pregunta de investigación.

Cuando en 1922 Mistral es invitada a ser parte de la reforma educacional mexicana, fue testigo vivencial de las innovaciones de la enseñanza pública que fue realizando este Gobierno, integrándose desde un inicio de forma activa a las misiones culturales - intelectuales en los pueblos más recónditos de las tierras aztecas, buscando redimir la educación del campesino y las clases más populares. Siendo una especie de consigna estatal, se logró elevar el nivel instructivo de un pueblo que venía azotado por los devenires de la revolución. Gabriela Mistral se unió en la moción vasconceliana de integrar socialmente a las clases marginadas a una nueva nación que estaba renaciendo después de décadas de división social – política. Las campañas de alfabetización, como lo fue el libro que se le encargó escribir y recopilar a la vate; “*Lecturas para mujeres*”, la fundación de bibliotecas populares que buscaban acercar al obrero en las aras del saber, las nuevas iniciativas pedagógicas como las escuelas – granjas, el incentivo de la instrucción femenina, etc. fueron algunas de las campañas e ideas que Mistral pudo evidenciar y relatar a Chile, desde la experiencia visual y activa en las que estaba participando, transformándose entonces en una especie de corresponsal intelectual desde el extranjero para el diario *El Mercurio* de Santiago.

La poeta no solo fue un testigo más, ella aportó y dejó al descubierto, a través de sus cartas, las deficiencias del sistema educacional chileno. El nexo epistolar fue la manera en que Gabriela Mistral va transmitiendo aquellas ideas desde México, ocupando una prosa que problematiza el rol del Estado, la educación, los maestros, las escuelas y clases sociales, comunicando un mensaje ligado a la conciencia, mirando en la educación la herramienta capaz de encaminar a las masas populares hacia una igualdad social, cumpliéndose de esta

forma nuestro objetivo general presentado en el inicio de la investigación: describir las impresiones educacionales y sociales que transmitió Gabriela Mistral desde México hacia Chile entre los años 1922 – 1924 a través de sus cartas publicadas en el diario *El Mercurio* de Santiago. A saber, Mistral con osadía sustentó desde el verso una redefinición en relación a la educación pública centrada en la diversidad cultural y las necesidades inmediatas de cada nación, como lo fue la educación femenina técnica e industrial.

En este sentido, Gabriela Mistral se transformó para la opinión pública nacional en una gestora de la educación estatal, heterogénea, integradora y activa. Cambiando su imagen de maestra rural, y de la poeta que escribía rondas de niños, a ser sujeto diligente en la discusión social. Aun así, con el transcurso del tiempo la poeta ha ido perdiendo su identidad de rebelde empecinada, pues quizás no era propicio políticamente erigir su pensamiento subversivo en torno a la discusión educacional – social y sentenciarla a una relectura que la desplazó meramente a la figura de madre universal.

El baraje cultural mistralino es diverso y recóndito, pues su mentalidad buscó la construcción de sujetos colmados de saber, capaces de ligar su entorno y espacio en pro del progreso social, ya que después de todo, comprender el propio espacio hace que las personas no se sentencien en las sombras de la pobreza. En este aspecto, se cumple la hipótesis planteada en este trabajo de investigación ya que la poeta planteó en sus cartas publicadas en *El Mercurio* un llamado en torno a las aristas a reformar en el campo educacional y social chileno, recogiendo el método mexicano del entonces Ministro José Vasconcelos, pero siempre desde la mirada crítica y certera. Además, hemos observado cómo la imagen de reformadora educacional de Mistral, no ha sido esgrimida dentro de nuestro inconsciente, pues no comprendemos más allá a la única mujer chilena que aparece en un billete nacional, siendo un desafío para los historiadores el redimir y reaparecer a las grandes figuras nacionales en las páginas de la historia, como lo fue Gabriela Mistral.

La poeta dio a conocer, a través de su correspondencia, su vivencia en México con una narración cercana, humana, casi novelística que relataba los acontecimientos que fue experimentando lejos de su patria. Ella continuó enseñando a sus alumnos, el pueblo chileno, a través de este lazo epistolar, siendo profesora desde la distancia, enseñando sobre geografía, clima y espacios de la vida cotidiana mexicana. Comprendió que antes que poeta era maestra.

Asimismo, lejos de su tierra encontró en México el despegue a su carrera y universalidad, recordemos que luego de su viaje jamás regresó a vivir a Chile, siendo una eterna nómada.

Aun así, queda una tarea pendiente para nuestra nación, el revalorar a la gran maestra y embajadora cultural que fue Mistral. Pues, pocas figuras intelectuales albergan tanta diversidad en su ser, y aun así, su lectura no va más allá de su conocido libro *Desolación* (1923). Como país descocemos su identidad de figura pública y gloria universal en torno a su relevancia en México; su herencia pedagógica, poética y revolucionaria que la hicieron acreedora de su prestigio. No es menor, que según el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas de México existan actualmente en este país más de quinientas escuelas, hogares y bibliotecas con el nombre; Gabriela Mistral. En este sentido, nuestra mirada sobre la poeta, debe comenzar a develar su vanguardia intelectual que la hicieron ser reconocida y admirada más allá de nuestras fronteras.

Por cierto, es importante también comprenderla por su capacidad visionaria, su escritura profunda alejada del verso, su pensamiento feminista, su capacidad de observación y análisis, investigarla y reconocer los diversos fragmentos que la hicieron ser la primera mujer Embajadora de Chile, primer Premio Nobel de Literatura para un autor latinoamericano y ser la primera persona en ser otorgado el título Doctor Honoris Causa de la Universidad de Chile. Es contradictorio y enriquecedor, el haber sido una mujer sin escolaridad completa, pero repleta de distinciones y grados doctorales.

De igual forma podemos sostener que con esta investigación hemos encontrado a una mujer de su tiempo, profundamente marcada por el contexto histórico de su época; las luchas sociales, reivindicaciones femeninas, las consecuencias de una infancia desarrollada dentro de lo que fue la Cuestión Social y las nuevas reformulaciones con respecto a la educación. Todos sin duda episodios que la ayudaron a ser una de las más deslumbrantes mujeres que haya proporcionado nuestra tierra, alejada de la complacencia que expresaba el género femenino en relación al hombre y apartada de los parámetros sociales que se difundían en su tiempo. De imagen reservada, de profundas carencias afectivas, con un discurso humilde, cercano y directo al momento de retratar las dificultades pedagógicas y sociales de Chile, Mistral se legitimó en el espacio público desde México, siendo la correspondencia epistolar en *El Mercurio* la manera de mostrarle a la sociedad chilena su rebelde pensamiento. En este

punto, lo que más impresiona es su capacidad de observar y comprender las singularidades de la enseñanza, convirtiéndose en una visionaria de la labor docente. Pese a esto, sintió recelo sobre la política chilena, siendo ella una diplomática, solo mantuvo el lazo político con su amigo Pedro Aguirre Cerda, quien lo podemos conceptualizar como su mentor ya que fue la persona que le abrió las puertas hacia la dirección de establecimientos educacionales del país. Asimismo, lo importante de este estudio fue el darnos cuentas cómo el sujeto intelectual se transformó en figura diplomática, convirtiéndose en embajador cultural, uniendo naciones por medio del lazo artístico, como lo seguiría su sucesor el poeta Pablo Neruda, embajador de Chile en Francia, además fue quien la reemplazó en su cargo consular en España.

Por otra parte, llama profundamente la atención algunos errores e impresiones al momento de realizar el levantamiento de fuentes sobre Gabriela Mistral, más allá de lo poético. Pensamos, que estos sobresaltos son presentados ya que la mayor parte del análisis educacional, político y social de la maestra, ha sido realizado por especialistas del área de la literatura, dejando entre ver un nulo conocimiento de rigor científico, como es el ir a la fuente primaria; los Archivos Históricos. También estas deficiencias y errores los encontramos desde la vereda de la Historia, como es el caso del libro *“Elqui y México, Patrias Pedagógicas de Gabriela Mistral”* de Álvaro Valenzuela Fuenzalida, texto que muestra serios errores históricos al momento de reconstruir un relato sobre Mistral. Aun así queda una tarea pendiente para los Historiadores a que se acerquen y atrevan a indagar en la obra mistralina. Asimismo, la prolijidad de información hace efectivo un buen estudio sobre su vida y obra.

Finalmente, cabe añadir, que las misiones que realizó en México fueron potenciando su imagen de embajadora cultural, rescatándola como una gran maestra teórica de educación, una profesional de la literatura y la pedagogía, que supo sobreponerse en un mundo de hombres. Gabriela Mistral, fue capaz de ver más allá de su tiempo puesto que problemáticas ambientales que acusaba como el desmedro de la naturaleza y las tierras de cultivo, son aún vigentes en nuestro presente imperfecto. Tal vez, en un futuro cercano encontremos una revuelta a su legado que permita sitiarla en su propia tierra en la cumbre que se mereció estar, y hacerla verdaderamente reina; *“todas íbamos a ser reinas, y de verídico reinar; pero ninguna ha sido reina”*. Por tanto, esta investigación fue una aproximación a conocer su

visión educacional y social desde México, a través de sus cartas, dejando el punto final abierto a profundizar más allá la temática, invitando a especialistas de la historia a reencontrarla y rescatarla de los empolvados versos infantiles.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS

1. Fuentes Primarias

1.1 Telegramas. Fondo Ministerio Relaciones Exteriores de Chile.

- Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 942 Letra: A. Ministerio de RR. EE. De Chile. Notas recibidas de las Misiones residentes de América en Chile. De: 01 – 01 – 1922 A: 06 – 01 – 1923.
- Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 940. Ministerio de RR. EE. De Chile. Oficios ordinarios intercambiados con las Legaciones de Chile en Cuba y México. De: 06 – 01 – 1922 A: 25 – 11 – 1922.
- Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Volumen N° 904. Ministerio de RR.EE. de Chile. Copias de oficios ordinarios enviados a las Misiones de Chile en América, Europa y Asia. De: 01 – 01 – 1922 A: 01 – 12 – 1922.

1.2 Cartas. Archivo Biblioteca Nacional de Chile.

- AE 0001104: (Carta) 1922 oct. 3, México a Pedro Aguirre Cerda, Chile. (Manuscrito).
- AE 0001107: (Carta) 1923 ene. 1, San Ángel, México a Pedro Aguirre Cerda, Chile. (Manuscrito).

1.3 Entrevista

- Entrevista personal a Jaime Quezada Ruiz, el 2 de junio de 2016. Escritor, experto mistralino y Presidente fundación Premio Nobel Gabriela Mistral.

1.4 Fuentes impresas (Periódicos)

- *El Mercurio de Santiago*, 22 de julio de 1922, p. 15.
- *El Mercurio de Santiago*. “Biblioteca pública Gabriela Mistral”, 19 de septiembre de 1922, p. 3.
- *El Mercurio de Santiago*. “El paisaje mexicano, (correspondencia especial para *El Mercurio*),” 15 de octubre de 1922, p. 7.
- *El Mercurio de Santiago*. “Como se ha hecho una escuela – granja en México”, 11 de marzo de 1923, p. 7.
- *El Mercurio de Santiago*. “Fiesta del Árbol”, 30 de marzo de 1923, p. S. N.
- *El Mercurio de Santiago*. “Nuevos rumbos de enseñanza femenina”, 4 de junio de 1923, p. 3.
- *El Mercurio de Santiago*. “Desde México: El día de las madres”, 24 de junio de 1923, p. 3.
- *El Mercurio de Santiago*. “Introducción a Lecturas para mujeres”, 14 de octubre de 1923, p. 7.
- *El Mercurio de Santiago*. “La Rebelión en México”, 17 de febrero de 1924, p. 6.
- *La Voz de El Elqui*. “La instrucción de la mujer”, 8 de marzo de 1906.

2 Fuentes secundarias

2.1 Libros

- ALBA, Víctor. (1957). *Croquis Mexicanos: Gabriela Mistral en México*. Ciudad de México: Costa – Amic.
- ARAELLO, Romos, Mario. “*Gabriela Mistral: A cien años de su nacimiento (1889 – 1989)*”. 1989, Biblioteca nacional de dirección de bibliotecas, archivos y museos de Chile, Santiago.

- ARMUT, Alberto. (1998). *La federalización educativa en México: Historia del debate sobre la centralización educativa, 1889-1994*. México D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- ARÓSTEGUI, Julio. (2001) *La investigación histórica - Teoría y Método*. Barcelona: Editorial Crítica.
- BARRERA, Gustavo. (2012). *Epistolario americano, Gabriela Mistral y su continente*. Santiago: Das Kapital.
- BRAUDEL, Fernand. (1984). *Civilización material, económica y capitalismo, siglos XV- XVIII*. Madrid: Alianza.
- BURGOS, Luis. (1950). *Evolución histórica y educacional de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria.
- CALDERÓN, Alfonso. (1979). *Gabriela Mistral. Croquis Mexicanos*. Santiago: Nacimiento.
- CAMPOS, Fernando. (1960). *Desarrollo Educacional 1810 – 1960*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- CASTEDO, Leopoldo. (1999). *Chile: Vida y Muerte de la república parlamentaria (de Balmaceda a Alessandri)*. Santiago de Chile: Sudamérica.
- CASTILLO, Alejandra. (2009). *Las aporías de un feminismo liberal. Prólogo a la esclavitud de la mujer*. Santiago: Palinodia.
- CÉSPEDES, Mario. (1978). *Recados para América. Textos de Gabriela Mistral*. Santiago: Revista Pluma y Pincel, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz.
- CIVERA, Alicia. (2008). *La escuela como opción de vida. La formación de maestros normalistas rurales en México, 1921-1945*. México: El Colegio Mexiquense.
- CORREA, Sofía. (2001). *Historia del siglo XX chileno*. Santiago: Sudamericana.
- DE RAMON, Armando. (2001). *Breve Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500 – 2000)*. Santiago de Chile: Biblos.
- DEVÉS, Eduardo. *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX entre la modernización y la identidad*. Tomo I. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900 – 1950). Santiago: Biblos.
- DÍAZ, Marchant, (2006). *Carlos Historia de la educación chilena*. Santiago de Chile: Editorial Magisterio, Colegio de profesores de Chile.

- ELTIT, Diamela. (1994). *Crónica del sufragio femenino en Chile*. Santiago: Servimpres.
- ESCUDERO, Alfonso. (1957). *Recados contando a Chile*. Santiago: Pacifico.
- FELL, Claude. (2006). *José Vasconcelos, los años del águila. (1920- 1925)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- FERNÁNDEZ, Fraile, Maximino. (1989). *Gabriela Mistral, mujer y maestra*, Santiago: Salesiana.
- FERREIRO, Soledad. (2005). *Gabriela a 60 años de su Nobel*. Biblioteca del Congreso Nacional: Valparaíso.
- GAVIOLA, Edda. (1989). “*Queremos votar en las próximas elecciones*”. *Historia del Movimiento Femenino chileno 1913 – 1952*. Santiago de Chile: Arancibia.
- GODOY, Lorena, Elizabeth Hutechison, Karin Roseblatt y Soledad Zárate. (1995). *Disciplina y desacato. Construcción de identidad en Chile, siglos XIX y XX*. Santiago: SUR CEDEM.
- GÓMEZ, Leonardo. (1981). *La revolución mexicana y la educación popular*. México DF: Solana.
- GREZ, Sergio. (1997). *La cuestión social en Chile: ideas y debates precursores (1804 – 1902)*. Santiago: DIBAM.
- HEISE, Julio. (1982). *El Periodo Parlamentario. (1861 – 1925). Tomo II democracia y gobierno representativo en el periodo parlamentario*. Santiago de Chile: Universitaria.
- HERNANDEZ, Alicia. (2000). *México breve historia contemporánea*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- JARA, Isabel. (2006). *Seis episodios de la educación chilena, 1920 - 1965*. Santiago: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.
- KLIMPEL, Felicitas. *La mujer chilena. (1962) (El aporte femenino al progreso de Chile): 1910-1960*. Santiago: Andrés Bello.
- KNIGHT, Alan. (2013). *Repensar La Revolución Mexicana*. Volumen I. México DF: El Colegio de México.
- KRAUZE, Enrique. (1997). *Biografía del poder. Caudillos de la Revolución mexicana (1910 – 1940)*. Barcelona: Tusquets.

- LADRÓN DE GUEVARA, Matilde. (1984). *La rebelde Gabriela*. Santiago: Araucaria.
- LAGARRIGUE, Luis. (1895). *La cuestión social*. Santiago: Ercilla.
- LAGOS, Guillermo. (1945). *Gabriela Mistral en México. Premio Nobel de Literatura*. Ciudad de México: Secretaria de Educación Pública.
- LOYO, Engracia. (1994). *Educación de la comunidad, tarea prioritaria, 1920-1934*. México D.F: Colegio de México.
- MARTINIC, Mateo. (2003). *Mujeres magallánicas*. Punta Arenas: La Prensa Austral.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN. *160 Años de educación pública: historia del Ministerio de Educación*. Santiago: Ministerio de Educación, 1997.
- MISTRAL, Gabriela. (1967). *Poema de Chile*. Obra recopilatoria póstuma publicada por Doris Dana. Barcelona: Seix Barral.
- MISTRAL, Gabriela. *Lecturas para mujeres*. Porrúa, (Colección “Sepan cuantos...”), núm. 68, México.
- MUNIZAGA, Roberto. (1989). *El pensamiento educativo de Gabriela Mistral*. Santiago: Universitaria.
- MUÑOZ, José. (1918). *Historia elemental de la pedagogía chilena*. Santiago: Sociedad Imprenta y Litografía Universo.
- OCAMPO, Javier. (2005). *Gabriela Mistral, la maestra de escuela, Premio Nobel de Literatura*. Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá.
- ORELLANA, María y Zegers Pedro Pablo. (2008). *Lucila Gabriela: La voz de la maestra*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- OSANDÓN, Luis. (2007). *El cambio educativo desde el aula, la comunidad y la familia (1930-1970): vidas de maestros y maestras en la educación primaria*. Santiago de Chile: Universidad Académica de humanismo Cristiano.
- PÉREZ, Floridor. (2005). *50 Prosas en el Mercurio 1921 – 1956*. Santiago: Aguilar.
- PETER, Burke. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* Paidós, Barcelona.
- PRINS, Gwyn. (1996). “*Historia Oral*”, en: Peter Burke, *Formas de hacer Historia*. pág. 146. Segunda reimpresión en "Alianza Universidad" alianza editorial.
- QUEZADA, Jaime. (1994). *Escritos Políticos. Gabriela Mistral*. México: Fondo de Cultura Económica.

- QUEZADA, Jaime. (1997). *Prólogo a Poema de Chile de Gabriela Mistral*. Santiago: Editorial Universitaria.
- QUEZADA, Jaime. (1998). *Una escritura recadera. Gabriela Mistral*. Santiago: La Noria.
- QUEZADA, Jaime. (2009). *Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral*. Santiago: Catalonia.
- SAMATAN, Marta. (1969). *Gabriela Mistral: Campesina del Valle del Elqui*. Buenos Aires: Instituto Amigo del libro argentino.
- SCARPA, Esteban. (1979). *Gabriela Mistral: Magisterio y niño*. Santiago: Andrés Bello.
- SCARPA, Roque. (1977). *La desterrada en su patria. Gabriela Mistral en Magallanes (1918 -1920)*
- SCARPA, Roque. (1978). *Gabriela anda por el mundo*. Santiago: Andrés Bello.
- SERRANO, Sol. (2012). *Historia de la Educación en Chile (1810 – 2010). Tomo II La educación nacional (1880 – 1930)*. Santiago de Chile: Taurus.
- SOLANA, Fernando. (2005). *Historia de la educación pública en México (1876-1976)*. México: fce.
- TEITELBOIM, Volodia. (1996). *Gabriela Mistral: Pública y secreta*. Santiago: Sudamericana.
- VALENZUELA, Álvaro. (2009). *Elqui y México, patrias pedagógicas de Gabriela Mistral*. Valparaíso: Universitarias de Valparaíso.
- VARGAS, Luis. (1999). *Recados para hoy y mañana. Gabriela Mistral*. Santiago: Sudamericana.
- VASCONCELOS, José. (1925). *La raza cósmica*. Madrid: Agencia Mundial de Librería.
- VASCONCELOS, José. (2011). *La creación de la Secretaría de Educación Pública*. México D.F: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- VIAL, Gonzalo (1981). *Historia de Chile (1891-1973). La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)*. Volumen I, Tomo 2, Santiago: Santillana.
- VILLALOBOS, Sergio. (1991). *Historia de Chile. Tomo IV*. Santiago: Universitaria.

- ZEGERS, Pedro y Betty Jorquera. (1992). *Gabriela Mistral en la Voz del Elqui*. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- ZEGERS, Pedro. (1999). *La tierra tiene actitud de mujer*. Santiago: Ril.
- ZEGERS, Pedro. (2007). *Gabriela y México*. Santiago: Ril.

2.2 Censos de Población.

- IX Censo Nacional de Población de 1920. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, (INE).
- III Censo Nacional de Población, México, 1921.

2.3 Tesis.

- Merchak, Carmen. (1960) *Gabriela Mistral y sus ideas pedagógicas*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Numero: H y G M557.
- CASTILLO, Paulina (2015). *La Alborada y La Palanca: Prensa obrera femenina 1905-1908*. Tesis de Licenciatura. Escuela de Historia y Geografía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago.

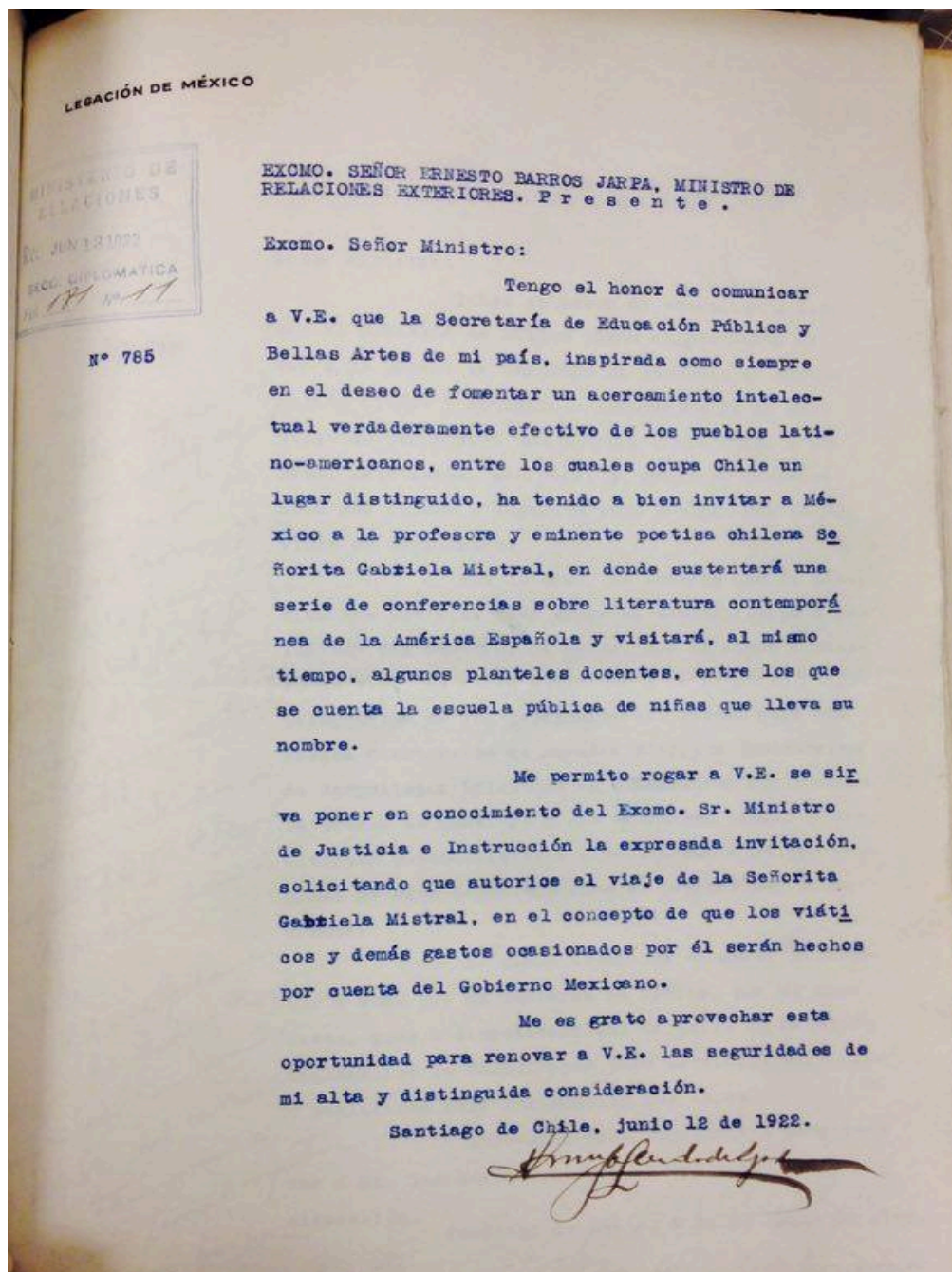
2.4 Artículos revista.

- ARREOLA, Betzabé. (2009). “José Vasconcelos: el caudillo cultural de la nación”. En: Casa del tiempo. México: Universidad Nacional de México, N° 25. (6 de noviembre de 2009).
- MONTES, De Oca Navas, Elvia. “Lecturas para mujeres en el México de los años veinte”. 2000, Revista Sociológica, núm. 44.

- OCAMPO, Javier. (2005). “José Vasconcelos y la educación mexicana”. En: Revista Historia de la Educación Latinoamericana. Colombia: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, vol.7.
- Revista de Educación. “México y Chile. Gabriela Mistral y Vasconcelos”. 1990, Santiago, 1990, número 182.
- VENEGAS, Armand. (1923). “Debemos trabajar por la difusión de la educación física. Dice el Presidente de la República”. Los Sports. Santiago: Zig-Zag, 1923-1931. 8 v. año 1, n° 4, (6 abril 1923).
- ZAITZEFF, Serge. “Cartas de José Vasconcelos a Gabriela Mistral y Carlos Pelliser”. En: revista Casa del Tiempo, núm. 44, Madrid.

ANEXOS DOCUMENTALES

Documento N°1



Telegrama invitación a Gabriela Mistral a México, 12 de junio de 1922. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA

Concepción, 2 de junio de 2016.

Objetivos

- ✓ Conocer a Gabriela Mistral en su inserción en la Reforma Educacional de José Vasconcelos en México, entre los años 1922 – 1924 y lograr especificar cómo es que nace el interés por parte de las autoridades mexicanas en integrar a la poetisa en su cruzada revolucionaria.
- ✓ Saber si hubo un cambio de imagen con respecto a Gabriela Mistral, una vez erradicada en México; y caso este reconocimiento a su calidad como educadora en México ayudó a que en el año 1923, se le concediera el título profesional de Profesora de Castellano por la Universidad de Chile.
- ✓ Indagar en la Gabriela Mistral más política, menos poeta. Especialmente, conocer cuál fue el lazo de Gabriela Mistral con el Partido Radical de Chile.
- ✓ De acuerdo a sus cartas enviadas a Chile desde México entre los años 1922 - 1924 y que fueron publicadas en el Diario El Mercurio de Santiago, identificar el contexto en que se publicaron, además de si estas fueron solicitadas por el periódico para su publicación, o fue una iniciativa de la maestra.

Entrevistado

Jaime Quezada Ruiz, quien ha sido presidente de la Sociedad de Escritores de Chile (1989-1991), crítico literario de las revistas *Ercilla* y *Paula* y de los diarios *El Mercurio*, *Las Últimas Noticias* y *Austral de Valdivia*; director del taller de poesía de la Fundación Pablo

Neruda desde sus inicios (junto con Floridor Pérez); representante del presidente de la república en el Consejo Nacional del Libro y la Lectura (1994-2001). Es presidente de la Fundación Premio Nobel Gabriela Mistral. Como especialista en literatura, se ha dedicado a difundir la obra de poetas chilenos e hispanoamericanos. Así, ha editado varios libros de Gabriela Mistral: Escritos políticos, 1994; Poesías completas, 2001; Bendita mi lengua sea, 2002; Prosa reunida, 2002 y Siete presidentes de Chile en la vida de Gabriela Mistral, 2009.

Secuencias de temáticas a abordar

- 1.- Invitación a Gabriela Mistral a formar parte de la reforma educacional de José Vasconcelos en México.
- 2.- Cómo se visualiza en Chile, la labor reformista de Gabriela Mistral en México.
- 3.- Simpatía o ligación de Gabriela Mistral con los principios el Partido Radical, recordando las publicaciones realizadas por la poetisa en el periódico radical *La Voz del Elqui* y su amistad con Pedro Aguirre Cerda.

1- Invitación Gabriela Mistral de José Vasconcelos

Cuando Gabriela Mistral viaja a México en 1922, tiene 32 o 33 años de edad entrando en el año místico haciendo referencia a Jesús. Ya se había recorrido todo Chile como directora, había estado en Punta Arenas en Temuco después en Santiago en 1921. Cuando está en Santiago como directora es allí que en México tienen conocimiento de ella había algunas publicaciones y poemas de ella en que destacaba mucho su interés por la educación y estaba José Vasconcelos como secretario de educación de México, que fue pedagogo filósofo intelectual mexicano. Entonces invitaron a Gabriela Mistral a colaborar en los planes de enseñanza que tenía el ministro José Vasconcelos en aquellos años por iniciativa de él y también con un gran apoyo del presidente Obregón que era el presidente de

la época y g m aceptó esa invitación y renunció a la dirección del colegio número 6 de Santiago, que se había creado para ella como directora y se fue a México. Y ese es su primer viaje al extranjero y no va a regresar más a Chile salvo en dos oportunidades como visitante pero nada más. Pero en México fue recibida por mucho tiempo, la carta de invitación que le hace el ministro Vasconcelos es muy halagadora que la invitan a colaborar en estos planes por un tiempo en que pueda permanecer ella en tierras mexicanas, y la reciben con grandes auspicios de la gente de las colegas educadoras y fue realmente apolítica su llegada a México en aquellos años en que no publicaba nada ni un libro. Pero ya era muy conocida por sus poemas y había ganado en Chile los famosos sonetos de la muerte en los juegos florales y había aparecido en varias antologías de la época entonces había una referencia de ella más bien importante y su llegada a México fue muy bien recibida. Y allí empieza a colaborar en la enseñanza más bien rural ella se entrega a la campaña de alfabetización, para eso tuvo que viajar para Oaxaca, por todas las mesetas mexicanas y colaborar en las poblaciones indígenas. Su colaboración fue muy importante.

*Ella cumplió a cabalidad diríamos con su vocación de maestra descubrió un mundo nuevo y quedó muy alagada en esa permanencia en México que tuvo el año 1922, 1923 y mediado 1924 que ya termina su labor y sale de México pero con una gran experiencia. Además publica un libro por encargo de la propia secretaria de educación mexicana para las escuelas, *Lecturas para Mujeres* una antología que la llevó mucho tiempo, vienen varios poemas de ella pero son escritores del mundo universal que ella selecciona, cuya vigencia fue por mucho tiempo. Su experiencia mexicana es realmente importante en lo poético en lo literario en lo humano en lo indigenista, en lo geográfico en lo americanista. Entonces descubrió un país y reconoce su propio país y su continente americano. Aunque se vaya de México su vínculo con Vasconcelos siempre va seguir por medio de cartas. El título de enseñanza media, era una maestra rural y así se va a dirigir siempre y se le otorga el *Honoris Causa* y el primer Doctorado que la Universidad de Chile otorga. No tenía un título de educación media por eso fue criticada por sus colegas cuando se le dio la dirección del colegio de niñas de Santiago. Es el primer reconocimiento de Gabriela Mistral en Chile.*

2- Cómo se visualiza en Chile, la labor reformista de Gabriela Mistral en México.

El periodo que ella estaba en México ella era prácticamente desconocida, salvo algunas entrevistas que se le hicieron cuando se iba a México, en que ella cuenta lo que iba a ser en México, lleva saludos de los estudiantes chilenos para los estudiantes mexicanos. Pero en general la prensa chilena no la va a destacar mucho salvo después cuando ella comienza a escribir sus primeros artículos que envía al diario El Mercurio, empiezan a aparecer sus primeros artículos. Ella tomó contacto con los diarios de la época para hacer envío de estas cartas, sobre todo con los diarios de la época que era El Mercurio, El ilustrado de Santiago, donde ella enviaba sus artículos, los que a veces no solamente enviaba solo a Chile sino que se los enviaba a varios periódicos y revista de América, por ejemplo El Tiempo de Bogotá, La Nación de Buenos Aires, Repertorio Americano de Costa Rica, etc. Allí están las primeras noticias, son artículos muy vigentes, no pasaron de moda nunca, los problemas que ella ve son vigentes en nuestros días. Siendo una visionaria. Con El Mercurio ella se mostraba como una corresponsal.

3- Simpatía o ligación de Gabriela Mistral con los principios el Partido Radical y su amistad con Pedro Aguirre Cerda.

Lo que pasa con Gabriela Mistral es que siempre los partidos han querido ligarla y darle un sentido contingente ideológico ligándola a ellos. Así ocurre también con otros partidos como el Demócrata Cristiano, lo que pasa es que ella tuvo un gran vínculo con políticos chilenos sobre todo con Pedro Aguirre Cerda, que era Radical, Mason, Ministro y Profesor, fue uno de los pocos que entendió a Mistral y tienen un gran vínculo se hicieron muy amigos cuando se conocieron en Los Andes cuando ella hacía clases ahí. Pedro Aguirre Cerda tenía un fundo al lado de Los Andes en Pocuro y ella iba permanentemente a visitarlo para conversar sobre los problemas educacionales y sociales. Tanto es esta relación que su primer libro lo dedica a Pedro Aguirre Cerda y a su esposa Juanita de Aguirre Cerda. Luego Pedro Aguirre Cerda publica un libro “El problema Agrario” y se lo dedica completamente

a Gabriela Mistral “a usted que ha inspirado mi libro”. Años después va a tener una gran relación personal con Eduardo Frei Montalva antes que fuera Presidente, cuando militaba en la Falange Nacional que dio origen años después al Partido Demócrata Cristiano. Ella nunca fue militante de ningún partido, ella admiraba a estos jóvenes de la Falange por que incluían en su programa un asunto de interés para ella: la problemática social.

4- En este punto, ¿existió una vinculación con la masonería?

Bueno está dentro de todo este marco que hablamos, la masonería fue y sigue siendo una institución muy fuerte, especialmente en las instituciones educacionales. En el primer periodo de Gabriela Mistral cuando estaba en el Valle Del Elqui fue muy apoyada por la masonería en asuntos educacionales. Había un periodista de La Voz de El Elqui importante en la Serena que era masón Armando Osandon pero que tenía una gran biblioteca. Por eso Gabriela Mistral leía libros filosóficos que estaban más allá de su edad y por eso no pudo entrar a la escuela normalista por que se le consideraba que tenía conocimientos de doctrinas ateas. La masonería la apoyó, incluso los centros de carácter educacionales la apoyaron especialmente en Antofagasta. Después fue crítica con la masonería, era muy objetiva.

Concepción, diciembre de 2016

Señorita

Nidia Cristina Smith Oñate

Presente

Estimada alumna:

Junto con saludarle, cumpla con validar el instrumento de recogida de información presentado en el marco de su investigación titulada "Un reencuentro con la maestra. Gabriela Mistral durante su estadía en México: Reflexiones pedagógicas y sociales desde su pluma epistolaria publicada en el diario el Mercurio de Santiago (1922 - 1924)", en lo referente a una entrevista semiestructurada destinada a la obtención de información cualitativa de un experto.

Al respecto puedo hacer las siguientes observaciones:

1. Los objetivos están claramente definidos y están alineados con la malla temática de la investigación.
2. De los enunciados entregados en la malla temática, es posible deducir sub-categorías temáticas para el posterior análisis de la transcripción.
3. Los enunciados declarados permiten la interacción y el contrapunto con el entrevistado, ya que no son tópicos cerrados.

Por lo anterior, considero que el instrumento presentado cumple con los requisitos para ser aplicados.

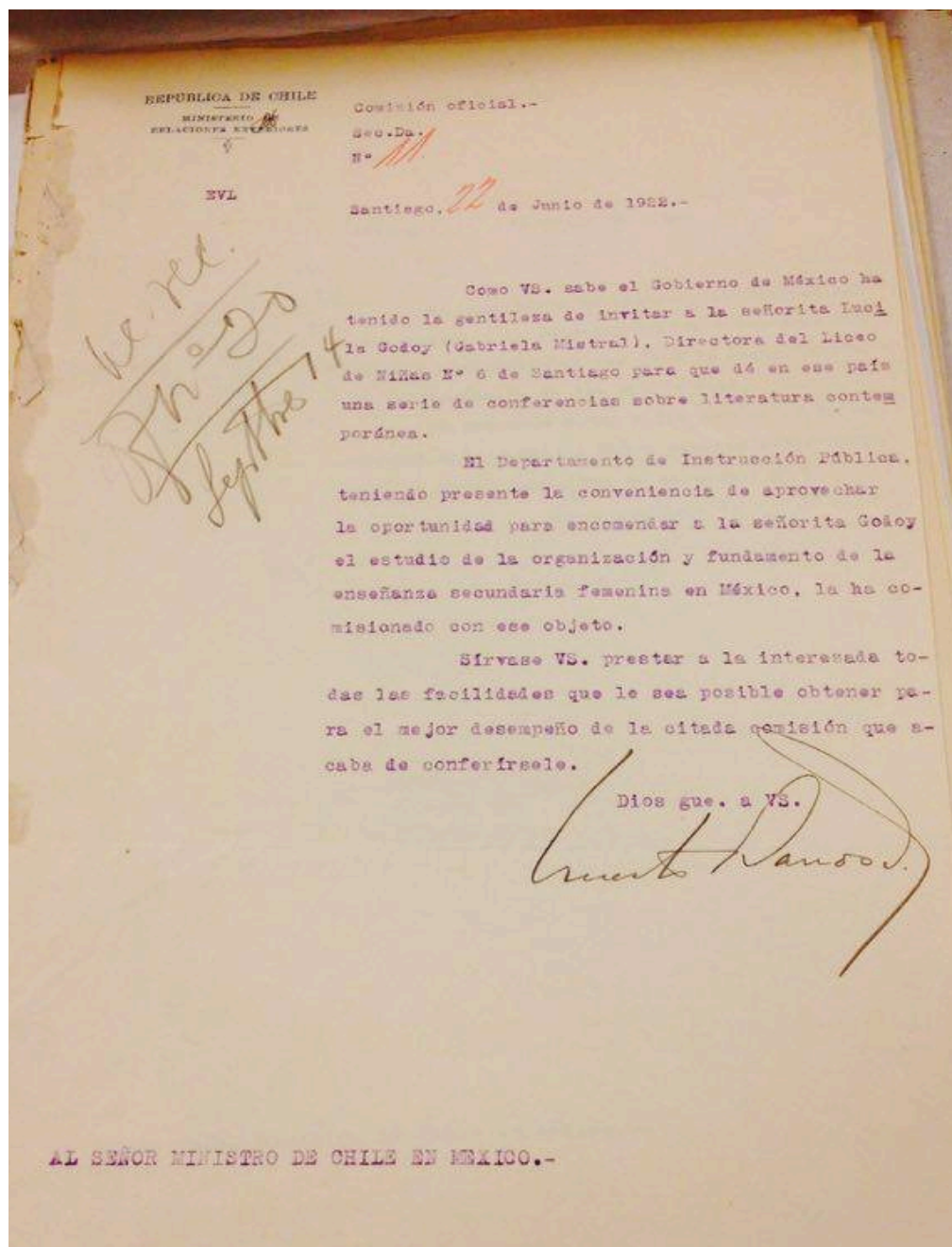
Sin otro particular,



JAVIER MARTÍNEZ ORTIZ
Periodista

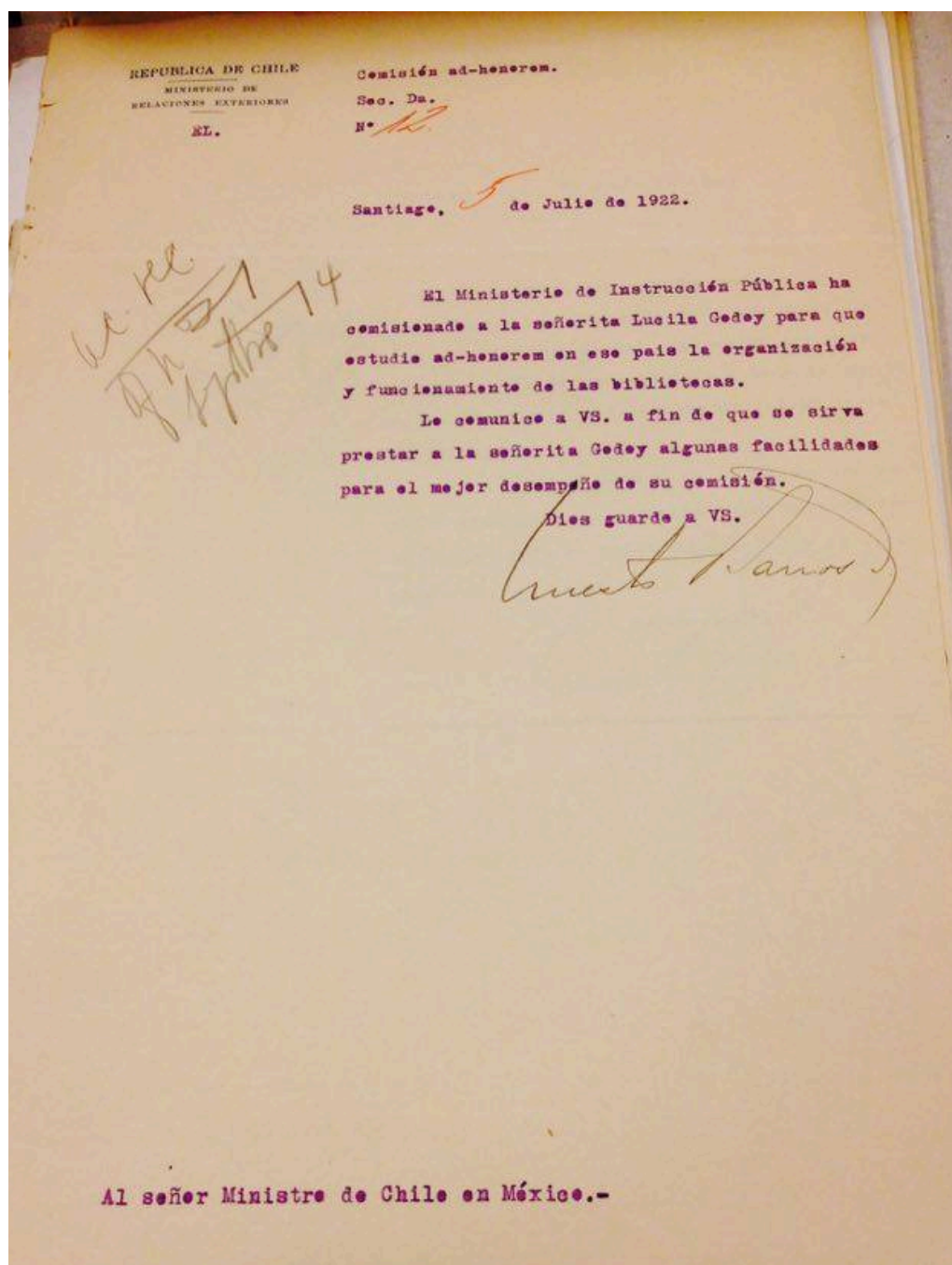
Académico Escuela de Periodismo UCSC

Documento N°3



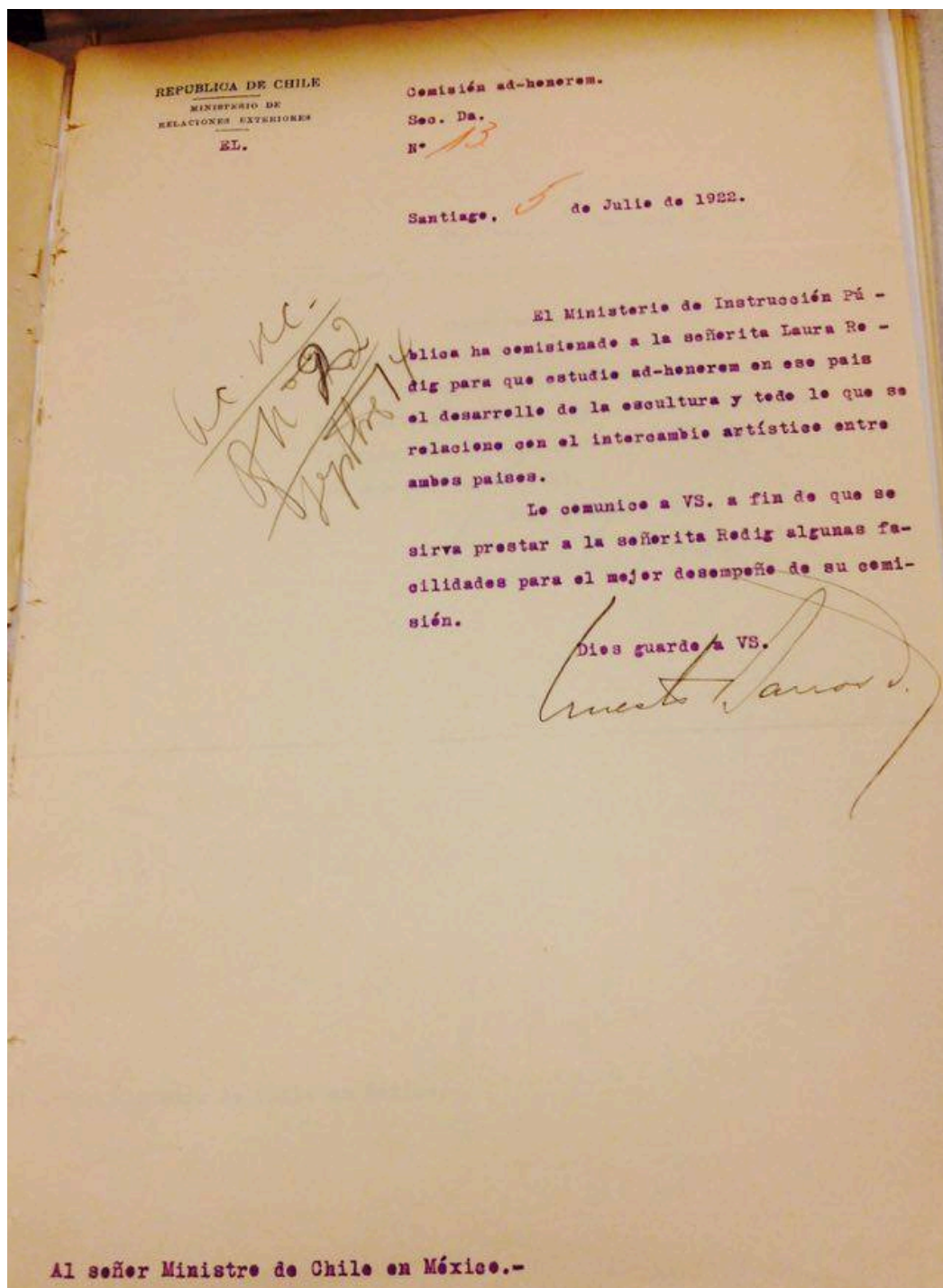
Encomienda del Gobierno de Chile a Gabriela Mistral el estudio de la organización y fundamento de la enseñanza de México. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Documento N°4



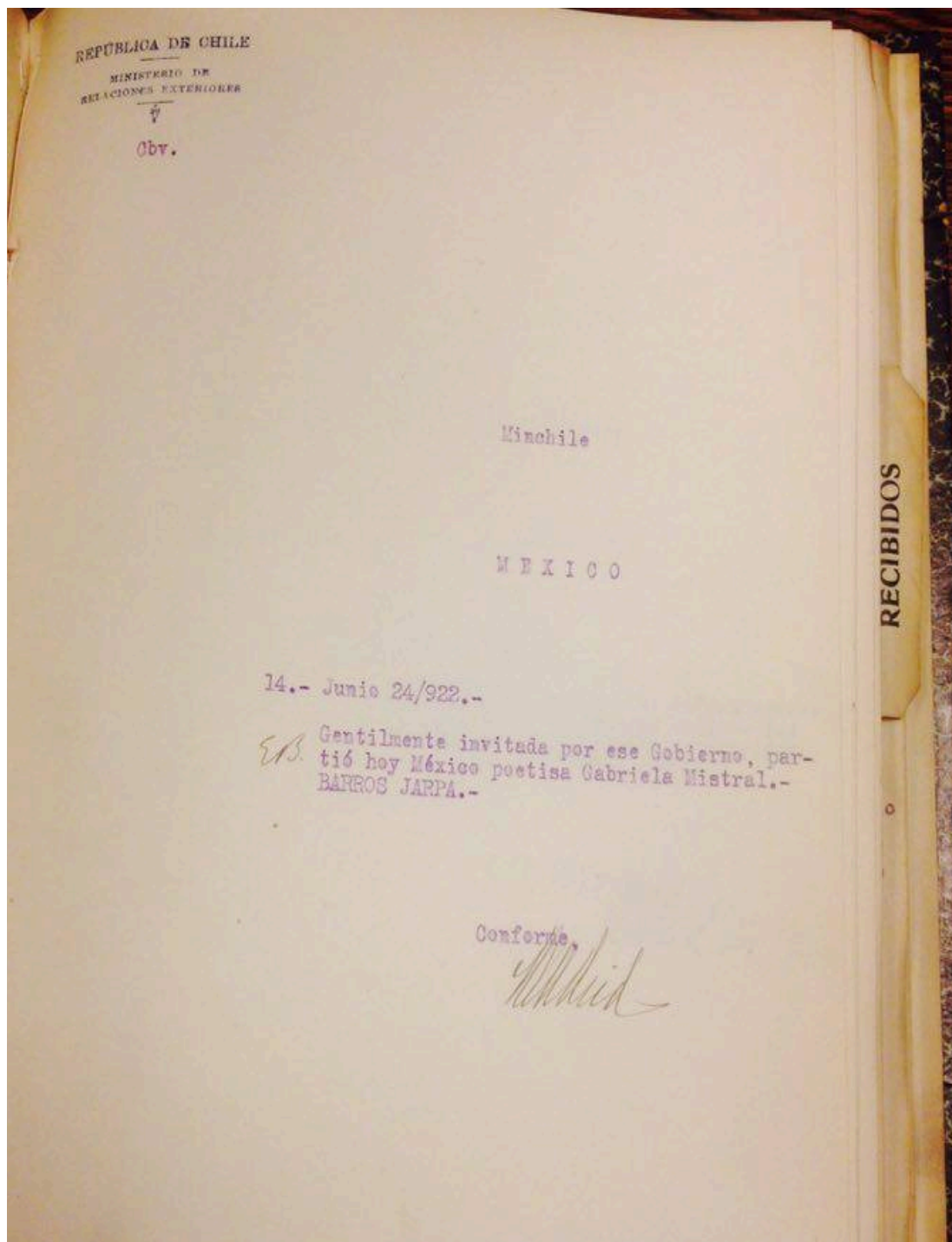
Comisionado de Gabriela Mistral para que estudie las bibliotecas mexicanas. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Documento N°5



Orden del Gobierno de Chile para que Laura Rodig estudie el desarrollo de la escultura e intercambio artístico con México. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

Documento N°6



Confirmación partida de Gabriela Mistral desde Chile rumbo México. Archivo Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.

2- Noticias diario *El Mercurio* de Santiago

Documento N°1

...y es esto precisamente lo que ha ocurrido.

Las negociaciones directas fueron estériles, porque, como de antemano lo sabíamos todos, cuando Chile decía blanco, Perú contestaba negro, y cuando nuestros diplomáticos afirmaban pares, los delegados peruanos sostenían nones.

...Residente Mr. Harding, o sea, que iban allá los Delegados de ambos países a procurar entenderse directamente, y en caso de no obtener resultado, iban a pactar el arbitraje sobre las divergencias pendientes entre las dos naciones, y que estaban comprendidas en las partes no cumplidas del Tratado de Ancón.

...pública que ordenó al Gobierno marchar por el camino que nos ha llevado a esta solución del arbitraje, la única honrada, la única compatible con la buena fe, con el prestigio y las conveniencias permanentes de nuestra patria.

GALVARINO GALLARDO NIETO

MANANA

Falta 23/7/22. 2

Publicará "El Mercurio"
Correspondencia de viaje
de
GABRIELA MISTRAL

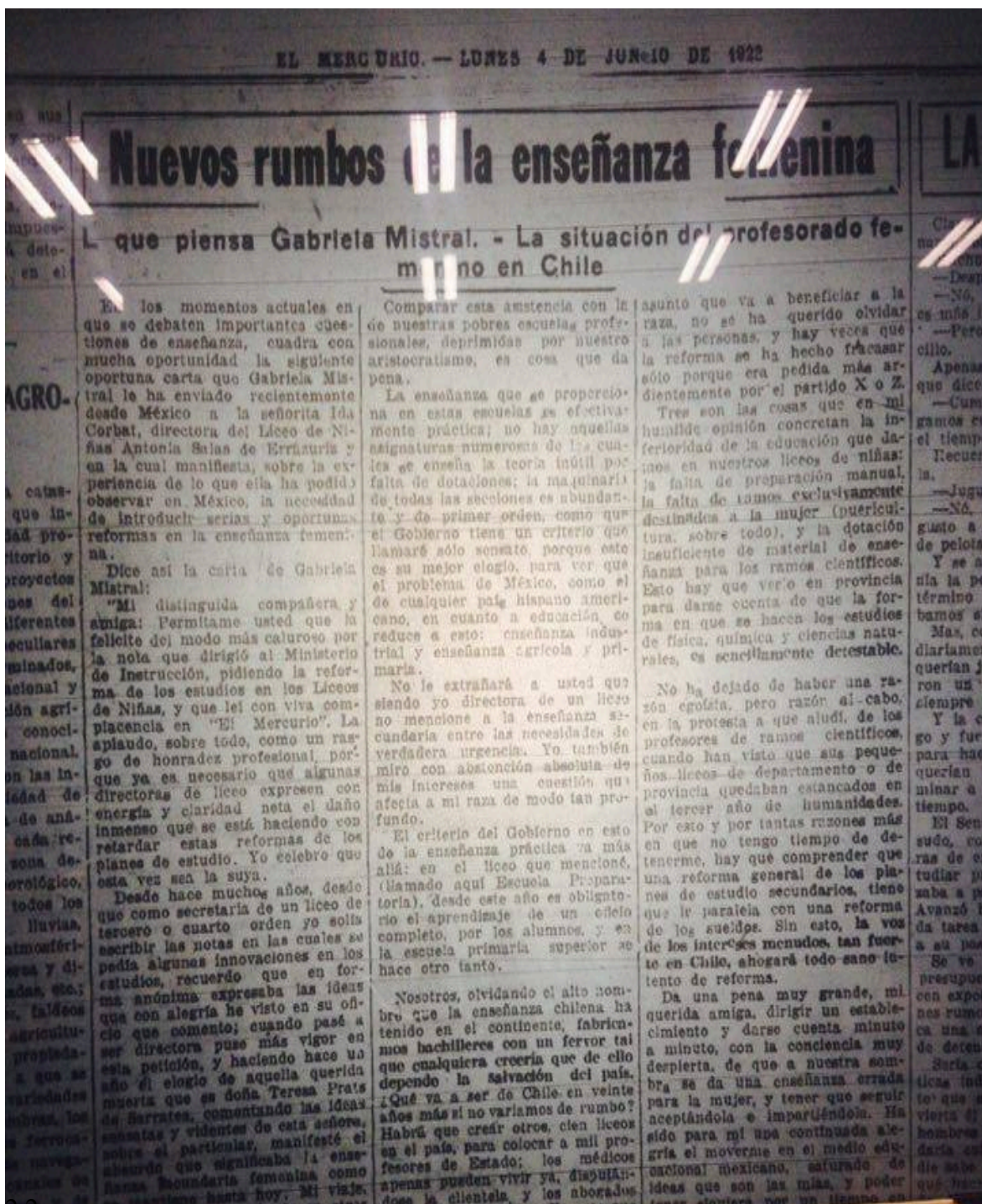
Crédito italiano

...da como aconteces regularmente después de los períodos de crisis. En Italia, la existencia de una...

...desnudeces y satisfacer nuestros estómagos...
...¡Cuántos pensamientos...

Inicio publicaciones del viaje de Gabriela Mistral, 22 de julio de 1922.

2.1 "Nuevos Rumbos de Enseñanza Femenina", 4 de junio de 1923. Biblioteca Nacional de Chile.



EL MERCURIO. — LUNES 4 DE JUNIO DE 1923

Nuevos rumbos de la enseñanza femenina

que piensa Gabriela Mistral. - La situación del profesorado femenino en Chile

En los momentos actuales en que se debaten importantes cuestiones de enseñanza, cuadra con mucha oportunidad la siguiente oportuna carta que Gabriela Mistral le ha enviado recientemente desde México a la señorita Ida Corbat, directora del Liceo de Niñas Antonia Salas de Errázuriz y en la cual manifiesta, sobre la experiencia de lo que ella ha podido observar en México, la necesidad de introducir serias y oportunas reformas en la enseñanza femenina.

Dice así la carta de Gabriela Mistral:

"Mi distinguida compañera y amiga: Permítame usted que le felicite del modo más caluroso por la nota que dirigió al Ministerio de Instrucción, pidiendo la reforma de los estudios en los Liceos de Niñas, y que leí con viva complacencia en "El Mercurio". La aplaudo, sobre todo, como un rasgo de honradez profesional, porque ya es necesario que algunas directoras de liceo expresen con energía y claridad neta el daño inmenso que se está haciendo con retardar estas reformas de los planes de estudio. Yo celebro que esta vez sea la suya.

Desde hace muchos años, desde que como secretaria de un liceo de tercer o cuarto orden yo solía escribir las notas en las cuales se pedía algunas innovaciones en los estudios, recuerdo que en forma anónima expresaba las ideas que con alegría he visto en su oficio que comentó; cuando pasó a ser directora puse más vigor en esta petición, y haciendo hace un año el elogio de aquella querida muerta que es doña Teresa Prats de Barrate, comentando las ideas sentadas y videntes de esta señora, sobre el particular, manifesté el acuerdo que significaba la enseñanza secundaria femenina como se enseñaba hasta hoy. Mi viaje

Comparar esta amstencia con la de nuestras pobres escuelas profesionales, deprimidas por nuestro aristocratismo, es cosa que da pena.

La enseñanza que se proporciona en estas escuelas es efectivamente práctica; no hay aquellas asignaturas numerosas de las cuales se enseña la teoría inútil por falta de dotaciones; la maquinaria de todas las secciones es abundante y de primer orden, como que el Gobierno tiene un criterio que llamaré sólo sensato, porque esto es su mejor elogio, para ver que el problema de México, como el de cualquier país hispano americano, en cuanto a educación, se reduce a esto: enseñanza industrial y enseñanza agrícola y primaria.

No le extrañará a usted que siendo yo directora de un liceo no mencione a la enseñanza secundaria entre las necesidades de verdadera urgencia. Yo también miró con abstracción absoluta de mis intereses una cuestión que afecta a mi rama de modo tan profundo.

El criterio del Gobierno en esto de la enseñanza práctica va más allá: en el liceo que mencioné, (llamado aquí Escuela Preparatoria), desde este año es obligatorio el aprendizaje de un oficio completo, por los alumnos, y en la escuela primaria superior se hace otro tanto.

Nosotros, olvidando el alto nombre que la enseñanza chilena ha tenido en el continente, fabricamos bachilleres con un fervor tal que cualquiera creería que de ello depende la salvación del país. ¿Qué va a ser de Chile en veinte años más si no variamos de rumbo? Habrá que crear otros, cien liceos en el país, para colocar a mil profesores de Estado; los médicos apenas pueden vivir ya, desplazados la clientela, y los abogados

asunto que va a beneficiar a la raza, no se ha querido olvidar a las personas, y hay veces que la reforma se ha hecho fracasar sólo porque era pedida más ardentemente por el partido X o Z.

Tres son las cosas que en mi humilde opinión concretan la inferioridad de la educación que damos en nuestros liceos de niñas: la falta de preparación manual, la falta de ramos exclusivamente destinados a la mujer (puericultura, sobre todo), y la dotación insuficiente de material de enseñanza para los ramos científicos. Esto hay que verlo en provincia para darse cuenta de que la forma en que se hacen los estudios de física, química y ciencias naturales, es sencillamente detestable.

No he dejado de haber una razón egoísta, pero razón al-cabo, en la protesta a que aludí, de los profesores de ramos científicos, cuando han visto que sus pequeños liceos de departamento o de provincia quedaban estancados en el tercer año de humanidades. Por esto y por tantas razones más en que no tengo tiempo de detenerme, hay que comprender que una reforma general de los planes de estudio secundarios, tiene que ir paralela con una reforma de los sueldos. Sin esto, la voz de los intereses menudos, tan fuerte en Chile, ahogará todo sano talento de reformas.

Da una pena muy grande, mi querida amiga, dirigir un establecimiento y darse cuenta minuto a minuto, con la conciencia muy despierta, de que a nuestra sombra se da una enseñanza errada para la mujer, y tener que seguir aceptándola e impartiéndola. Ha sido para mí una continua alegría el moverme en el medio educacional mexicano, saturado de ideas que son las mías, y poder tener siquiera por un tiempo en

Nuevos rumbos de la enseñanza femenina

En los momentos actuales en que se debaten importantes cuestiones de enseñanza, cuadra con mucha oportunidad la siguiente oportuna carta que Gabriela Mistral le ha enviado recientemente desde México a la señorita Ida Corbat, directora del Liceo de Niñas Antonia Salas de Errázuriz y en la cual manifiesta, sobre la experiencia sobre lo que ella ha podido observar en México, la necesidad de introducir serias y oportunas reformas en la enseñanza femenina.

Dice así la carta de Gabriela Mistral:

“Mi distinguida compañera, y amiga: permítame usted que la felicite del modo más caluroso por la nota que dirigió al Ministerio de Instrucción, pidiendo la reforma de los estudios en los Liceos de Niñas, y que leí con viva complacencia en “El Mercurio”. La aplaudo, sobre todo, como un rasgo de honradez profesional, porque ya es necesario que algunas directoras de liceos expresen con energía y claridad neta el daño inmenso que se está haciendo con retardar estas reformas de los planes de estudio. Yo celebro que esta vez sea la suya.

Desde hace muchos años, desde que como secretaria de un liceo de tercero o cuarto orden yo solía escribir las notas en las cuales se pedían algunas innovaciones en los estudios, recuerdo que en forma anónima expresaba las ideas que con alegría he visto en su oficio que comento; cuando pasé a ser Directora puse más vigor en esta petición, y haciendo hace un año el elogio de aquella querida muerta que es doña Teresa Prats de Sarratea, comentando las ideas sensatas y videntes de esta señora sobre el particular, manifesté el absurdo que significaba la enseñanza secundaria femenina como se mantiene hasta hoy. Mi viaje, si bien me ha rectificado en otros asuntos en esta me ha dado la profunda complacencia de ver que tengo razón desde hace doce años y de que yo veía desde mi valle cordillerano de los Andes, era verdad.

En un artículo próximo que enviare a “El Mercurio”, sobre la enseñanza industrial de las mujeres mexicanas hallará usted pintada en detalle la situación diametralmente opuesta de la enseñanza femenina en este país, al que no ha de negarle nadie, por cierto, una cultura superior y una vida intelectual paralela en la América a la de la Argentina. Pero

quiero anticiparle algunos breves datos, porque sé el interés tan vivo que usted presta a las cosas de educación, y sé sobre todo, que usted es de las pocas capaces de anteponer a los intereses individuales los intereses generales y eternos.

En la capital de México hay una sola escuela secundaria mixta, y como es lógico tiene una asistencia numerosa. (El prodigar los liceos como los hemos prodigado nosotros, es una invitación a que las alumnas desdeñen las escuelas profesionales).

En el liceo mexicano mixto es único en la ciudad, en cambio las escuelas industriales de mujeres son números y tienen prosperidad enorme. La más antigua y la más prestigiosa llamada “La Corregidora Querétaro” en memoria de una heroína de la independencia, tiene una asistencia de tres mil alumnas, la de enseñanza doméstica que viene en seguida, tiene mil doscientas, la de comercio e industrias menores dos mil: la de artes y oficios otro tanto. La última creada que lleva mi nombre tiene mil doscientas.

Comparar esta asistencia con la de nuestras pobres escuelas profesionales, deprimidas por nuestro aristocratismo, es cosa que da pena.

La enseñanza que se proporciona en estas escuelas es efectivamente práctica; no hay aquellas asignaturas numerosas de las cuales se enseña la teoría inútil por falta de dotaciones; la maquinaria de todas las secciones es abundante y de primer orden, como que el Gobierno tiene un criterio que llamaré solo sensato, porque esto es su mejor elogio para ver que el problema de México, como de cualquier país hispanoamericano, en cuanto a educación se reduce a esto: enseñanza industrial y enseñanza agrícola y primaria.

No le extrañará a usted que siendo yo Directora de un liceo no mencione a la enseñanza secundaria entre las necesidades de verdadera urgencia. Yo también miro con abstención absoluta de mis intereses una cuestión que afecta a mi raza de modo tan profundo.

El criterio del Gobierno en esto de la enseñanza práctica va más allá: en el liceo que mencioné, (llamado aquí escuela preparatoria), desde este año es obligatorio el aprendizaje de un oficio completo, por los alumnos y en la escuela primaria superior se hace otro tanto.

Nosotros olvidando el alto nombre de la enseñanza chilena ha tenido en el continente fabricamos bachilleres con un

fervor tal que cualquiera creería que de ellos depende la salvación del país. ¿Qué va a ser Chile en veinte años más si no variamos el rumbo? Habrá que crear otros cien liceos en el país, para colocar a mil profesores del Estado; los médicos apenas pueden vivir ya, disputándose la clientela y los abogados no hay que decirlo... Yo creo que nuestro vicio tiene varios orígenes, y me voy a permitir enumerarle lo que yo conozco o creo conocer:

I . El aristocratismo al que aludí: Los padres de familia de la clase media, en su inmensa mayoría, no quieren para sus hijos si no un título profesional, que las da, a su juicio mayor lustre y que en su humilde opinión no les da si no esa miseria dorada a que aludí hace poco, al hablar de la escuela – granja. Aunque se niegue que hay que respetar por la decantada libertad, la elección de los padres yo creo que con el Estado no satisfacería la vanidad que comento creando y creando más establecimientos secundarios, y a la vez transformando por lo menos los dos tercios de los asistentes en escuelas de otra índole, se obligaría tácitamente a los padres a cambiar de criterio en beneficio de los interés del país y de los de ellos mismos, aunque estos no lo vean en un principio.

II . Cuando se ha intentado esta reforma, en parte, con la transformación de los liceos de tercera y cuarta clase en escuelas prácticas, con tres años de humanidades y un curso de enseñanza utilitaria, ha habido gran agitación entre los diputados para satisfacer a los padres de familia y especialmente al profesorado de ramos científicos de estos colegios, que era el que perdía en sus intereses. La prensa, especialmente de provincia, ha hecho coro a la protesta, porque no ha visto los fines patrióticos que se perseguían.

III . En la discusión de la reforma, se han deslizado las pequeñas y dañinas rivalidades, y en un asunto que va a beneficiar a la raza, no se ha querido olvidar a las personas, y hay veces que la reforma se ha hecho fracasar solo porque era pedida más ardientemente por el partido X o Z.

Tres son las cosas que mi humilde opinión concretan la inferioridad de la educación que damos en nuestros liceos de niñas: la falta de preparación manual, la falta de ramos exclusivamente destinados a la mujer (puericultura, sobre todo). Y la dotación insuficiente de material de enseñanza para los ramos científicos. Esto hay que verlo en provincia para darse

cuenta en que la forma en que se hacen los estudios de física, química y ciencias naturales, es sencillamente detectable.

No ha dejado de haber una razón egoísta, pero razón al cabo, en la protesta a la que aludí, de los profesores de ramos científicos, cuando han visto en sus pequeños liceos de departamento o de provincia quedaban estancados en el tercer año de humanidades. Por esto y por tantas razones más es que no tengo tiempo de detenerme, hay que comprender que una reforma general de los planes de estudios secundarios, tiene que ir paralela con una reforma de los sueldos. Sin esto, la voz de los intereses menudo, tan fuerte en Chile, ahogará todo sano intento de reforma.

Da una pena muy grande mi querida amiga, dirigir un establecimiento y darse cuenta minuto a minuto, con la consciencia muy despierta, de que a nuestra sombra se da una enseñanza herrada para la mujer, y tiene que seguir aceptándola he impartíendola. Ha sido para mí una continuada alegría el moverme en el medio educacional mexicano, saturado de ideas que son las más y poder tener si quiera por algún tiempo en líneas paralelas la convicción con la práctica, el ideal con la vida que se vive. Es necesario tener una

madre lejos y sentir hacia el liceo que se dirige una ternura ardiente para no dejarse tentar por una vida nueva de magisterios hechos en estas condiciones tan nobles.

La voz de la Asociación de Educación Nacional, reclamando la reforma de la enseñanza, con una insistencia tan vehemente no ha valido de nada, aunque la institución cuenta con miles de miembros docentes. Será necesario, pues que las directoras de liceo vayan como usted diciendo a los jefes, con el acento santo de la conciencia profesional, que no es posible continuar así. Si la masa obrera fuesen más consientes ningún movimiento de opinión habría sido más grande que el que hubiesen hecho de Tacna a Magallanes, pidiendo la reforma de la educación que reciben sus hijos. Pero, desgraciadamente nuestros obreros (con quienes sabe usted, esta toda mi simpatía pero sin que esta nuble mis sentido de justicia) es sus meetings y en sus memoriales no piden otra cosa que su mejoramiento de salario como si no, fuese oro para una enseñanza practica que entregue a la juventud mejor armada para la vida.

Si los liceos de niñas en Chile estuviesen reducidos a los que están en otros países, y

no educaran el sesenta por ciento de las mujeres, el vacío en ellos de la enseñanza maternal no sería cosa de inquietar. Pero educan casi a la totalidad de la clase media y a buena parte del pueblo y de la clase alta. Y de este modo queda un conjunto tan enorme de jóvenes sin preparación alguna para el hogar, sin el sentido de su misión real en la vida (la de ser madres), que puede decirse, sin exageración harían, que estamos socavando a la raza en sus elementos, con solamente educación de las mujeres.

He leído también la prensa de Chile del último tiempo los ataques hechos al Ministerio de Instrucción, por los sueldos del personal. Vi una enumeración de algunos de estos, que podría alarmar a la gente que no conoce el servicio por dentro, y que pensarían que se está creando una especie de burguesía privilegiada en la instrucción pública. Para mí lo más grave que hay en esta cuestión de sueldos, es la diferencia entre los mayores y los menores y la proporción en que se haya el número de aquellos con el número de estos. Sería sumamente útil publicar una buena estadística con los datos vergonzosos con los números de profesores que ganan en los liceos de niñas sueldos que fluctúan entre cien y doscientos pesos mensuales.

Muy educadora fuera una publicación de esta índole, porque, como usted sabe, mi buena amiga, hay entre los profesores diferencia de renta equivalente a las que existen en un ministerio sobre el sueldo del Ministro y el mozo, y esto no es democrático, ni siquiera humano. Se le alegrará que los profesores que tienen sueldos tan bajos son los que hacen muy pocas horas de clases, y que son de ramos técnicos, pero la defensa es viciosa, porque la remuneración por hora de clases es enteramente dañina y deprime además la dignidad del magisterio, al equiparar al profesor con un gañan, la diferenciación hecha entre los ramos científicos y los técnicos es otra cosa inmoral, dígame lo que se quiera de las facilidades o dificultades que hay entre los estudios de unos y de otros.

En cuanto al pequeño número de horas de clases que se consigue hoy un profesor, esto es consecuencia lógica del exceso de profesionales a que me referí en el principio. He llegado a pensar que vendrá un día en que se solicite una hora de clases semanal, porque ya hay titulados que a mí me han pedido como gracia dos, con tal de tener algo. Si la fabricación de bachilleres continua llegaremos a aquello, aunque parezca fabula.

En los liceos de niñas, mucho más que en los de hombres, hay, insisto, un número enorme de profesoras que tienen sueldos ridículos, que viven una miseria efectiva, más dolorosa cuanto más velada. Son gente humilde que no consiguen hacerse oír (porque no tienen influencia política), cuando se discuten los presupuestos y cuya queja ni si quiera la prensa acoge. La opinión pública se asombraría si conociesen en detalle este asunto, y los obreros sabrían que las maestras que ellos estiman aristocratizadas porque ellas entran todos los días a un edificio más o menos hermoso, son más infelices que ellos mismo.

Otro punto generalmente ignorado es el de la diferencia de sueldos entre hombres y mujeres en la enseñanza, injusticia tan patente, que ni si quiera hay necesidad de discutirla; el sentido común y el criterio humano más simplemente, esto que se viene siendo hace unos siete años sin protesta ostensible de nadie, en un silencio que bien revela que la mujeres sabemos sufrir calladas.

No está demás que añada a esta larga carta una noticia que tiene alguna relación con nuestro asunto. El Gobierno acaba de despachar una Ley por la cual se hacen

pagar los estudios universitarios, manteniendo gratuito, o casi gratuito, los industriales, como un medio de restringir el exceso de profesionales. La reforma no ha levantado protesta; en todas las clases se ha considerado absolutamente lógica, porque aquí también la opinión pública estaba alarmada por el río de licenciados y médicos, especialmente que se había ido creando de cuarenta años a esta parte. El pago de los estudios es moderado; pero la obtención de título tiene una fuerte contribución y la tienen también los exámenes de importancia.

En Chile, por lo menos, pudiera hacerse lo último; la generosidad del Estado va demasiado lejos; En un país pobre como el nuestro es una cosa grotesca, el mejoramiento de los servicios, sin aceptar ninguna carga nueva. El esfuerzo heroico de la gratuidad de la enseñanza, viene a resultar harto falso si la enseñanza que se da, sobre todo en las provincias, como consecuencia de la falta de dotación material, de los colegios, es mediocre o sencillamente mala. La verdad es esta, mi querida compañera; no dan nuestros colegios instrucción técnica o manual, ni dan instrucción científica verdadera.

Muy espinoso es dar juicio sobre tales materias, porque se lastimas los intereses creados, y más espinoso es que los de una mujer que por no tener título universitario no tiene derecho a hablar, según nuestro criterio, que considera la enseñanza un rito vedado a los profanos; pero yo he hablado con usted, y muy extensamente a pesar de todo, por que estimo que sobre enseñanza tiene derecho a opinar la raza entera, por tratarse de un problema nacional. Ni si quiera alego para ser oída mis años de magisterios, si no mi calidad de chilena.

La saludo cariñosamente desde uno de los pueblos del Estado Michoacán, donde

estoy mirando de cerca el servicio de los maestros de indígenas. Espero que usted me de noticias sobre el resultado de su admirable nota, que ha motivado esta conversación tan larga tan larga sobre el mar...

Gabriela Mistral

3.1

“Introducción Lecturas para Mujeres”

. Palabras de la extranjera. Recibí hace meses de la Secretaría de Educación de México el encargo de recopilar un libro de “Lecturas escolares”. Comprendí que un texto corresponde hacerlo a los maestros nacionales y no a una extranjera, y he recopilado esta obra sólo para la escuela mexicana que lleva mi nombre. Me siento dentro de ella con pequeños derechos y tengo, además, el deber de dejarle un recuerdo tangible de mis clases.

He hecho no un texto escolar propiamente dicho, un libro graduado para cierta sección; se trata, primero, de un colegio casi industrial, en el que la enseñanza del idioma es sólo un detalle, y luego, la heterogeneidad de las edades de las alumnas –quince a treinta años- sugiere la heterogeneidad de los trozos.

Por otra parte, mis alumnas no cursarán humanidades en otro establecimiento: quedarán pues, sin conocer las páginas hermosas de nuestra literatura. Bueno es darles en esta obra una mínima parte de la cultura artística que no recibirán completa

y que una mujer debe poseer. Es muy femenino el amor de la gracia cultivado a través de la literatura.

Mi pequeño trabajo no pretende competir con los textos nacionales, por cierto: tiene dos defectos lógicos de la labor hecha por un viajero. He procurado compenetrarme de la sensibilidad y el pensamiento mexicanos; no he podido conseguirlo en unos cuantos meses, naturalmente. Un libro de esta índole, es, a mi juicio, labor de cinco años y necesita mucha tranquilidad de espíritu y un profundo conocimiento del ambiente. Es este el ensayo de un trabajo que realizaré algún día en mi país, destinado a las mujeres de América. Las siento mi familia espiritual: escribo para ellas tal vez sin la suficiente preparación, pero con mucho amor.

II. Lecturas femeninas. He observado en varios países que un mismo “Libro de lectura” se destina a hombres y a mujeres en la enseñanza primaria y en la industria: Es extraño son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y niñas. Siempre se sacrifica en la elección de trozos la parte

destinada a las mujeres, y así ella no encuentra en su texto los motivos que deben formar a la madre. Y sea profesionalista, obrera, campesina o simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, la material y la espiritual juntas o la última, en las mujeres que no tenemos hijos.

Mi libro no tiene de original sino esta sección: “Hogar” para la que he espigado en unas cuenta sobras, todas aquellas páginas que exaltan la maternidad o el amor filial y que hacen sentir, hecho nobleza, el ambiente de la casa, Desearía que se realizara en mi raza lo que llama en un noble verso Eduardo Marquina “elevar lo doméstico a dominio”. Y también a belleza; debemos ennoblecer con ésta todas las cosas que queremos sean amadas.

Tal vez en parte no pequeña hayan contribuido los “libros de lectura” sin índole femenina a esa especie de empañamiento del espíritu de la familia que se va observando en las nuevas generaciones.

La participación cada día más intensa de las mujeres en las profesiones liberales y en las industriales, trae una ventaja: su independencia económica, un bien indiscutible; pero trae también cierto

desasimiento del hogar y sobre todo una pérdida lenta del sentido de la maternidad.

En la mujer antigua este sentido fue más hondo y más vivo y por ello los mejores tipos de mi sexo yo los hallo en el pasado. Me parecen más austeros que los de hoy, más leales a los fines verdaderos de la vida: creo que no deben pasar. Para mí son los eternos.

El descenso, imperceptible pero efectivo, que se realiza desde ellos hasta nosotros, me parece un triste trueque de firmes diamantes por piedrecitas pintadas, de virtudes máximas por éxitos mundanos: diría más: una traición a la raza, la cual socavamos en sus cimientos. Puede haber alguna exageración en mi juicio: pero los que saben mirar a los intereses eternos por sobre la maraña de los inmediatos, verán que hay algo de esto en la “mujer nueva”.

Siendo lo que anoto una de mis inquietudes espirituales más vivas por la juventud femenina de mi América, me ha sido alegría el que la escuela que lleva mi nombre sea una Escuela-Hogar. Ha sido también faena gozosa reunirle estas “Lecturas” en las cuales la primera sección, hecha con más cariño que ninguna, está destinada a robustecer ese espíritu de familia, ennoblecedor de la vida

entera y que ha vuelto grandes a los pueblos mejores de la Tierra: al inglés, por ejemplo.

No son muy numerosos los capítulos de esta índole que ofrece la literatura. Ella ha sido generosa para la mujer en el aspecto que llamaríamos galante y extrañamente mezquina para la madre y aún para el niño. Y si pasamos de la literatura general a la española la pobreza se hace miseria.

Yo desearía que, en arte como en todo, pudiésemos bastarnos de materiales propios, nos sustentásemos como quien dice con sangre de nuestras mismas venas. Pero la indigencia que nos hace vestirnos con telas extranjeras, nos hace también nutrirnos espiritualmente con el sentimiento de las sobras de arte extrañas. Así, yo he debido acudir a buenas o medianas traducciones de autores extranjeros para poder completar la sección mencionada. Vendrán días de mayor nobleza en que iremos cubiertos de lo magnífico que a la vez sea lo propio, así en las ropas como en el alma.

Ya es tiempo de iniciar entre nosotros la formación de una literatura femenina seria. A las excelentes maestras que empieza a tener nuestra América, corresponde ir creando la literatura del hogar, no aquella

de sensiblería y de belleza inferior que algunos tienen por tal, sino una gran literatura con sentido humano profundo. La han hecho hasta hoy, aunque parezca absurdo, sólo los hombres: Un Ruskin en Inglaterra, un Tagore en la India, para no citar más. (Anotemos en descargo de las mujeres dos nobles nombres: el de Ada Negri, en Italia y el de Selma Lagerloff, en Suecia.)

La llamada literatura educativa que suele circular entre nosotros, lo es solamente de intención. No educa nunca lo inferior. Necesitamos páginas de arte verdadero, en las que, como en la pintura holandesa de interiores, lo cotidiano se levante hasta un plano de belleza.

III. Motivos humanos. Pero en un libro de "Lecturas para Mujeres". No todo debía ser comentarios caseros y canciones de cuna. Se cae también en error cuando, por especializar la educación de la joven, se la empequeñece, eliminado de ella los grandes asuntos humanos, aquellos que le tocan tanto como al hombre: la justicia social, el trabajo, la naturaleza.

He visto casos de deformaciones por esta limitación. A la mujer antigua, hay que reconocerlo, le faltó cierta riqueza espiritual, por causa del unilateralismo de

sus ideales que sólo fueron domésticos. Conocía y sentía menos que la mujer de hoy en el universo, y de las artes elegía sólo las menudas; pasó superficialmente sobre las verdaderas: la música, la pintura, la literatura. Todo el campo de su sensibilidad fue el amor, y no hay que olvidar que esta es la sensibilidad algo más que un atributo que hace a las actrices y a las literatas; es la fuente de donde manan la caridad encendida y los más anchos resplandores del espíritu. Guardémonos bien, pues, en ésta y en otras cosas, de especializar empobreciendo y restando profundidad a la vida.

Por estas consideraciones, he puesto en mis “lecturas” esa sección copiosa de “Motivos espirituales”.

IV. Sección México y América Latina. Domina todavía en algunos textos escolares de lenguaje, el criterio de tratar los asuntos geográficos, históricos o de ciencias naturales, en erudito, se entresaca este material de los manuales de esa índole. Me parece una invasión que hace el lenguaje en las otras asignaturas y un utilitarismo que deforma el manual de lengua materna.

Es lógico pensar trozos de historia, por ser ésta el ramo educador por excelencia y

buscar la descripción geográfica, pero con criterio de belleza. La producción histórica de México y de mi país es muy rica; mas la mayoría de sus páginas no son adecuadas a la índole de una obra para enseñanza del lenguaje.

Según este concepto, yo he preferido a las firmas ilustres de González Obregón y de Toribio Medina, la de los divulgadores amenos de nuestra historia, como Rodó, Montalvo y Martí. Son escasas las páginas de esta índole en la literatura nuestra: las tienen los norteamericanos en Irving y en muchos otros; Francia, en Lamartine y Michelet: entre nosotros los investigadores de la historia son más que los comentaristas amenos y ágiles.

Quiero decir lo que pienso sobre la formación del amor patrio en la mujer. Algo he observado en mis años de enseñanza escolar.

Para mí la forma del patriotismo femenino es la maternidad perfecta. La educación más patriótica que se da a la mujer es, por tanto, la que acentúa el sentido de la familia.

El patriotismo femenino es más sentimental que intelectual, y está formado, antes que las descripciones de batallas y los relatos heroicos, de las

costumbres, que la mujer crea y dirige en cierta forma: de la emoción del paisaje nativo, cuya visión, afable o recia, ha ido cuajando en su alma la suavidad o la fortaleza.

Según este concepto, en la sección “México” del presente libro, dominan las descripciones de ambientes y de panoramas. No se ha olvidado, sin embargo, la biografía heroica.

Van en esta serie algunas prosas mías, no por vanidoso deseo de arrebatarse el comentario al escritor mexicano. Son trozos descriptivos, unos, en los cuales he querido dejar a las alumnas de mi escuela las emociones que me ha dado su paisaje, y otros, el elogio de sus gentes que, hecho por extranjero, no dicen sino su ternura admirativa.

El número de trozos de índole mexicana es equiparable al que contienen los textos de “lecturas nacionales”. Al seleccionar el material correspondiente a nuestra América, me he encontrado con una pobreza semejante a aquella a que aludí sobre temas de hogar.

El poeta y el prosista descriptivos, en los cuales se encuentre, derramando en verdad y en belleza, nuestro paisaje americano, son muy pocos. Hay dos grandes nombres

que se repiten aquí página tras página por esta razón: el magnífico Chocano y el sutil Lugones.

Otra forma de patriotismo que nos falta cultivar es esta de ir pintando con filial ternura, sierra a sierra y río a río, la tierra de milagro sobre la cual caminamos.

Nuestra poesía descriptiva no es siempre bélica y grandilocuente; nuestra prosa descriptiva no es siempre atípica. Vendrán también los poetas que como Paul Fort, digan: desde los barrios humildes de nuestras ciudades hasta el color radioso de nuestros frutos. Hoy por hoy sólo en Chocano ha sido alabada la América con su piña y su maíz, sus maderas y sus metales. En él está el trópico, listado como el tigre de colores espléndidos, y su ojo es el que mejor ha recogido nuestro paisaje heroico.

He procurado que el libro en general lleve muchas firmas hispanoamericanas. No están todas las valiosas, sin embargo, porque no se trata de una antología. La índole hispanoamericanista de mis “Lecturas” no es cosa sugerida a última hora por el hecho de servir a un gobierno de estos países. Hace muchos años que la sombra de Bolívar ha alcanzado a mi corazón con su doctrina Ridiculizada ésta,

deformada por el sarcasmo en muchas partes, no siendo todavía conciencia nacional en ningún país nuestro, yo la amo así, como anhelo de unos pocos y desdén u olvido de los otros. Esta vez como siempre estoy con los menos.

V. Índole de las lecturas. Tres cualidades he buscado en los trozos elegidos: primero, intención moral y a veces social; segundo belleza; tercero, amenidad. En aquellos que son fragmentos, se procuró que contuvieran cierta síntesis del asunto.

Sin intención moral, con las lecturas escolares de los maestros formamos sólo retóricos dilettantis; creamos ocios para las academias y los ateneos, pero no formamos lo que nuestra América necesita con una urgencia que a veces llega a parecerme trágica: generaciones con sentido moral, ciudadanos y mujeres puros y vigorosos e individuos en los cuales la cultura se haga militante, al vivificarse con la acción: se vuelva servicio.

Respecto de lo segundo, la belleza de los trozos, pienso que revela desprecio hacia las jóvenes la calidad inferior en la lectura que suele ofrecérseles. Se estima que basta con darles doctrina, aunque ésta lleve un ropaje tan lamentable que le cree el desamor.

Caemos así en ciertos extremos del utilitarismo que han llegado algunos manuales sajones, llenos de espesas arengas para la acción y de narraciones que, de sencillas, pasan a simples. Olvidamos al primer maestro de nuestra América, a noble José Enrique Rodó, que nos pedía apacentar “con gracia”, las almas que son eso: la gracia. Tendencias prácticas empiezan a dirigir la enseñanza en nuestro Continente. Estoy con ellas en todo lo que tienen de salvadora sensatez para nuestra vida económica, Más suelen exagerarse esas tendencias en forma dañina: van hacia un torpe desprecio de los altos valores espirituales en la escuela. El maestro verdadero tendrá siempre algo de artista: no podemos aceptar esa especie de “jefe de faenas” o de “capataz de hacienda”, en que algunos quieren convertir al conductor de espíritus.

En cuanto a lo tercero, a la amenidad, creo que hay ya demasiado hastío en la pedagoga seca, fría y muerta, que es la nuestra.

Tal vez esa falta de alegría que todos advierten en nuestra raza, venga en parte de la escuela-madrastra que hemos tenido en muchos años. El niño llega con gozo a nuestras manos, pero las lecciones sin

espíritu y sin frescura que casi siempre recibe, van empañándole el gozo y volviéndole el joven o la muchacha fatigados, llenos de un desamor hacia el estudio que viene a ser lógico. Hacemos del estudio lo que algunos hacen de la libertad: una Gorgona en vez de un dios afable: Hombres sin agilidad de espíritu, sin imaginación para colorear un relato y sin esa alegría que se hace en el individuo por la riqueza y la armonía de su facultades, han sido generalmente nuestros maestros.

Muchos trozos de índole moral he encontrado en mis lecturas que no he querido aprovechar para este libro, a pesar de la firma ilustre. La enseñanza no era dada con amenidad, con esa fluidez con que se enseña Tagore ni con esa ternura traspasada de encanto que tiene la prosa de Carlos Luis Phillipi. La odiosa sequedad de muchos moralistas defrauda su deseo de mejorar el mundo... La juventud, esa agua viva, no puede amar al que tiene en la lengua viva la palabra muerta.

VI. Gratitud. Ha sido para la pequeña maestra chilena una honra servir por un tiempo a un gobierno extranjero que se hecho respetable en el Continente por una labor constructiva de educación tan enorme, que sólo tiene paralelo digno en la del gran Sarmiento. No doy a las comisiones oficiales valor sino por la mano que las otorga, y he trabajado con complacencia bajo el ministerio de un Secretario de estado cuya capacidad, por extraña excepción en los hábitos políticos de nuestra América, está a la altura de su elevado rango, y sobre todo de un hombre al cual las juventudes de nuestros países empiezan a señalar como al pensador de la raza que ha sido capaz de una acción cívica tan valiosa como su pensamiento filosófico. Será en mí siempre un sereno orgullo haber recibido de la mano del licenciado José Vasconcelos, el don de una Escuela en México y la ocasión de escribir para las mujeres de mi sangre en el único periodo de descanso que he tenido.

La recopiladora

Documento N°4

“Cómo se ha hecho una Escuela – Granja en México”, 11 de marzo de 1923. Biblioteca Nacional de Chile.

Correspondencias del

Cómo se ha hecho una Escuela-Granja en México

LA ESCUELA MAS POBRE DE MEXICO — UNA COLMENA DE OROBRE.—UN MAESTRO QUE NO ES ESPECIALISTA.—EL INTELLECTUALISMO DE LAS ESCUELAS NORMALES.—SU FALTA DE ESPIRITU.—LA ADQUISICION DE LA TIERRA.—LA AYUDA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA.—BANCO Y CAJA DE ALBORROS ESCOLARES.

I

Empecé a dar mis impresiones de la enseñanza en México con la más pobre de todas las escuelas, con la que encontré más demanda en mi primera visita, y a la que he visto crecer bajo mis ojos, en dos meses, por una de esas maravillas que sólo hace el Espíritu que no podrá hacer nunca sino el Espíritu.

Para llegar hasta ella el automóvil me hizo atravesar el barrio (o rancho, como aquí se dice) más abandonado y feo de la gran ciudad; puro arrabal, casas de obreros y de trabajadoras, semestantes aquellas otras en que nosotros arrojamus a morir a nuestro pueblo obrero.

Al entrar en la escuela mi primer pensamiento fué mezquino: "Para qué traerán a ver un colegio tan pobre a una extranjera?" Porque es de estilo en estos casos en muchas partes mostrar a los visitantes los grandes colegios de parques brillantes y de aulas decoradas.

Pero el pensamiento maligno desapareció en cuanto yo llegué al primer patio. Una multitud de niños de pobrecitos desarrapados hacia labores de huerto; regaban, removían la tierra, desmalezaban, entre un rumor jubiloso de colmena de octubre.

Fué acercándome, desorientada primero. Una hora después mi estado de alma era un respeto y un fervor religiosos por lo que estaba viendo.

Tenia delante de mí realizada en tierra mexicana la escuela que no León Tolstói y que ha hecho hacer en la India; la racional escuela primaria agrícola, que debiera formar el ochenta por ciento de los colegios en nuestros países, sueño mio ella desde hace quince años.

El maestro que me guiaba iba apoyándose en su azadón.

Le pregunté de qué escuela Normal tenía título, para rastrear la fuente de un espíritu extraordinario en el terreno pedagógico.

se me filaron programas; no se me ataron las manos con reglamentos.

Un día empecé a cultivar una parcela en el centro del terreno, y dije a los niños solamente que hicieran lo que yo fuera haciendo.

Eillos verificaron el reparto del suelo en pequeñas secciones y se las distribuyeron. No les di lecciones previas de agricultura, porque no creo en la enseñanza teórica, sino como cosa paralela con la práctica, y a veces como posterior a ella.

Se fué poblando la tierra eriza y fea de las pequeñas manchas verdes de hortaliza. Había que ver con qué ardor trabajaban mis pequesitos agricultores, siempre con mi vigilancia, pero sin mi ayuda, para enardeceros de esfuerzo. No les querido matarles la alegría inagenua de que descubran ellos, de que se sientan menudos creadores...

Vino la cosecha. La hizo cada uno por separado en su parcela.

Yo envié algunos niños a invitar al Ministro de Educación para que pasara entre el asombro consistente de los empleados subalternos. Vino a la escuela, vió la cosecha y desenterró algunos habas (remolachas). Y este hombre que tiene un ojo tan agudo para mirar lo que en la enseñanza es cortesa pintada y muerta y lo que es verdad viva, tuvo una mañana allí iba a paecer.

Yo dejé que cada uno de los niños se fuera al mercado con su libiana-cosecha. Vovieron descontentos a contarme que los vendedores les habían pagado muy mal las legumbres y...

Los Poderes
ni

GENERACION
RES EJECUT
TIVO

El programa en práctica por capítulo política nuevo régimen a sus trabajadoras, parablemente sup democracias bur al régimen parlar bilidad de elegir sencilla a sus ge tantes para el p vieta, suprimiendo tos negativos o parlamentarismo, distinción entre P Ejecutivo, y la to entre las influ tativas y sus elect "El Estado," sovi el aparato estático mando por unidad núcleo fundamental una circunscripción no una unidad de fábrica, etc.)" De hay diputaciones d sino representantes fábrica.

El principio de l Poder Ejecutivo, co los anteriores que do, tampoco ha pod lo el comunismo ru En efecto, en jul Congreso de los Sovi las unidades econó heinos hablado, diet ción del nuevo Est se estableció que el compondría de 1,50 los cuales elegirían u tral ejecutivo de 30 esas a su vez deben ajo de comsarios des buato de 17 miemb reside en ultimo tér der Ejecutivo.

Esto es según la Constitución; pero en Poder Ejecutivo real mente en un solo ho Respecto al Poder reforma sin itanmas rtes que hacen los a la personalidad, sus rechos y obligaciones

4.1

Como se ha hecho una escuela – granja en México.

La escuela más pobre de México. – Una colmena de octubre.- Un maestro que no es especialista.- El intelectualismo de las Escuela Normales.- Su falta de espíritu.- La adquisición de la tierra.- La ayuda del Ministerio de Agricultura.- Banco y Caja de ahorros escolares.

Empiezo a dar mis impresiones de la enseñanza en México con las pobre de todas las escuelas, con la que encontré más desnuda en mi primera visita, y a la que he visto crecer bajo mis ojos, en dos meses, por una de esas maravillas que solo hace el Espíritu, que no podrá hacer nunca si no es Espíritu.

Para llegar hasta ella, el automóvil me hizo atravesar el barrio (O rumbo, como aquí se dice) más abandonado y feo de la gran ciudad; puro arrabal, casas de obreros y de trabajadores, semejante a aquellas otras en que nosotros arrojamamos a morir a nuestro pueblo obrero.

Al entrar en la escuela, mi primer pensamiento fue mezquino: ¿Para qué

traerán a ver un colegio tan pobre a una extranjera? Porque es de estilo, en estos casos, en muchas partes, mostrar a los visitantes los grandes colegios de parques brillante y de aulas decoradas.

Pero el pensamiento maligno desapareció en cuanto yo llegué al primer patio. Una multitud de niños, de pobrecitos, desarrapados, hacían labores de huerto: regaban, removían la tierra, desmalezaban entre un rumor jubiloso de colmena de octubre.

Fui acercándome, desorientada primero. Una hora después, mi estado de alma era un respeto y un fervor religioso por lo que estaba viendo.

Tenía delante de mí, deslizada en la tierra mexicana la escuela que soñó Tolstoi y que ha hecho Tagore en la India: la racional escuela primaria agrícola que debiera formar el ochenta por ciento de los colegios de nuestros países, sueño mío ella desde hace quince años.

El maestro que me guiaba iba apoyándose en su azadón. Le pregunté de qué Escuela Normal tenía título para rastrear la fuente de un espíritu extraordinario en el gremio pedagógico, por su sentido práctico. Supe que salió de una Normal, a poco de haber entrado, lleno de desencanto. Ha sido un

bien. Las Normales suelen entregar excelentes educadores. Yo cuento entre mis amigos de Chile y México algunos de ellos; pero son acepciones, tardías, distanciadísimas acepciones; la regla que caracteriza a estos colegios es una congestión libresca, que dan a sus alumnos una vanidad intelectual enorme, que puede verse en el hecho de que el normalista chileno considera una injuria que se le un nombramiento de escuela rural, y, si llega a esta, vive al margen de la población campesina, desdeñando a ese pueblo del cual viene siempre y al cual está destinado. Caracteriza a los estudiantes de pedagogía el concepto un poco infantil de que el aprendizaje de las biografías de todos los maestros de verdad, los Pestalozzi, Los Froebel, significan alguna adquisición, siendo que lo único necesario es que la lectura de esta bibliografía los encienda de apostolado y les del espíritu heroico que ha sido el de esos hombres, y sin el cual una cultura – pedagógica, filosófica, científica en general no le servirá si no para ser lucida si no en un discurso de aniversario...

- ¿Como hizo usted esta escuela, compañero? – Fui preguntándole.

Estábamos sentados delante de una mesa rustica y yo compartía la comida frugal del hombre tolstoyano.

Y fue contándome la formación de su escuela – granja, con la sencillez con que nuestros campesinos cuentan la poda de sus árboles.

- Este terreno - empezó diciéndome – formaba el Parque Francisco Madero, enteramente abandonado y que, si de algo servía, era de sitio bacanales populares en los días festivos, de borracheras y riñas de la infeliz población aglomerada en torno.

- La Sección de Desayunos Escolares que sostiene el Gobierno, enviaba aquí diariamente a su jefe, la señorita Elena Torres, para hacer el reparto en la escuela primaria que daba al parque. Fue suya la idea de solicitar el gran terreno baldío a la autoridad y destinar las dos hectáreas a una escuela granja que sería el primer ensayo de esta índole hecho en la enseñanza primaria de México.

- Se obtuvo la concesión. Afortunadamente, mis jefes me dejaron en entera libertad de acción; no se me fijaron programas; no se me ataron las manos con

reglamentos. Un día empecé a cultivar una parcela en el centro del terreno y dije a los niños solamente que hicieran lo que yo fuera haciendo. Ellos verificaron el reparto del suelo en pequeñas secciones y se las distribuyeron. No les di lecciones previas de agricultura porque no creo en la enseñanza teórica, si no como cosa paralela con la práctica y, a veces, como posterior a ella.

- Se fue poblando la tierra eriaza y fea de las pequeñas manchas verdes de hortalizas. Había que ver con que ardor trabajaban mis pequeñitos agricultores, siempre con mi vigilancia, pero sin mi ayuda, para enardecerlos de esfuerzos. No he querido matarles la alegría ingenua de que descubran ellos, de que se sientan menudos creadores... Vino la cosecha. La hizo cada uno por separado de su parcela.

- Yo envié algunos niños a invitar al Ministro de Educación para que la viera. Y aquí comienzan los números incidencias gratas que han ido levantando la escuelita pobre, creándole el prestigio y la simpatía. Los niños pedían inútilmente una entrevista con el atareado funcionario. Cuando el señor Vasconcelos supo de qué

se trataba los hizo pasar entre el asombro consiguiente de los empleados subalternos. Vino a la escuela, vio la cosecha y desenterró algunos betabeles (remolachas). Y este hombre que tiene un ojo tan agudo para mirar lo que la enseñanza es corteza pintada muerta y lo que es verdad viva, tuvo una mañana de alegría y comprendió lo que de allí iba a nacer.

- Yo deje que cada uno de los niños se fuera al mercado con su liviana cosecha. Volvieron descontentos a contar que los revendedores les habían pagado muy mal la legumbre, les habían dicho que no les convenía perder tiempo en adquirir lotes tan insignificantes. Dedujeron ellos mismos que necesitaban asociarse y encomendar a uno solo la venta total. Dedujeron, además, que no toda la semilla empleada había sido de buena calidad y que deberían comprarla selecta. El mismo día se fundó la cooperativa para adquirir semillas y se nombró el encargado de la venta. Se crearon también un Banco minúsculo y una Caja de Ahorros. Las utilidades se distribuirían de este modo: un tercio para el agricultor, un tercio para la adquisición de útiles y otra para la Caja de

Ahorros, hasta capitalizar cinco pesos (veinte pesos chilenos), con lo cual adquiriría un traje cada uno de los pobrecitos campesinos.

- Cuando, después de tres cosechas, varios niños pudieron comprar calzados y ropa y los efectos de la organización fueron apreciados por ellos mismos sin necesidad de que les hiciera una lección sobre el asunto, el entusiasmo fue tal que tuve a mí alrededor un clamoreo de peticiones de tierra y la escuela aumento su matrícula espléndidamente.

- Les dije que había que conseguir esa tierra, dando a conocer la escuela: irían a cada uno de los periódicos y traerían a los reporteros a ver lo conseguido y no a oír disertaciones interesadas... Se buscaría la ayuda de los jefes del Ministerio, en

ausencia del Licenciado Vasconcelos. Se traería aquí a los miembros de las sociedades agronómicas. Les aseguré que todo vendría, desde las herramientas hasta los terrenos. Y es que conozco a mi raza. Sé que todo está en convencerla con la visión directa del bien que se hace y que hay un descontento muy grande hacia la vieja escuela primaria, que se nos hizo retórica y perdió el sentido de la realidad, descontento que solo espera ver surgir una cosa diferente y verdadera para reemplazar lo que ha fracasado.-

- Hasta aquí llego mi primera conversación con el maestro Arturo Oropeza. Ya empezaba la campaña de la prensa. Cada día iba yo leyendo uno y otro artículo y sentía un placer muy grande por la comprensión de este pueblo hacia el oscuro maestro del arrabal.